

"LLAMARON AL MOZO Y LE DIJERON QUE NO TENÍAN EN ESE MOMENTO SINO SESENTA PESOS..."

"Don Severo, el de Azul"

Un cuento de

Anselmo Sánchez Villalba

Los festejos realizados con motivo de la visita a la Argentina del presidente del Brasil sirven al autor de este relato novelesco de pretexto para pintar con sutil humorismo la pequeña tragedia que se desarrolla en el ánimo de un rico estanciero que visita la capital federal con su familia, en aquella ocasión, pasando por las situaciones críticas a que lo exponen la codicia de los porteños que sueñan en el buen partido de sus afortunadas hijas.

CASI todos los días de la semana anterior y el lunes y martes de ésta, incluso por las noches, hasta altas horas de la madrugada, se trabajó febrilmente en la ciudad. Era un ajetreo inusitado dentro de la calma habitual de la población. Una corriente de apresuramiento y carreras era la pauta en las calles centrales de Buenos Aires. En la plaza de Mayo, en la Avenida de Mayo, en la plaza del Congreso, en la Diagonal, en Callao, se pintaban los faroles del alumbrado de un color bronceado tirando a oro. En la calle Corrientes, en ambas aceras, y casi siempre enfrente unos de otros, se colocaban gruesos postes que habrían de sustentar grandes bombas de luz eléctrica. Los árboles de la acera oeste de esta misma arteria, al lado de Callao, amanecieron el martes tan podados, que parecían lápices recién afilados. En los postes del alumbrado se veían gallardetes con los colores del Brasil y de la Argentina. En todos los pisos de los edificios flameaban las banderas de todas las naciones. Y en medio de las vías, a una altura de ocho metros, fuertemente sostenidos por alambres de acero, cayendo en el centro de las calles, se veían colgados dibujos caprichosos ornados de innumerables bombillas de distintos colores, que daban a las calles, por las noches, miradas desde uno de sus extremos, una visión fantástica de arabescos luminosos. Por las avenidas, en las aceras, ante los escaparates, en los cafés, en los restaurantes, en los cinematógrafos, en los teatros, se veían caras extrañas, tipos de todo pergeño y catadura, miles de forasteros que habían venido a Buenos Aires para presenciar la llegada de don Getulio Vargas, presidente del Brasil. La animación era grande, la alegría espontánea, sana. Y esta alegría rodaba por los sitios más concurridos de la ciudad, por los barrios extremos, por las afueras; este entusiasmo entraba en los lugares de esparcimiento y recreo, y hasta en los hogares bonaerenses se había infiltrado esta racha de satisfacción y optimismo. Toda la nación vibraba de simpatía y curiosidad.

COMO todos los días, don Severo Flores, al caer la tarde, salió de sus oficinas que tenía instaladas en la planta baja de su casa. Caminando despacio, llegó a la plaza y entró en la confitería de Petrola. Allí estaban reunidos sus amigos. Después de charlar sobre mil cosas, se fueron a terminar la tertulia a casa del médico Tosilos, hasta que llegara la hora de la cena, en donde jugaban al ajedrez y mostraban su ingenio de muy diversas maneras.

Don Severo no cabía en sí de contento y de gozo. El viaje que tenía proyectado a Buenos Aires, para pasar en ella las fiestas de mayo y presenciar el arribo del presidente del Bra-

miento ocupado por él, por sus hijas y por su sobrina venía don Severo Flores. Estaba flamante. Con un traje, género inglés, hecho en la sastrería de Scartaluzzi, que era el sastre de más fama de Azul. Manaba de su cara una luminosa satisfacción. Don Severo había dicho en la tertulia del doctor Tosilos que daría el golpe en Buenos Aires con sus hermosas *gallinetas*. Don Severo era un hombre de mucho ingenio, de parla hervorosa; muy suspicaz; siempre estaba a la defensiva, pero atacando. Actitud que, según él, debía adoptarse en todos los momentos. Había que atacar siempre. Por eso era temible. Era lo que se llama un hombre de pelo en pecho. Sus chicas eran muy codiciadas. Y se explica: don Severo tenía una fortuna de más de cien millones de pesos.

Cuando don Severo llegó a la Argentina con su padre, tenía diez años. La armazón de su mentalidad estaba hecha. Su padre se debatía entre las paredes de su educación y cultura europeas. Don Severo comprendió al punto el error, y se propuso, y lo consiguió, no adaptarse al ambiente criollo, sino, más aún, superarlo. Todo consistía en decir bravatas, dar trompadas cuando llegase la ocasión, hablar de sus múltiples relaciones y vestir bien. Fachada todo, frontispicio. Don Severo, en un viaje que hizo a Gran Canaria, se casó. En su casa se quitaba la careta que usaba para circular por las calles. Descansaba. Pero su esposa murió pronto, dejándole a sus hijas muy pequeñas. Estas fueron criadas por gente extraña: nodrizas y niñeras, de toda clase y condición.

Don Severo, a todos los jóvenes que le enamoraban a sus hijas los tenía a mal traer. No los podía ver ni en pinta. ¡Ah, pero los que a él le sacaban de quicio eran los niños de Buenos Aires! Se le atravesaban en la garganta. Le ponían de un humor de todos los diablos. Don Severo acompañaba sus miradas a sus hijas, recreándose en sus vestidos vaporosos, con severas reconvenciones. Hasta ante sus hijas tenía que fingir lo que no era.

— Ya me habéis oído en casa al salir. ¡Eh! Mucho cuidado con darle soga a esos niños engominados de la ciudad. ¡Mucho cuidado! No quiero petimetres en mi casa.

Cuando largaba una de estas amonestaciones, pasaba la vista por las caras de todas dos veces, esperando la réplica. Inés, la hija menor, contestaba invariablemente a su padre, pero después que él había hecho su exploración con sus ojos por las caras de ellas.

— No; si está visto, papá: nos quedaremos para vestir santos. A todos nuestros pretendientes los espantas. Cuando te llegue la edad de la chochería por los nietos no los vas a tener.

— ¿Te acuerdas de aquel muchacho que estudiaba la carrera de arquitectura? — le decía Jacinta a su hermana Pepa. — Me dijo que iría a vernos tan pronto llegáramos a la capital y que nos presentaría a sus amigos.

— ¡Alto ahí! — gritó don Severo. — No admito tales presentaciones. Yo quiero ir por la ciudad a mis anchas. No quiero pegotes a mi lado.

— ¡Pero, papá, no nos vayas a poner en ridículo! ¡Por favor! — decía Dorotea. — A lo mejor nos toca la suerte con ellos.

— Tú siempre la misma — contestaba don Severo. — Siempre con tus caídas. En eso sales a tu tío Manuel.

— No sé lo que pretendes a veces — añadía Jacinta. — Parece que quisieras vernos lúgubres y que te recitáramos sonetos melancólicos. Nosotros tenemos que vivir nuestras respectivas vidas. En Estados Unidos, las niñas solteras salen y entran en sus casas a cualquier hora del día y de la noche. Tienen completa libertad.

— Eres un hombre de mentalidad trágica — agregaba Ermelinda.

Al oír esta frase, don Severo se levantó como un relámpago y, refunfuñando, salió al pasillo.

— Tú también, Ermelinda — dijo su prima Encarnación, — tienes tus cosas. Sientes placer en molestarle, sabiendo bien qué es lo que consigues al decirle eso. Sientes placer en torturarlo. — Y se movía, nerviosa, en el asiento.

— Tú siempre haciendo el papel de ángel de la guarda de papá, primita. Tienes la misma mentalidad que él.

— Y tú y tus hermanas, ¿qué mentalidad tenéis?

— De chicas modernas.

— De chicas de cinematógrafo, que no sabéis ni siquiera hacer una taza de té — terminaba enérgicamente Encarnación.

Conviene aclarar este particular. Don

(Continúa en la pág. 12)



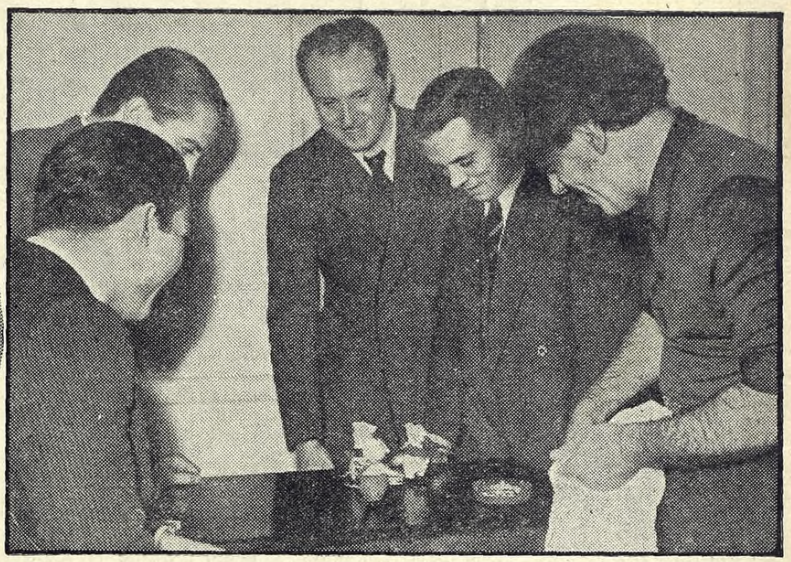
"SUS HIJAS NO SE PREOCUPABAN PARA NADA DE SU PADRE. VIVÍAN COMO SERES EXTRAÑOS."

Ilustraciones de Neal Bose

que llevó al pentagrama la música de la selva



Con nuestro redactor Herrero Almada, el maestro Villa Lobos comenta risueñamente, horas antes de emprender su regreso a Río de Janeiro en avión, la circunstancia de haberse dejado "reportear" sin saberlo.



Hasta última hora conservó el maestro, asediado por camaradas y amigos, su buen humor, avivado aquí al oír una estridente "partitura" de esta original y zoológica orquesta de bazar con que lo obsequió una admiradora.

país, y corrió a los veinticinco años la aventura de viajar sin dinero a través del Brasil. Se internó en los lugares más peligrosos, se familiarizó con las tribus más exóticas. Provisto de un fonógrafo y de unos pocos discos, fué a evangelizar a los indígenas. Entonces comprobó el hechizamiento que sobre ellos ejercía la música de Stravinsky.

— *E' porque eis música pura... música racial...*

Poseídos de locura, se entregaban a danzas y cantos frenéticos. Eran estupendas orgías en el corazón de la selva. Ni con Wágner ni con Debussy lograba estos efectos. Entretanto, tomaba él sus notas, sus apuntes preciosos, y a ratos componía con el fervor de un primitivo que ha roto las viejas tablas.



Dócilmente se presta el maestro a esta delicada operación mientras revisa una obra sometida a su juicio por uno de los espontáneos *discípulos, "ganados" durante su* permanencia en Buenos Aires.



El precio de la gloria. Unas cuantas docenas de retratos con autógrafo, y otras tantas canciones para ser distribuidas entre sus compañeros del Colón, sus ocasionales discípulos y sus admiradores.

Estuvo dos años entre los indios "caripuras" de la sierra del norte de Matto Grosso. Son mestizos de negros africanos llegados en la época de la colonia. Al final había adquirido sus costumbres y hablaba su dialecto.

Cuando volvió a Río era un Mesías que traía en el corazón y en la memoria la buena nueva. Entonces, consagrado entera y exclusivamente a la música, empezó a componer y a sufrir.

Para vivir, ejecutaba música en los restaurantes de lujo y en las orquestas de teatro de zarzuela. Y aprovechaba las horas de descanso para perfeccionarse en el dominio de los más diversos instrumentos.

RUBINSTEIN lo descubrió en un cine. El insigne maestro, en uno de sus viajes a Río de Janeiro, no hallando una noche cosa mejor para reposar sus nervios extenuados, se metió en un cine de ínfima categoría. Advertida su presencia por alguien de la orquesta, donde trabajaba Villa Lobos como violoncelista, convinieron ejecutar las "Dansas africanas", de que este último era autor. El pianista polonés cayó en la trampa. Ante aquel raudal de una música opulenta de melodías inéditas, de música cálida y pura, expresó al gerente del cine su deseo de conocer al autor. Hablaron y se entendieron. Se entendieron tanto, que se hicieron íntimos amigos. Rubinstein incorporó a su repertorio las mejores obras de Villa Lobos. Volvieron a encontrarse en París, y París fué la consagración definitiva del compositor brasileño.

TIENE cincuenta años cumplidos el maestro Villa Lobos. Y quinientas

(Continúa en la pág. 79)

do Carlitos Chaplin y su galerita. "El hombre del sombrero de paja" fué el título bajo el que un diario anunció su visita.

LAS CASADAS Y EL LIBRO.

SINDICAN los libreros de Madrid a la mujer casada como el peor enemigo del libro. Cuentan al respecto muchas anécdotas, entre las cuales escoge una el escritor Antonio de Salvador. En cierta ocasión — dicen — llegó un matrimonio de fuera, y mientras la mujer compra unos sombreros, el marido entra en una librería próxima para hacer más agradable la espera. De regreso, su mujer le muestra su compra. Total, una ganga: ¡Cuarenta duros por cuatro sombreros! Al salir de la librería, el marido hace intención de comprar dos libros que valen seis pesetas, y entonces, muy indignada, le reprende su mujer: "Pero, Fulano, ¿más libros? ¿No te da vergüenza tirar el dinero de esa manera?"



¡Murmuradores libreros!...

COMO EN LA EDAD MEDIA.

CON luz eléctrica y altoparlantes representóse días pasados en París, en el atrio de Notre-Dame, el Verdadero Misterio de la Pasión, obra maestra del teatro medioeval francés. La representación formaba parte del programa de fiestas que se celebran anualmente en esta época. Fué una fiel reproducción de las representaciones que se daban en París a fines de la Edad Media y tiempos inmediatos, hecha con el auxilio de elementos modernos, que la realzaron sin desvirtuarla. Los figurantes para los grandes movimientos de pueblo, de la mayor importancia en el espectáculo, fueron proporcionados por las sociedades deportivas. Monseñor Verdier autorizó a hacer uso de las campanas y de los órganos de la iglesia. El atrio fué transformado en un enorme teatro, con graderías que se elevaban hasta ocho metros, y una capacidad para 15.000 espectadores. Admirable esfuerzo, decían los corresponsales, la preparación de este gran espectáculo, destinado a sólo tres o cuatro representaciones.



DUERME A RATOS PERDIDOS.



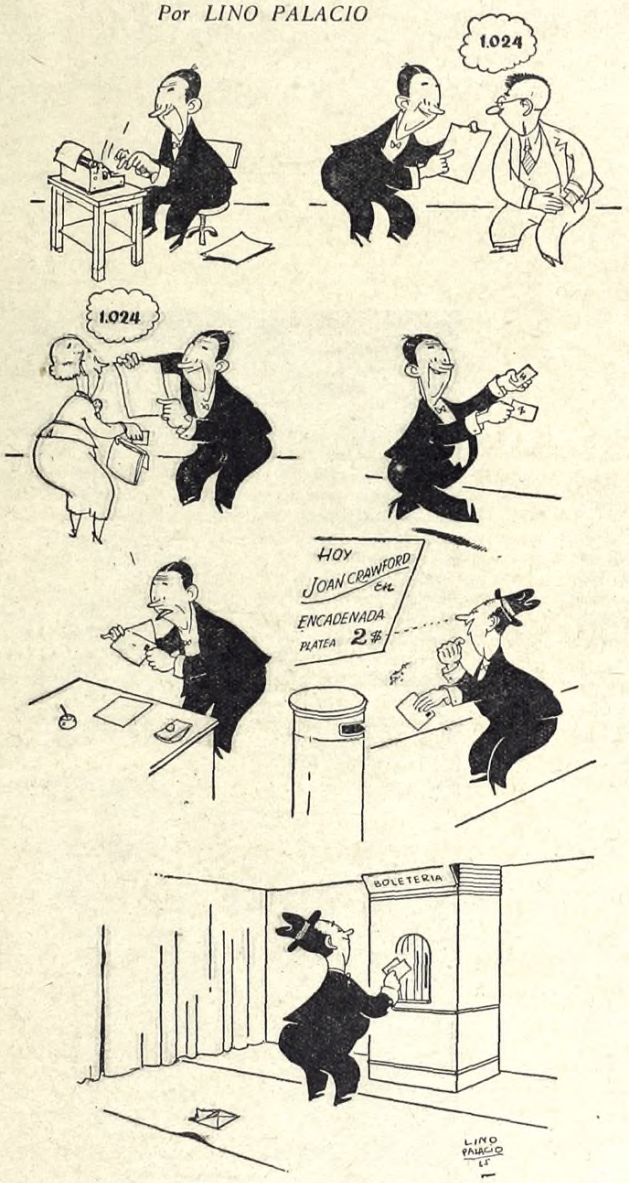
HABIENDO anunciado uno de los clubs nocturnos de Londres que obsequiaría con una copa de plata a todo el que en cierta fecha resistiese una sesión de doce horas, desde las 10 de la noche hasta las 10 de la mañana, el general Reggie Kentish se constituyó allí con doce horas de anticipación, a las 10 de la mañana, y estuvo hasta la misma hora del día siguiente. El general Kentish, que en la guerra europea, en la que comandó con honor una brigada, fué citado cinco veces en los despachos y fué uno de los primeros en ser condecorado con la Distinguished Service Order, es un gran trasnochador, tanto en tiempo de paz como de guerra. Muy frecuentemente le ocurre no retirarse hasta las 7 de la mañana, pero a las 9 ½, también de la mañana, ya está otra vez de pie. A pesar de estas costumbres, el general Kentish es hombre de importantes negocios, y trabaja con ahinco y con provecho para un importante grupo hotelero al que está vinculado.

— ¿Y cuándo duerme, general?— le preguntan.

— Duermo a ratos perdidos — contesta con naturalidad.

LA CADENA

Por LINO PALACIO



EL DIAMANTE JONKER.

POR 750.000 dólares fué adquirido este gran diamante descubierto cerca de Pretoria hará año y medio. El comprador es Mr. Harry Winston, de Nueva York, que negocia en esas piedras. El Jonker, del tamaño de un huevo de gallina, es un diamante sin fallas, de color azul blanco. Fué descubierto por Jacobo Jonker, propietario de unos terrenos diamantíferos, o por un peón suyo, dentro de un balde de grava. Lo adquirió la Diamond Corporation, que pagó por él 325.000 dólares. Hacía 18 años que Jacobo Jonker escarbaba en los aluviones, y ya desesperaba de hacerse rico, cuando le tocó esa lotería. Por poco no la pierde, pues a no ser los consejos de su mujer, que lo animó a perseverar, hacía tiempo que hubiera vendido su propiedad.



INUTIL VENDARLO.

CUENTASE que había en Cádiz un zapatero que se decía capaz de leer el chino con los ojos vendados.

— ¿Y para qué le puede servir a usted eso?— le argüían.— La cosa sería que usted pudiese leer el español.

Pues él no sabía leer.

Una vez, aprovechando que tenían a mano un marinero chino, resolvieron darle una broma.

— Vamos a ver cómo lee usted el chino con los ojos vendados; el señor le pondrá a usted delante un papel en chino.



Lo vendaron, le pusieron delante un billete de la lotería española, y le mandaron que leyese; él leyó en chino, y el chino no entendió nada.

Hay otro que pretende leer y ver con los ojos vendados, y lo curioso es que dicen que es cierto. Es un hindú, llamado K. B. Duke, que está actualmente en Londres. Aseguran que le han visto hacerlo, y que no puede haber habido fraude. Lee y ve con los ojos masillados y vendados, y puede andar así por la calle.

Pero, si lo mismo ve vendado que sin vendar, ¿para qué vendarlo?

LOS SUELDOS DE ELSTREE.

LO que se gana en Elstree — en cuyos viejos tiempos 10.000 libras anuales era muchísima plata — es motivo de creciente interés para los cronistas de cine.

Una suma superior a las mil libras por semana dícese que está percibiendo Miss Gitta Alpar por hacer de estrella en un film de la Dubarry.

Gitta Alpar es una soprano húngara, rubia y rica, cuya voz, según sus admiradores, vale un millón de dólares.

Lilian Harvey, que actualmente está haciendo el film "Invitación al vals", tiene un contrato que le asegura 500 libras semanales todo el año, trabaje o no trabaje.



Calcúlase que Elstree está gastando semanalmente 4.500 libras en un grupo de cinco astros, que comprende a las dos estrellas mencionadas, y a Greta Nissen, Richard Tauber y Henry Hall.

LA LITERATURA, EN "EL HOGAR" HECHA POR ARGENTINOS

Elegido por Eduardo Mallea



"Y ENTONCES DESCUBRIÓ QUE EL FRÍO AQUÉL PROCEDÍA DE ÉL, QUE ERA ÉL. SALTÓ AL SUELO EN UN GRITO..."

EL AUTOR



JAMES STEPHENS

James Stephens, poeta y cuentista irlandés, nació en Dublin en febrero de 1882. Transcurrió su infancia y su primera juventud en medio de la más abyecta pobreza. Cuando el gran crítico George Russell lo "descubrió", trabajaba como "mecanógrafo" en el estudio de un abogado de la capital de Irlanda. Su primer libro de prosa, titulado "La escudilla de oro", apareció en 1912, le valió el reconocimiento de la alta crítica inglesa. Su obra, desde entonces, ha alcanzado el calificado prestigio que las minorías cultas otorgan. Stephens es, además, una autoridad en materia de arte irlandés. Posiblemente, el cuento que hoy publica EL HOGAR *es una de las primeras producciones suyas vertidas al castellano. El autor, que reside en Irlanda, tiene actualmente cincuenta y tres años.*

de aquellos ojos para ver; su marido jamás había tropezado con nadie que le mirase de manera tan franca, tan comprensiva y tan agradable.

— Estás enamorado — dijo ella, riéndose.

Después, las explicaciones de su marido se hicieron más detalladas, pero no menos confusas; hasta que ella advirtió que ambos estaban, con sorprendente inconsciencia, en medio de un hermoso cuento.

— El me preguntó — dijo su marido — qué cosa más deseaba yo por encima de todas las otras.

— Es la pregunta más difícil que me han hecho en mis días — continuó, — y estuve cerca de media hora pensando y examinando los múltiples regalos que la vida ofrece. Se me ocurrieron las ideas corrientes, y, desde luego, la primera de ellas fué la riqueza. Así se lo indiqué, a modo de tanteo y como una probabilidad; y él convino que, en efecto, la riqueza era digna de consideración. Pero al cabo de un rato yo mismo caí en la cuenta de que el dinero no me es necesario.

— El dinero nunca sobra — dijo su mujer.

— En cierto modo, es verdad — replicó él; — pero no en mi caso. Por lo pronto, recordé que no tenemos hijos, y que pocos deseos se nos presentan que no podamos satisfacer con el dinero reunido. Es más, gozamos de una posición envidiable; guardamos en la media más que suficiente para concluir nuestros días. Y eso aunque me retire de los negocios, lo que, por ahora, no pienso. En resumen, vine en conocimiento de que ni el dinero ni su poder adquisitivo tienen atractivos que ofrecerme.

— ¡Claro! — dijo ella. Y quedóse abstraída un gran rato, viendo en la imaginación unos sombreros.

— ¡Claro! — asintió él con una sonrisa. — No se me ocurrió nada digno de ser deseado — continuó. — Indiqué la salud, el buen sentido, y hablamos de ellos; pero, juzgándome a mí mismo por lo que es hoy corriente en el mundo en que estamos, llegué a la conclusión de que tanto mi salud como mi sensatez eran tan buenas como las de cualquiera, y acabé por pensar que si me resolvía a ser más cuerdo que mis contemporáneos, estaba expuesto a convertirme en persona demasiado excepcional para el resto de mis días.

— Sí — dijo ella, pensativa. — Hiciste bien en no querer ser más juicioso. Digo, a menos que hubiésemos podido serlo ambos a la vez.

— Preguntéle al fin qué me aconsejaba, pero replicó que nada. "Detrás de cada cosa — dijo — está alerta el deseo, y es usted quien debe descubrir su propio deseo". Entonces le pregunté qué pediría él, si la ocasión se le presentase. Deseaba saberlo, no para plagiarlo, sino por pura curiosidad. Y respondió que no pediría nada. Y yo estaba a punto de adoptar esta actitud...

— ¡Caramba! — exclamó su mujer.

— Entonces se me ocurrió algo. Heme aquí — dije para mí — con cuarenta y ocho años de edad, bastante rico, bastante sano de pulmones y piernas, y tan razonable como está en mis facultades serlo. Ahora bien, ¿qué hay que me pertenezca a mí sólo, que sea absolutamente mío, pero que se me aleja y quisiera retener? Y vi que me iba dejando día tras día, segundo tras segundo, irreparablemente, inevitablemente, mis cuarenta y ocho años. Y se me ocurrió que me gustaría seguir en los cuarenta y ocho años hasta que mi vida tocara a su fin. No pedía vivir eternamente o cualquier otro absurdo parecido; pedía detenerme en los cuarenta y ocho años, sin perder ni cambiar mi estado, posición y experiencia presentes.

— No debías

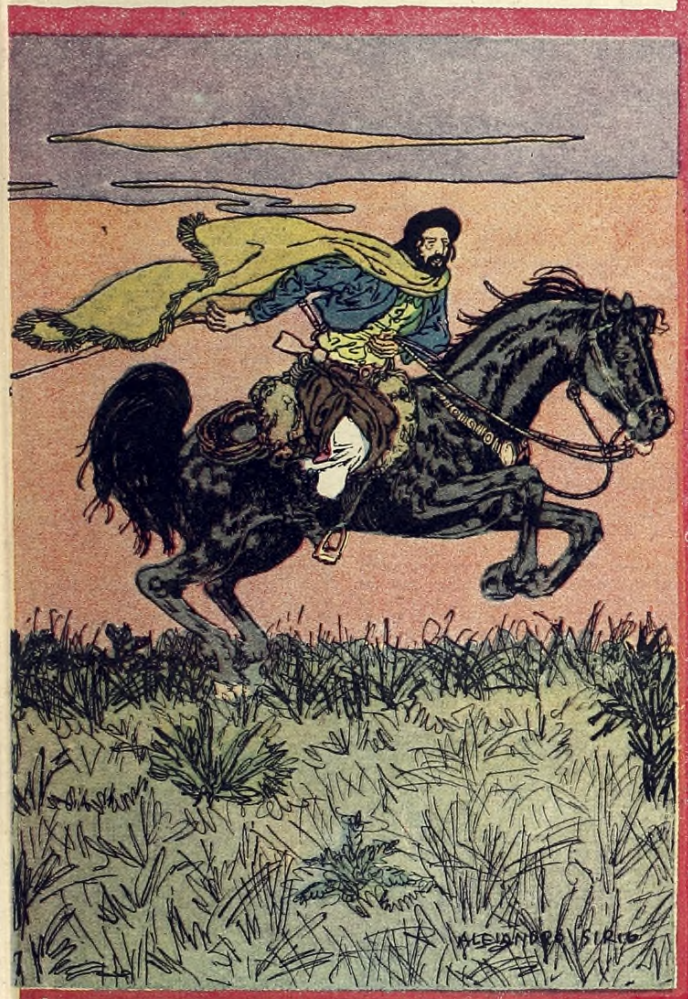
(Continúa en la pág. 17)

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



JUAN • MOREIRA



y sólo cuatro compases.
Negra fuga de alimañas
enfría los pajonales,
y olor de cardos heridos
moja la danza del aire.
— ¡Ya se nos va Juan Moreira!
— ¡No le daremos alcance!
Quiebra el tambor de la marcha
izada curva de sable,
y los diez hombres, burlados,
comienzan a consultarse...
La luz del sol se derrumba
como castillo de naipes,
y olor de cardos heridos
muere en la muerte del aire.

ILUSTRACIONES DE ALEJANDRO SIRIO



III

MUERTE DE JUAN MOREIRA

En "La Estrella", todo es calma.
Moreira inicia la siesta.
(Ultima siesta de un gaucho
que fué amado de la pena.)
Nada más que una cigarra
la hora tiene despierta.
¡Cómo su canción de alambre
expresa toda la siesta!...
Palabras turbias de miedo
rompen la paz somnolienta:
— ¡Juan Moreira, estás perdido;
estás perdido, Moreira;
pues un rumor de corceles
se hace silencio a la puerta!
Muerte de veinte puñales
irrumpe en donde aposenta.
Muerte vestida de muerte,
muerte roja, muerte negra.
Mas, aunque allí no lo alcanza,
en el patio le rodea.
¡Vieran al gaucho riñendo
contra la partida entera!
Cinco pechos ha tocado
su daga rápida y diestra.
Pero en un muro le clavan
de solapada manera.
Por fin, el peso del cuerpo
derriba la bayoneta.
Muerte que no merecía,
¡ay!, le ha tendido por tierra:
la cara mirando al cielo;
los brazos en cruz siniestra;
con un verano de sangre
la barba plural y negra...
¡Adiós sus cuentos bravíos
y sus payadas morenas!

gos y salió. Se levantó el cuello del abrigo y se enroscó la bufanda en la garganta. Un aire frío, fino, le iba azotando la cara. Sus pasos resonaban en el silencio de la noche. En un cielo obscuro titilaban minúsculas estrellas.

Don Severo temía y ansiaba entrar en su casa. Esta era la hora más querida para él del día y de la noche. Terminada la cena se iba a sus habitaciones, de prisa y corriendo. En la casa había seis radios. Cada hija tenía una y escuchaba la estación que mejor le viniera en gana. Las niñas no oían sino tangos y jazz de negros. Y empezaban a funcionar las radios, tormento de don Severo y de los vecinos de las inmediaciones. Don Severo tenía sus habitaciones en el fondo de su palacio, y había mandado acolchar todas ellas contra cualquier ruido del exterior. Sus hijas no se preocupaban para nada de su padre. Vivían como seres extraños. No se entendían. Don Severo era un incomprendido en la calle y en su casa. Don Severo era un hombre culto, amante de los libros y de la buena música. Pero en el trato del mundo tenía que aparentar lo contrario. Antes de acostarse, todas las noches oía, recogido y silencioso, trozos de Schubert, de Beethoven, de Brahms, de Chopin, de Johan Strauss. Leía a los clásicos españoles: Cervantes, fray Luis de Granada, fray Luis de León. También los literatos actuales: Ganivet, Azorín, Unamuno, Valle Inclán, Miró, Araquistain, Jarnes.

Una vez que le comunicaban que sus hijas se habían acostado, se estaba en su sillón y permanecía callado, envuelto en la penumbra y pensaba en aquel silencio maravilloso de la casa de don Diego de Miranda, que tanto alabó y entusiasmó a Don Quijote, a quien llamaba el *Caballero del Verde Gabán*. Se levantaba e iba pasando la mano por las plumas de los pájaros que tenía disecados, todos de las Islas Canarias. Después iba a otras habitaciones y pasaba su vista cansada y doliente por las jaulas llenas de pájaros de múltiples variedades de dichas islas. Don Severo estaba rodeado de recuerdos vivientes de su país.

Volvía a sus habitaciones y pensaba en su tragedia, que es la misma de tantos miles de extranjeros (sobre todo los españoles) residentes en la Argentina. Esa incomprensión y esa burla que de los sentimientos de sus padres y de sus patrias hacen sus hijos nacidos aquí. Y lloraba, y pensaba en la vida de tigre que había llevado para formar una fortuna colosal y terminar por dejársela a sus hijas. Luego vendrían sus yernos a disfrutar y gastar lo que tanto le había costado. Pero no a aumentar su capital, no a hacerlo evolucionar, sino a vivir de él, a gastarlo, a despilfarrarlo, y a reírse de la vida de lucha y trabajo que había llevado el *gallego*.

Cuando Encarnación calculaba que su tío estaba saturado ya de silencio y de recuerdos, venía a hablarle y a oír con él algunos trozos de música, y le acariciaba amorosa. Don Severo, enternecido, apoyaba su cara en el cabello sedoso de su cabeza. Después, don Severo se acostaba. Encarnación lo arropaba, lo besaba y se despedía. Y pensaba en la isla de Gran Canaria, donde nacieron sus padres y donde nació él.

¡Gran Canaria! País de clima dulce, suave, sin igual en el mundo, de cielo purísimo, donde de crepúsculo a crepúsculo se ve toda la gama de los azules, desde el tenue claro hasta el fuerte intenso, de horizontes radiantes sobre el confín violado del mar, de playas alegres y esplendorosas donde una luz acendrada, impalpable, fina, va dorando las montañas, los barrancos, las cañadas. ¡Gran Canaria! ¡País de clima dulce y suave!

Luego apagaba la luz y un escalofrío le penetraba por todo el cuerpo, y le venían a la memoria aquellas palabras de Rosalía de Castro:

¡Teño medo d'unha causa que vive e
[que non se ve!

DESEO

(Continuacion de la pág. 11)

haber deseado tal — dijo su mujer un tanto airada, — pues no has sido justo para conmigo. Ahora, tú eres más viejo que yo; pero dentro de unos años, yo sería, sin necesidad, más vieja que tú. Creo que el tuyo no fué un deseo leal.

— Ya reparé en eso — dijo él. — Mas pensé asimismo que ya había pasado de la edad en que importan ciertas cosas; y que tanto por mi temperamento como por mis años, ya estaba a prueba de... bueno... de las seducciones femeninas, de cualquier clase que fuesen. Así que creí quedarme en lo justo.

— Y él, ¿qué dijo? — inquirió su mujer.

— No dijo nada; asintió simplemente, y volvió a hablar de otros asuntos: de la religión, de la vida, del espíritu, de mil cosas que, a pesar de la diversidad con que aparecen al enumerarlas yo ahora, formaban un mismo tema. Esta noche me siento satisfecho, como nunca me he sentido — prosiguió. — y me veo transformado, por modo extraño, en diferente persona de la que ayer era.

Al llegar aquí, su mujer desperezose, por decirlo así, de la conversación, y se echó a reír.

— Eres un simple — dijo, — y yo otra que tal. Si alguien nos oyese charlar estas simplezas, tendría derecho a burlarse de nosotros.

Rióse él de buena gana, y después de la cena se fueron a acostar.

DURANTE la noche, la mujer tuvo un sueño.

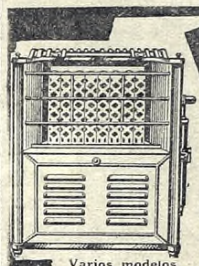
Soñó que había zarpado un buque para los mares polares, en viaje cuyo motivo no había ella tenido suficiente interés en averiguar. El buque partió con ella a bordo; los primeros momentos se ocupó sólo de su equipaje, de contar y revisar los diversos artículos que llevaba para defenderse contra el frío polar.

Llevaba gruesas medias de lana, botas de piel, afelpadas por dentro y flexibles y rugosas por fuera; un gran gorro de pieles en forma de casco, que se ajustaba en los hombros a una manteleta; llevaba además — y no se había asombrado por ello — unos holgados pantalones de pieles; un saco de dormir. En fin, otras muchas cosas, y todos los expedicionarios iban equipados, si no con las mismas, al menos de un modo muy semejante.

Aquellos efectos se convertían a bordo en un tema inacabable de conversación, y aunque pasaban días y semanas, la charla rondaba en torno de la ropa de abrigo y recaía de continuo en ella.

Un día llegó en que el tiempo comenzó a enfriar, hasta el punto de que ella estuvo tentada a extraer de

(Continúa en la pág. 35)



FRIO...
Combátalo con la moderna
ESTUFA
"PERPETUA"
(a gas de kerosene)
SIN MECHA
SIN HUMO
SIN OLOR
Varios modelos
GRAN PODER CALORÍFERO
Prospecto N. 212 Gratis
CASA RICHEDA
TALCAHUANO 440 - B. Aires



En cuanto Vd. toma un GENIOL siente renacer sus fuerzas, y sus nervios se calman por la descongestión que el GENIOL produce.

A cualquier hora se puede tomar un GENIOL. Siempre con un buen vaso de agua - Es mejor. Desleído o entero. Nunca produce ardores.

Contra la Gripe

El GENIOL facilita la oxigenación de la sangre y hace eliminar los venenos que la intoxican, poniendo al organismo en excelentes condiciones de defensa contra la Gripe y las fiebres invernales.

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

FRENTE AL ESPECTACULO



CARLOS GOICOECHEA

Analizando paralelamente las dos comedias recién estrenadas, se advierte que el teatro actual carece de ambientes, problemas y caracteres nuevos



ROGELIO CORDONE

Dos grandes ciclos teatrales de nuestra historia tuvieron inspiración religiosa

SI abarcamos en su inmensa estructura total — con minuciosa mirada histórica — el fenómeno espiritual e intelectual que denominamos *teatro*, percibiremos estas características esenciales: el teatro nace, en la antigua Grecia, de un sentimiento de terror religioso del hombre, en lucha con el misterio del mundo en el que imagina poderes sobrenaturales, divinos, que él no puede conocer; sólo le es dado aplacarlos con preces y sacrificios, y conjurarlos en su favor. En esta simplísima síntesis puede concretarse todo el sentido de la tragedia antigua — Esquilo, Sófocles, — del que nace el esquema primitivo o protoforma del teatro, que, bajo todas las variantes y aparentes transformaciones impuestas por los gustos de sucesivas épocas, se conserva milenariamente hasta nuestros días. La única realidad auténtica del teatro griego son el héroe que padece — Prometeo encadenado a la roca — y el espectador (identificado con el coro) que se apiada de él, lo anima, lo aconseja. Todo lo demás: dioses, semidioses, ninfas del mar, de los bosques, del aire, etc., carece de realidad; son símbolos que *representan* al misterio del mundo, a los poderes invisibles contra los cuales lucha el hombre. Y, precisamente, en esta mascarada divina reside toda la teatralidad de la obra antigua, pues sin la ficticia o simbólica intervención de los dioses y seres místicos, la tragedia se quedaría en pura poesía lírica; un himno en el que el héroe — la única realidad de la escena — expresaría un desesperado sufrimiento. Posteriormente, el teatro griego perdió por completo su sentido religioso para convertirse en un arte social, con Aristófanes, Menandro, Cratino, etc. Desde entonces el espectáculo teatral fué exclusivamente una *diversión*. Irrumpieron en escena los esclavos, los mercaderes, los artesanos, las hetairas, los pedagogos, los sofistas. El pueblo quería divertirse, reír.

Sin embargo, las formas del teatro siguieron imitándose, reproduciéndose maquinalmente — año tras año, siglo tras siglo, — dando la impresión externa de un magnífico florecimiento... cuando ya el verdadero teatro estaba espiritual e intelectualmente muerto.

Al influjo de la poderosa civilización de Roma todas las ciudades del mundo entonces conocido erigieron teatros monumentales, a los que el pueblo acudía sólo a divertirse: hasta que, finalmente, el excelso arte de Esquilo y Sófocles — que en la extrema decadencia helenística y romana nadie entiende ni gusta — se disuelve y desaparece en las parodias grotescas y libertinas de los *mimos* — rodeados de efebos y danzarinas, — que tanto se parecen a los ballets y revistas de nuestros días.

Pero el teatro renace prodigiosamente en los tiempos modernos, también al conjuro de la inspiración religiosa. Toda la dramaturgia occidental surge espiritualmente de los *misterios* medievales, las *loas* de santos y los *autos sacramentales*. Del teatro antiguo adopta sólo los moldes, transformados y enriquecidos hasta alcanzar la suma perfección técnica, que los capacita para expresar teatralmente lo incomprensible e irrepresentable: los milagros de la fe, los prodigios de la gracia, la magia con que las almas elegidas operan maravillas imposibles en este bajo mundo material.

Mas el sentido religioso — cristiano — que inspira en sus orígenes al teatro moderno es absolutamente opuesto al del teatro antiguo. Para el héroe pagano sólo tiene realidad auténtica el mundo visible, material: los poderes invisibles, simbolizados en sus dioses, no tienen realidad verdadera, sino que *representan* al misterio del mundo, de las cosas. Por el contrario, para el héroe cristiano el mundo material carece de realidad, es vana apariencia; la misma vida es sueño. El ser humano es, pues, el fantasma de un sueño Ni el dolor ni la alegría, ni la gloria ni el amor son verdaderos, sino ilusiones o ficciones de este bajo mundo de las apariencias. Cada ser humano representa un papel prefijado en esta inmensa comedia de la vida, que sólo Dios compone, mueve y dirige. Por eso, uno hace de rey, otro de mendigo, aquél de sabio, el de más allá de pastor ignorante, o enamorado poeta, o arrogante militar. Esencialmente, todos somos iguales ante El, y sólo nos importa representar bien nuestro papel en este efímero escenario de las apariencias. Pues al terminar esta transitoria farsa y despertar en el mundo real de las almas, Dios repartirá los premios y los castigos de acuerdo a nuestros méritos. He aquí el sentido religioso, metafísico, que dió orígen al teatro moderno, especialmente al español — Lope de Vega, Calderón, Tirso de Molina, — en el que se inspiró el teatro clásico francés, el que, a su vez, influyó en la formación del teatro alemán.

Pero, posteriormente, el teatro moderno perdió su



inicial inspiración religiosa, convirtiéndose desde el siglo XVIII en un arte social, en una *diversión* del pueblo. Desde entonces se inicia — y no ahora — la decadencia del teatro moderno, cuyo espíritu místico y alma lírica se han disuelto en el turbio charco psicopatológico de Ibsen, en la corrompida ciénaga erótica del actual teatro francés, en la grosera futilidad de los conflictos domésticos y los problemas económicos. Del teatro apenas queda otra manifestación viva que los *mimos* alegres del music-hall y las bailarinas sin velos de las revistas.

El caos espiritual, intelectual y social de nuestro tiempo ha uniformado — como en la decadencia antigua — todo el teatro que se produce en nuestro mundo civilizado. Las obras que se estrenan ahora ostentan la misma técnica, casi idénticos tipos, problemas y ambientes, en las más diversas y distantes urbes: Buenos Aires, Nueva York, Madrid, París, Londres, Berlín, etc.

A esta conclusión queríamos llegar. Así, por ejemplo, "Amor", comedia escrita en Río de Janeiro, podría firmarla cualquier autor neoyorkino; "La Papirusa", que se diría hecha en Buenos Aires por un romántico rezagado, refleja un ambiente híbrido, que lo mismo puede ser de Madrid, Moscú o París; "Cada casa es un mundo" insiste en los procedimientos manidos del teatro doméstico, costumbrista, reidero, con la gracia barata de un mal discípulo de Moratín. Quitándole dos o tres modismos locales, el asunto de la comedia es tan conocido y vulgar, su ambiente y tipos tan indefinidos, que podrían adjudicarse a cualquier tiempo y lugar.

La significativa uniformidad de las últimas obras estrenadas

POR todo lo expuesto, no nos ha sorprendido hallar numerosas y significativas analogías entre "Cada casa es un mundo", pieza de Goicoechea y Cordone, estrenada en el teatro de la Comedia, y la torpemente titulada "La Papirusa", de los españoles Adolfo Torrado y L. Navarro, que conocimos noches pasadas en el San Martín. En ambas obras se advierte la técnica anacrónica y el virtuosismo efectista del desacreditado teatro de mediados del siglo pasado, disimulados con un barniz de modernidad. Una y otra obra reflejan el ambiente mezquino de la clase media distinguida. Un doctor con apellidos tradicionales y sin dinero, en Buenos Aires, equivale exactamente a un marqués tronado en Madrid. Ambas sociedades están idénticamente corrompidas, depravadas, por los vicios y malas costumbres modernas; sus individuos han caído en las peores miserias y claudicaciones. Sin embargo, el problema que preocupa y atormenta a estas familias modernas no es el moral, sino el económico. Un mísero asunto de economía doméstica. ¡En la casa no hay dinero! Como todos los holgazanes y calaveras sin escrúpulos, los protagonistas de estas obras no piensan ni un momento en rehacer su fortuna y ganar dignamente su vida con el trabajo y la inteligencia. ¡Trabajar, nunca! Buscan una solución más fácil: el amor. Una novia o un novio millonario. El viejo majadero, sin hombría ni carácter, de "Cada casa es un mundo" halla la solución de su conflicto económico en la llegada de una provincianita ladina y graciosa, heredera única de un pariente riquísimo, que reside en Corrientes, enamorada locamente de su crapuloso hijo. Después de algunas alternativas amenas, los jóvenes se casan..., y todos son muy felices. En "La Papirusa", el joven y vicioso marquesito atrapa sentimentalmente a una hermosa muchacha, que es también única heredera de un millonario indiano, de quien se descubre que ha sido en su niñez criado de los marqueses. También en esta obra la joven plebeya—después de casada,—tras escenas de orgullo, amoríos y desdenes, conquista el corazón de su amado..., y todos son, asimismo, muy felices.

Una observación que tal vez no se ha hecho: el desdichado título de "La Papirusa" malogrará esta comedia, que posee sobrados elementos de teatralidad y fácil emoción, como para interesar vivamente a un determinado y copioso público. La dirección del San Martín debió substituir esa mala palabra — que no salió nunca del tango y del conventillo porteño, — por aquella otra, algo cursi pero expresiva, que los autores suponen que significa "papirusa": mariposa. En esta obra realiza Camila Quiroga una de las interpretaciones más interesantes y emotivas de su larga carrera artística. Un personaje que está dentro de su temperamento dramático y de las preferencias del público que la admira: una madre amantísima, aunque pecadora, que conquista el amor y la felicidad de su hija — de la que debe separarse por la indignidad de su vida, — a costa de los más crueles y delicados

(Continúa en la pág. 33)



Reflexiones sobre una noble industria: las bellas letras

Por

Fernand Vandérem

M. Fernand Vandérem surgió hace ya unos años como un renovador de la crítica francesa. No se puede afirmar sin exageración que trajese un acento nuevo o un procedimiento más seguro para juzgar la producción literaria contemporánea, pero vino a recordar que la crítica no se puede confinar en el estrecho recinto de un gabinete. Volviendo a los años de la mocedad de Jules Lemaitre, quería que la función de examinar los productos del ingenio fuese confiada a hombres capaces de ver en los libros algo más que una cosa muerta digna de ser clasificada y olvidada. Sus ataques a la crítica oficial, su implacable recuento de las injusticias por ella cometidas; su defensa de los escritores desdeñados por los medios académicos y universitarios, pero gustados por el público como la más exacta representación del ingenio galo, fué al cabo escuchada. M. Vandérem adquirió así una autoridad innegable levantando y sosteniendo reputaciones en vez de hundirlas. Su pluma estuvo al servicio de todo lo que fuese naturalidad, gracia y armonía. Ahora ya no espanta a nadie, porque con el andar de los años se ha ido eclipsando la influencia de los ídolos que combatía. Libró así a la juventud literaria de un incubo terrible. Claro está que muy pocos se lo agradecerán, y que M. Vandérem, crítico a pesar de sus detracciones a los críticos, sufrirá la suerte de los críticos eminentes: la de ser negados por los mismos cuya existencia hizo posible. Pero, buen "boulevardier", M. Vandérem es escéptico y sabe que la gratitud es la más efímera de todas las manifestaciones humanas.
— A. C.

Sobre el amor de las letras

EL amor a las letras es el único amor que se puede llevar hasta la pasión, sin perder por ello, con respecto al objeto amado, ni la perspicacia ni la libertad del juicio.

Sobre la industria literaria

LA literatura es una industria de lujo que tiene por fin extraer y moldear los elementos de poesía, de emoción y de comicidad que contiene el universo.

* * El público siente confusamente la presencia de esos elementos; pero, por falta de tiempo y de recursos técnicos para aprovecharlos, se dirige a los especialistas, esto es, a los poetas, a los dramaturgos, a los novelistas y a los humoristas.

* * Entre estos productores y sus clientes todo iría bien si la ley de la oferta y la demanda fuese la única que imperase en el reino de las letras. Mas, lejos de dominar, sólo ejerce una acción latente constantemente en lucha con los preceptos del arte.

* * Por lo demás, el escritor no tiene sino una vaga intuición de su papel; tanto, que al comienzo de su carrera, lejos de considerarse un proveedor, no acepta más cliente que él mismo.

* * Obedecer exclusivamente a su ideal, no querer satisfacer sino a sí mismo, no escribir sino para sí; he ahí el credo instintivo de todos los principiantes, aun de los más cínicos.

* * El respeto de estos nobles principios halla, al comienzo, un serio apoyo en la falta de salida de sus obras. Pero, apenas éstas comienzan a venderse, empiezan para él las dificultades, ya que se trata de conciliar su desprecio de los lectores con la avidez por sus sufragios.

* * Por mucho que los atenace ese problema, ciertos escritores simulan, durante toda su vida, ignorarlo. No sólo no harán nada para facilitar al público la comprensión de sus obras, sino que se jactarán de bloquear el camino con montones de enigmas.

* * Por loable que sea tal actitud — imitada de la de la Esfinge, — es difícil separar en ella la parte que corresponde a la intransigencia y la que cabe a la pereza. Muchas obscuridades son, por cierto, hijas de la indolencia. Y así como Pascal decía: "No he tenido tiempo de escribir más corto", más de un autor podría confesar: "No he tenido tiempo de escribir más claro".

* * A este rigorismo, expuesto, por otra parte, a contingencias, muchos escritores prefieren una solución intermedia que consiste, más que en halagar los gustos del público, en tener cuenta de sus facultades. Algunas de estas transacciones están cosidas muy flojamente; pero el cuidado que muestran esos autores es una prueba de su fidelidad al arte. Y por más torpes que sean sus esfuerzos, bastan para mantener la literatura por arriba de las demás industrias.

El arte y el dinero

LA miseria no es la madre del genio; es la madrastra.

* * El hambre hace dejar el bosque al lobo y el arte al escritor.

* * El lobo, una vez saciado, vuelve al bosque, pero no es frecuente que una vez satisfecho el escritor regrese al arte. Comiendo se le ha despertado el apetito, y junto con el dinero el amor del lujo.

* * El escritor adquiere la costumbre de tener dinero tal como había adquirido la de pasar necesidades. Pero cuando ha conocido la fortuna, no puede volver a la miseria.

Para ganar la bella casa, el lujoso automóvil, las brillantes relaciones que le deparó inopinadamente su éxito, Z... ayer no habría hecho una sola concesión. Hoy, por conservar eso, será capaz de toda clase de concesiones.

* * Antes, los escritores se endeudaban *con unos y con otros; hoy sólo se endeudan con sus editores. El peligro es mucho mayor porque, en el caso de insolvencia, antes sólo podían embargarles los muebles, mientras que hoy se puede embargarles el cerebro.*

* * *¿Por qué burlarse de un aficionado rico que emplea su dinero para distinguirse en las artes?* Lo que sería risible es que pretendiese *conseguirlo gratuitamente.*

De la poesía y del ingenio

EL genio literario sólo se manifiesta bajo dos formas: la poesía y el ingenio. La observación, la reflexión, la finura, la lógica sólo son expresiones del talento.

* * La poesía es la más peligrosa de todas las artes, porque el poeta puede escoger únicamente entre lo sublime y lo ridículo. Si no arrebata a su lector hace reír, y si hace reír está perdido.

* * Como la música, la poesía acoge bajo su gran nombre a toda clase de artistas. Es bueno, pues, distinguir, como en el campo musical, los compositores de los virtuosos y éstos de los simples ejecutantes. Los primeros crean los temas nuevos, los ritmos nuevos, y descubren una sensibilidad nueva; los segundos se entregan a hacer variaciones sobre la obra de los primeros; los últimos repiten a los demás.

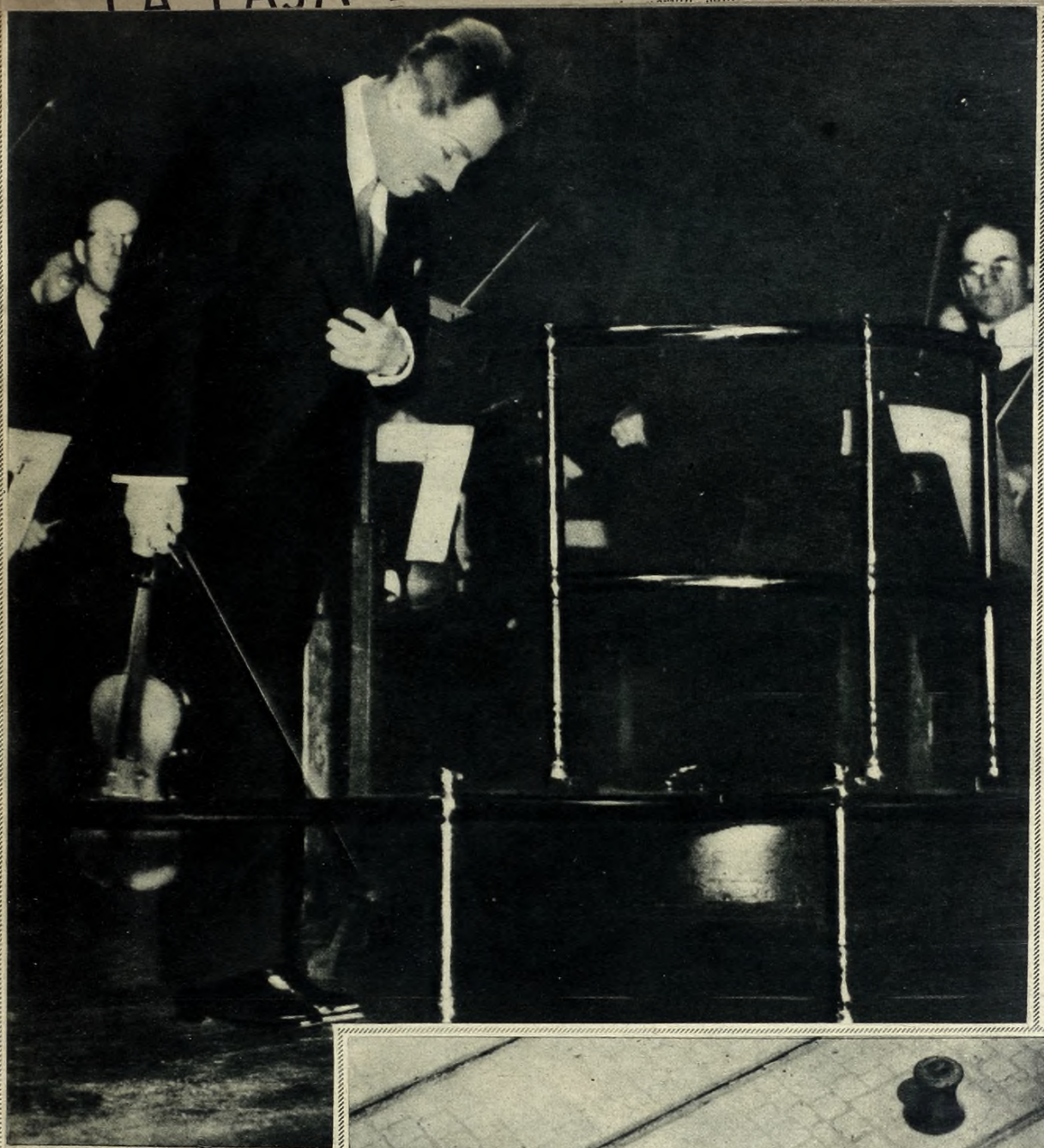
* * La poesía se parece a un árbol inmenso en el cual, desde hace siglos, millares de pájaros ejecutan el mismo eterno concierto. Pero esos pájaros son de especies y calidades distintas, y si bien se encuentran algunos ruiseñores o algunas alondras, abundan también los gorriones y las cotorras.

* * Según muchos críticos, los poetas carecen de inteligencia. Admitámoslo. Pero también es verdad que poseen una cosa que los críticos no han tenido ni tendrán jamás: la intuición.

* * El ingenio sirve como una doble piedra de toque, puesto que su cualidad nos permite valorar a los que lo muestran y a los que gustan de él.

* * Con frecuencia se juzga a una mujer por el hombre de quien se ha enamorado. Quizá se la juzgase con más exactitud si se tuviese en cuenta el autor que la hace reír.

* * El ingenio no perdona a nadie: ni a la falsa gravedad, a la cual de un revés arranca la careta de cartón; ni a la falsa ironía, a la que hiela con una mirada; ni el falso lirismo, la falsa grandeza, los falsos pensamientos, cuyas pompas desinfla de un alfilerazo. Pero los humoristas no hacen eso impunemente; un buen día sufren la suerte cruel de Rabelais, de Molière, de Voltaire, *(Continúa en la pág. 84)*



LA CELEBRIDAD

FRITZ KREISLER

Las dos caras de la gloria



EL ANONIMO



trajes infantiles



Grupo de niñas de Rossdord luciendo sus trajes característicos en uno de los paseos por la vieja ciudad, en el momento de pasar por debajo del antiquísimo portal del templo.



Todas están vestidas de la misma manera, pero cada una de ellas presenta detalles que son algo así como la característica de sus viejas familias. Esta es la tradición en los trajes infantiles de Rossdorf.

Tanto como se preocupan en los hogares por conservar las tradiciones de la familia, en la escuela los maestros se interesan por educar a las niñas, a cuyo fin disponen de modernos elementos de enseñanza.





LA MODA FEMENINA

Caprichos de la moda

Una capa de tul negro, con borde de zorros plateados, resulta elegantísima sobre este modelo de taffetas imprimé. La falda es amplia.

Sobre el fondo de satín blanco resaltan "bouquets" multicolores de "fleurs du champ". Un gran panneau de gasa envuelve la silueta.

Una caprichosa disposición de volados adorna este modelo de crêpe imprimé. La capita cubre el corsage y el decolletté de la espalda.

De muselina de seda sobre fondo de crêpe lila es este delicioso modelo que adornan grandes margaritas de organza y cinturón de lamé.



Novedosa y chic es la disposición del drapeado en el corsage y la cintura de este modelo de crêpe verde claro. Lo completa una capa cortada al bies, que cae muy bien.

Aplicaciones de encaje adornan el cuello y las mangas en este vestido de tarde. Los pespuntes dispuestos en el corsage y en la falda, constituyen un detalle nuevo.

Una blusa de imprimé, de corte irregular, resulta elegante sobre la falda sencilla de crêpe satín negro, del mismo material que el cinturón. La línea del escote es alta.

De lanilla marrón es este elegante vestido, en el que el corsage forma basque. El cinturón marca el talle. Un cuello y jabot de encaje color ocre ponen una nota juvenil.



de la temporada

"La novia del hereje"



Pascual De Rogatis

MINCOS pér ró deper, ássá paxurús." Sea dicho en criollo: De poca estatura, pero combativo. Así es De Rogatis, como el héroe homérico. Persigue con empeño su obra, y, librando batalla tras batalla, se acerca a la realización de la "música nacional" con que sueñan todos los compositores argentinos.

En su última obra, "La novia del hereje", el inquieto maestro ganó una batalla más, y por poco se apodera del trofeo tan anhelado. Le faltó solamente imprimir a la obra entera el carácter que supo dar a la primera parte del tercer acto de la mencionada partitura. De Rogatis tiene una vena melódica fácil, rica en acentos y matices que se prestan admirablemente al arte vocal. Su sistema armónico es de gran probidad. Se resiste a la tentación de ser moderno por el puro hecho de serlo. Es un lírico, y en ese terreno busca valorizar toda su personalidad. Su orquestación está bien equilibrada y denota un seguro conocimiento del alma de cada instrumento. Evita con gran habilidad los escollos del arte lírico, y salvo algunas precipitaciones en el primer acto, la obra está bien equilibrada. No trata de disfrazar las influencias que sufre, porque en todo lo que hace se denota honestidad y buen gusto. Por eso, el juego de "la gallina ciega", a pesar de no ser muy original, es una verdadera joya.



Tomás Allende Iragorri

"Al César lo que es de César". El libretista, el robusto poeta Allende Iragorri, sacó de la novela de Vicente López una acción teatral que se basta a sí misma. Es una verdadera obra de teatro que se asocia a la generosa música que la desentraña.

Sin esa condición, la ópera en general sería un absurdo, una mala música que necesita un comentarista, y el teatro lírico un ridículo artificio para llevar la música a la escena porque así lo exige la tiranía del público.

Un libretista debe ser un digno colaborador del compositor, y no su humilde escudero. En el caso que nos ocupa, el poeta Allende Iragorri cumplió noblemente con su misión, facilitando la tarea del compositor sin sacrificar la parte literaria de la obra, y eso porque tiene con creces talento de poeta y mucho de músico.

Pues hemos hablado de "música nacional", aprovechemos la ocasión para hacer una disquisición sobre el particular.

Es un problema muy arduo el del nacionalismo en el arte, por no ser fácil fijar sus características. Si quisiéramos imponer como norma las fronteras territoriales de los países, pronto nos daríamos cuenta de lo frágil de tal ingenuo procedimiento. Si aceptáramos la teoría racial incondicionalmente, ¡qué sería de la música y de los compositores rusos! Esos promotores, quizá involuntarios, del nacionalismo en el arte de los sonidos, que despertó la ambición de realizar, cueste lo que cueste, en cada país una música nacional.

Por las razones expuestas, el arte no puede ser ni nacional ni del todo racial. Quizá la palabra regional, aceptada en su sentido más amplio, sería apropiada para localizar el folklore que florece donde cae la gracia de Dios.

La música popular ha servido siempre de base a la música organizada. Sin embargo, no hay que exagerar su importancia en la obra de los genios.

Salvo raras excepciones, a las creaciones populares les falta, si se las compara con las obras de gran aliento, lo que a las aves de corral en comparación con las aves de presa: la garra y el gran vuelo. En las obras maestras el plumaje es secundario. Hay que ser águila.

Me he permitido esta pequeña disquisición con el propósito de volver a hablar sobre el tercer acto de "La novia del hereje", que tanto éxito tuvo en el Colón.

A mi parecer, tanto el compositor como el libretista se superaron, esbozando ese cuadro de grandes líneas y de noble plasticidad.

Sospecho los pensamientos del lector. Estoy en plena contradicción con lo que acabo de exponer sobre "el nacionalismo en la música". Sin embargo, no es así.

El citado acto demuestra que el compositor no debe dejarse dominar por lo pintoresco o el color peculiar de los dibujos melódicos del folklore, sino verter su percepción de esos elementos sin buscar su originalidad de manera tan ficticia.

En el caso que nos ocupa, esa originalidad pertenecería a una civilización remota que pasó noblemente a la historia.

Si Racine, en sus tragedias, hizo suya la forma clásica griega, no la adoptó, por cierto, porque aspirara a la ciudadanía griega, sino porque esa forma convenía mejor a la grandeza de su genio.



Ferruccio Calusio

La ejecución de la obra del maestro De Rogatis, a pesar de sus deficiencias, debidas al apuro con que se ponen las obras en el primer coliseo nacional, es digna de grandes elogios, pues tanto los intérpretes como el eximio maestro Calusio, aparte de su talento, pusieron todo su amor en la interpretación de esta bella obra argentina.

Gregorio Passianoff



Mi Cutis
lo protejo en el
Invierno
con este tratamiento de belleza

DESDE que comencé el tratamiento de Belleza Palmolive lo he seguido asíduamente. ¡Es tan sencillo, casero y natural!... Y he comprobado por mí misma cuán fácil es proteger así la lozanía y juventud de mi cutis.

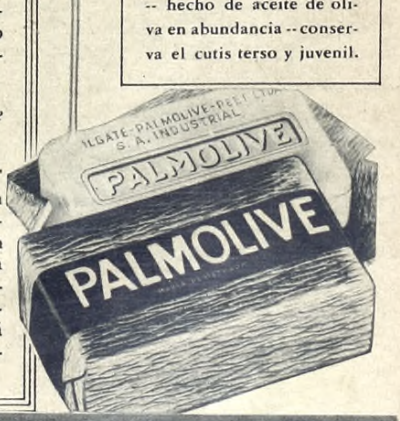
En esta época del año en que el cutis es propenso a pasparse con facilidad, con más razón prefiero el Palmolive; hecho de abundante aceite de oliva, produce una espuma balsámica que penetra delicadamente en los más diminutos poros librándolos de impurezas, conservando el cutis terso y lozano a despecho de las inclemencias del invierno.

He aquí el tratamiento de Belleza

De mañana antes del "arreglo" y por la noche (para librar su cutis de cosméticos e impurezas) dése un buen masaje en el cutis con la rica espuma del Palmolive; luego enjuáguese bien y séquese delicadamente... Al poco tiempo notará como conserva el cutis su frescura y lozanía natural.

HECHO DE ACEITE DE OLIVA PARA CONSERVAR EL CUTIS HERMOSO

En Italia, donde el Palmolive es también el jabón de tocador de mayor venta, las mujeres hermosas confían en él para el cuidado del cutis. El valor cosmético del aceite de oliva constituye allí una antigua tradición... Y saben que el Jabón Palmolive -- hecho de aceite de oliva en abundancia -- conserva el cutis terso y juvenil.



HECHO EXCLUSIVAMENTE DE ACEITES VEGETALES

Vida social tucumana



En el Club Social tucumano llevó a cabo una fiesta el Lawn Tennis, con asistencia de distinguidas familias de la localidad. Una de las mesas estuvo ocupada por el teniente coronel Mariné y su familia.

Fotos Tucumanicus.



Señoritas Celia Nougués, Remés, Posse y Miñano, y señores López Isla, Fagalde y González Cossio, en el "diner" a beneficio de la Sala Cuna, fiesta que se efectuó en el Savoy Hotel.

Fotos Martín.

FRENTE AL ESPECTACULO

(Continuación de la pág. 19)

sacrificios. El actor Juan Bonafé da también, en esta comedia, acabadas pruebas de la ductilidad de su talento dramático y de los ricos y finos recursos de su arte expresivo. Nélida Quiroga revela, en su inexperiencia, exquisitas cualidades para descollar en el arte escénico. El actor José Castro fué otra vez una agradable sorpresa para el público: evidenció notables cualidades de galán, realzadas por su don de simpatía y su limpia dicción. Por su parte, Eva Franco, en "Cada casa es un mundo", compuso, con su acostumbrada naturalidad, un personaje de aparente sencillez, pero lleno de dificultades de índole externa, teatral: una jovencita correntina, con su tonada típica que mantuvo con exactitud durante los tres actos, y en cuya psicología entran, en dosis finísimas, la ingenuidad y la picardía, la audacia y la timidez, el disimulo y la ostentación. Enrique Serrano personificó con encomiable exactitud y gran copia de recursos al protagonista masculino, un viejo cínico, acomodaticio. Muy delicada y graciosa la dama joven Irma Córdoba, quien destacó su personaje con animada personalidad.

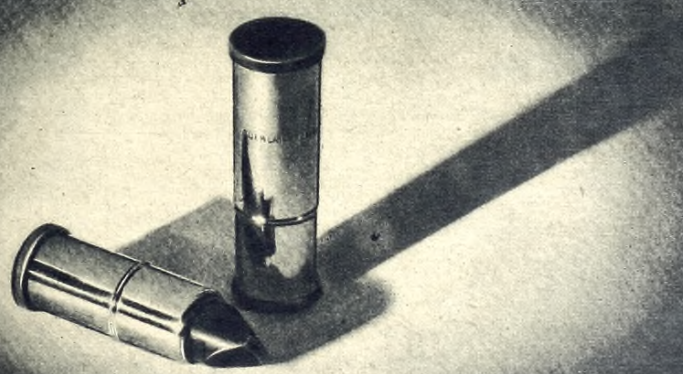
El teatro se nutre de realidades:

Los autores dramáticos actuales no son culpables de la futilidad y falta de ideales de nuestro tiempo. Al contrario: son sus víctimas. Ellos no pueden inventar o fraguar la realidad de sus obras; se la encuentran hecha. Si la vida carece de sentido, si el alma humana no siente hoy anhelos místicos, si los pueblos apáticos, angustiados, no dan de sí más que conflictos mezquinos y problemas groseros, ¿en qué mundo iría a buscar el teatro sus tipos, sus costumbres, sus ambientes y problemas?

Hay muchas razones para creer que el arte teatral europeo ha cumplido gloriosamente su misión. Descanse en paz. Pero esto no significa que el teatro haya muerto para siempre. Las creaciones espirituales son indestructibles, tal vez eternas, si lo es el hombre. El teatro renacerá, como el Fénix, de sus cenizas, pero, acaso, con ideología distinta y contraria de la que engendró el teatro moderno. Y ese mensaje divino del arte nuevo sólo puede venir de las alturas — que son también profundidades — de un alma nueva, que tenga algo que revelar: el alma mística y lírica de América.

El Espectador

el rouge indeleble de
GUERLAIN
en su lujoso estuche cromado con tapa bakelite



en cinco tonos

Claro - tapa roja
Mediano - tapa verde
Obscuro - tapa azul
Orangé - tapa naranja
Tropical - tapa marrón

Precio $ 7.60

DESEO

(Continuación de la pág. 17)

su baúl aquellos portentosos pantalones y acomodar la cabeza al tocado más confortable que traía en la maleta; pero no lo hizo, porque — todos a bordo se lo explicaron — era necesario irse acostumbrando; el frío que ahora se advertía, no era nada en comparación con el que había de soportar.

Parecía buen consejo, y decidió no acudir a ninguna ropa protectora, mientras pudiese soportar la temperatura; así, cuando el frío se hiciese realmente intenso, se hallaría en cierto modo preparada a él.

Pero, día tras día, fué aumentando el frío, y entonces se hallaron en unas aguas arremolinadas y bravías, por donde pasaban flotando grandes "icebergs" verdes y blancos. En torno del buque se agitaban y surgían, iban y venían montículos de hielo, cuyos costados y cimas azotaba el agua silbando.

Sus manos estaban tan heladas, que hubo de resguardarlas en los sobacos para darles algo de calor. Sus pies estaban tan fríos, que comenzaron a dolerle. Y determinó vestirse de invierno al día siguiente, haciendo caso omiso de todas las advertencias. "Ya hace bastante frío — dijo— para mis pantalones árticos, mis botas blandas y calientes y mis grandes guantes de pieles; mañana, por la mañana, me los pondré."

Entonces era ya entrada la noche y ella quería acostarse en seguida.

Se fué a la cama, y en ella se tendió casi helada.

A la mañana estaba más helada aún, e inmediatamente buscó las ropas de invierno que había dejado preparadas junto a la litera desde la noche anterior. Pero no logró encontrarlas. Vióse forzada a vestirse las ropas, sobrado ligeras, de costumbre. Y entonces se encaminó a cubierta.

Al llegar a una de las bandas del buque, se encontró con que el mundo en torno había cambiado. Había desaparecido el mar. Una planicie uniforme de hielo, no blanco, sino gris, se extendía hasta donde la vista alcanzaba, y sobre aquella planicie gravitaba un cielo igualmente gris, casi del mismo color. Sobre aquella inmensidad soplaba un viento crudo y penetrante, que producía en las orejas de la viajera una comezón, un hormigueo angustiosos. Nadie se movía a bordo, y el silencio de muerte que se levantaba de la nieve caía pesado y sólido sobre el buque.

La viajera corrió a la otra banda, y halló que todos los de a bordo habían desembarcado, y la miraban fijamente desde corta distancia; en tanto, permanecían en un silencio tan profundo como el del congelado aire, como el de la congelada embarcación. La miraban fijamente, y no se movían, no hacían el menor ruido.

Advirtió que todos vestían las ropas de abrigo, y a ella comenzó a correrle hielo por las venas. Uno se adelantó, de pronto, algunos pasos y levantó un bulto que llevaba en la enguantada mano. Ella vió que aquel bulto contenía sus ropas, sus anchos pantalones de pieles, su casco y sus guantes, grandes y confortables.

Salir del buque era penoso, mas no difícil, pues colgaba de su costado una escala de cuerda. Por ella descendió. Los travesaños de cuerda, rígidos por la helada, estaban duros como hierro, y el contacto de aquellas superficies vítreas la mordía, cual fuego, las delicadas manos. Pero logró bajar, y se encaminó hacia sus compañeros.

Entonces, para desesperación suya, para terror suyo, todos, por un acuerdo tácito, le volvieron la espalda y comenzaron a alejarse a prisa. Ella los seguía, el corazón deshecho.

A cada dos pasos caía, porque sus zapatos no se agarraban al hielo. Y siempre que caía, aquellos monstruos se paraban, se volvían y poníanse a observarla. Y el hombre que le llevaba la ropas agitaba el atado, haciéndole señas, y bailaba grotescamente.

Continuó ella corriendo, resbalando, cayendo, lastimándose, hasta que tuvo que detenerse, incapaz de dar un paso más, casi extenuada. Pero esta vez no se detuvieron a mirarla. Siguieron corriendo. Y los vió convertirse en puntitos negros, en la blanca lejanía... Y desaparecer. Y luego nada quedó ante ella, a no ser las blancas y largas millas, el terrible silencio, el frío.

¡Qué frío hacía! Una brisa cortante le azotaba la cara, se le enroscaba a los tobillos como un látigo y le punzaba el costado como una daga.

"Tengo frío", dijo en un quejido.

Miró hacia atrás, al sitio de donde viniera, mas ya no se veía el buque. Y no le era posible recordar hacia dónde quedaba la nave. Luego echó a correr al azar, sin saber adónde, en todas direcciones; cuando había andado cien pasos hacia un lado, pensaba con angustia: "no es por aquí", y echaba a correr en sentido opuesto. Pero por mucho que corría, no entraba en calor: se helaba más y más. Después dió un nuevo resbalón y fué deslizándose, cada vez más aprisa, por una depresión del suelo; llegó al borde de un pozo y cayó al fondo. Y allí, en el hielo, quedó tendida.

"Voy a morir", dijo. "Voy a dormirme aquí, y a morir".

Entonces se despertó.

Abrió los ojos frente a la ventana y vió el alba en pelea con las tinieblas: vió una película de luz gris encuadrada por la ventana, que no levantaba la oscuridad de la alcoba. Y quedóse un segundo riéndose del grotesco sueño y dando gracias a Dios porque había sido un sueño; pero en seguida notó que seguía con frío. Se arrebujó mejor en la ropa del lecho y le habló al marido:

— ¡Qué frío hace! — dijo.

Dió media vuelta en la cama y se arrimó a él en busca de calor. Y entonces descubrió que el frío aquél procedía de él, que era él. Saltó al suelo en un grito, y se inclinó sobre su marido. Estaba muerto como una piedra, frío como una piedra. Y ella, inmóvil a su lado, tiritaba, sollozaba...

EL ESTATISMO...

(Continuación de la pág. 20)

tro de Fregenal, que no tiene por qué ni para qué buscar formas nuevas ni resolver problemas que su alma y su concepto pictórico no le crean. Claro está; pero precisamente ese simplismo es lo que amengua el valor estético de su pintura, demasiado formal y literaria, con su infaltable "momento" anecdótico un tanto exasperante, subrayado aquí por las lágrimas de unos ojos femeninos, allí por el sobrescrito que "tiembla" entre unos dedos, etc., etc.

Literalidad fotográfica, verismo acumulativo se repiten de una en otra tela. Por lo mismo es pintura fácil, pintura de gustar, y seguramente de gustar mucho, porque tiene asideros humanos y representa directamente.

Otras cosas de pintura

En Amigos del Arte tres jóvenes artistas argentinas realizan exposiciones. Eloísa Dufour, Carmen Souza Brazuna y María del Carmen Aráoz Alfaro.

De la primera de las expositoras puede decirse que dentro de sus posibilidades hace camino; dejando el desacreditado y recopiado arrabal porteño y los no menos ídem, ídem, pueblecitos de los alrededores (desacreditados pictóricamente, se entiende), la señorita Dufour ha realizado ahora paisajes de Jujuy y de la Quebrada. Veintisiete pequeñas impresiones, al óleo, monótonas de color,

(Continúa en la pág. 84)



PRENDAS *suaves, abrigadas.*



Para conservar sus tejidos de lana, lávelos con Jabón Masbella 35 cts. la pastilla.

Así han de ser las prendas de su bebé.- Téjalas, entonces, con lana "La Religiosa" que es lana pura, suave, seleccionada; es lana abrigada, resistente y que no encoge.- Prefiérala.- Encontrará surtido permanente de colores, en todas las tiendas.

VARIEDADES "LA RELIGIOSA"

PURA LANA

En madejas: Everest, Florangel, Sorpresa, Lavable 1273, La Tejedora, Trilladora, Masbella.

En ovillos: Corydalis, Merino A, Zephir B.

LANA CON SEDA

En madejas: Polar, Caridad, Florai.

LANA SEDIFICADA

En madejas: Valentina, Clarisa.

En ovillos: Geisha, Preciosa, Sarita.



Lanas y Sedas

LA RELIGIOSA

PARA TEJEDORAS EXIGENTES

Actualidad gráfica



El doctor Ernesto Bosch, presidente del Banco Central, firmando el acta levantada con motivo de la toma de posesión de la Caja de Conversión, acto al que concurrieron los funcionarios de esa entidad.



El jefe de la delegación brasileña a la Conferencia Comercial Panamericana, doctor Sampaio, después de su disertación en la Bolsa de Comercio sobre el tratado firmado con nuestro país.



Fotografía tomada durante la visita a la Unión Panamericana, en Wáshington, realizada por los oficiales y cadetes de la fragata "Presidente Sarmiento", que en esta ocasión visten trajes civiles.

CLINICA PRIVADA de CIRUGIA ESTETICA y PLASTICA

Corrección de todos los defectos de la forma **NASAL** (giba, punta, gruesa ó caída, narices anchas, largas o torcidas, etc.) **SENOS** grandes o caídos. **OREJAS** grandes o apantalladas. **LABIOS** gruesos. Afinamiento de **BRAZOS** o **PIERNAS**. **ARRUGAS** de la cara, cuello, papada. **PATA** de gallo. **PARPADOS**. Agrandamiento de **OJOS**. **CICATRICES** feas. **LUNARES** artificiales. **DEPILACION** definitiva. Regímenes de **ADELGAZAMIENTO**.

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York.
MONTEVIDEO 1669. - U. T. 44 Juncal 4387.—Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18.
INFORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA



LA NUEVA MODA

ES ARMONIZAR EL COLOR DE LOS LABIOS CON EL DE LAS UÑAS



Cutex le ofrece una completa selección de colores en su nuevo Lápiz para Labios, que corresponde exactamente a los preciosos tonos de sus Esmaltes para Uñas, que Vd. ya conoce tan bien por su alta calidad.

El Lápiz Cutex Rubí para el Esmalte Cutex Rubí.
El Lápiz Cutex Cardenal para el Esmalte Cutex Cardenal.
El Lápiz Cutex Coral para el Esmalte Cutex Coral.
El Lápiz Cutex Natural para el Esmalte Cutex Malva, Natural o Rosa, indistintamente.

Y el Lápiz Cutex, aparte de su ventaja de combinar tan admirablemente con los Esmaltes Cutex, la sorprenderá a Vd. por lo cremoso y suave que es, y por su duración *positivamente* más larga que la de cualquier otro lápiz.

¿Y el precio?

Prepárese para una gran noticia. ¡El Lápiz Cutex cuesta menos de lo que Vd. acostumbra pagar! Precio, calidad, combinación de color... ¿Qué espera? ¡Decídase! Todo el mundo adoptará esta moda que hará furor... ¡Sea Vd. de las primeras!

• • •

Precio del Lápiz Cutex en la Cap. Fed. $ 3. Del Esmalte $ 0.70 y $ 1.30. - Unico Concesionario: H. E. Herzfeld, Rio de Janeiro 233, Buenos Aires. En Montevideo, P. Ferrando, Sarandí 675.

Cutex

Esmalte para uñas en 7 colores, también en Perla Rosa y Perla Coral

Lápiz para los labios



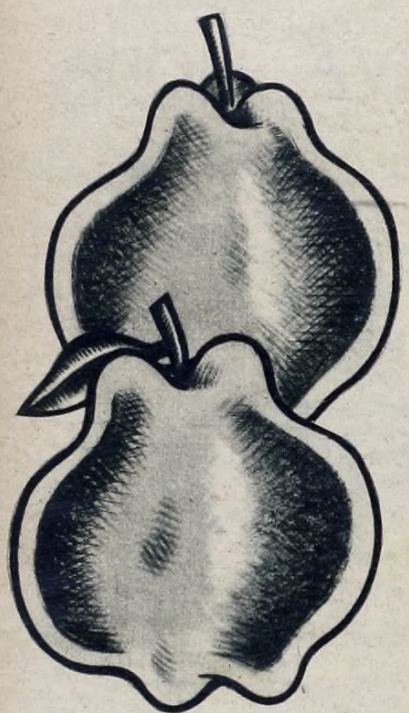
Operarios con guantes puestos

Que una dueña de casa no se ponga guantes para moldear un dulce nada tiene de extraño porque ella tendrá buen cuidado de hacerlo con las manos limpias.

Pero cuando una fábrica tiene centenares de operarios y miles y miles de kilos de dulce que moldear o envasar, las cosas cambian de aspecto.

Nuestros operarios están provistos, para su tarea, de guantes diariamente esterilizados y la operación de moldeo y empaquetado se realiza también en un ambiente cerrado y esterilizado, aunque se efectúa casi totalmente a máquina.

Para que un dulce de membrillo sea higiénico (fíjese bien: *higiénico*) y garantido (fíjese bien: *garantido*) es menester que se lo elabore y envase en rigurosas condiciones de asepsia: nosotros se las aseguramos en una fábrica bruñida como un espejo donde los operarios actúan enguantados. (Averigüe cuantos hacen lo mismo).





El dulce de membrillo Noel se expende en latas y en pequeños paquetes higiénicamente envasados. Estos últimos contienen, por 20 centavos, una porción familiar de dulce bien fresco y bien limpio.

En cualquier caso pida y exija Dulce o Jalea Noel.

Por eso las cuatro letras de Noel hay que buscarlas y exigirlas en cualquier envase de dulce o jalea de membrillo.

DULCE DE MEMBRILLO

NOEL

VISION DE MOTRICO, "LA ROJA"

Texto y dibujo de **LOLA DE LUSARRETA**



• *El puerto de Motrico, en Guipúzcoa, bella acuarela de Lola de Lusarreta.*

• o

MOTRICO, en Guipúzcoa, cuenta con dos glorias nacionales que comparten igualmente el amor y el orgullo de los motriquenses: Cosme Damián Churruca y Elorza, aquel marino que en 1805 combatió heroicamente en Trafalgar, y el Burumendi, la mole felpuda de pastos tiernos que corona la ciudad y adorna el puerto.

En Motrico "la roja" — que lo es o puede serlo de orgullo por su vieja tradición y sus palacios señoriales, asiento de aquella nobleza incontaminada — hay todos los domingos, en la plaza, una exhibición de habilidades y fuerza, como si los naturales quisieran demostrarse a sí mismos que tienen el mismo talento y el mismo vigor de sus abuelos; pero lo hacen más por honrarles, sin duda, que por vencerles. Y grupos de mozos fornidos, ojizarcos, de piel curtida y ancho cuello, llegan con sus pitos y tamboriles a dar música y a bailar. Les llaman "makildanzaris", a unos, y "espatadantzaris" a otros; "versolaris" a los poetas callejeros, que, como los trovadores de antaño o los payadores, van recitando ingenuas historietas o crímenes espeluznantes. Y con los "pelotaris" acuden por veces los "pessolaris" o levantadores de pesos increíbles, forzudos garzones que, según dicen, no se llevan el Burumendi a casa porque es demasiado bonito para ellos solos.

Constantemente entran y salen al puerto las barcas traineras; y los pescadores que parecen curtidos por la sal marina, tienen, al echar pie a tierra, una torpeza en el andar y una vaga melancolía en sus ojos azules. En el puerto hay siempre grupos de mujeres que aguardan su llegada; son derechas, blancas, sobrias en el vestir, y cuando se hallan frente a sus hombres les alargan la mano con un saludo casto y simple, lleno de nobleza y de emoción contenida.



• *Un paisaje de Guipúzcoa.*



• *El descanso de las traineras.*



• Mercedes y Teresa Robirosa Ocampo, en un momento de descanso, disfrutando del buen sol otoñal.

• Susanita Zorraquín distrayendo sus ocios infantiles con las cortezas de los eucaliptos de la plaza.



MAÑANITAS DE SOL EN LA PLAZA FRANCIA



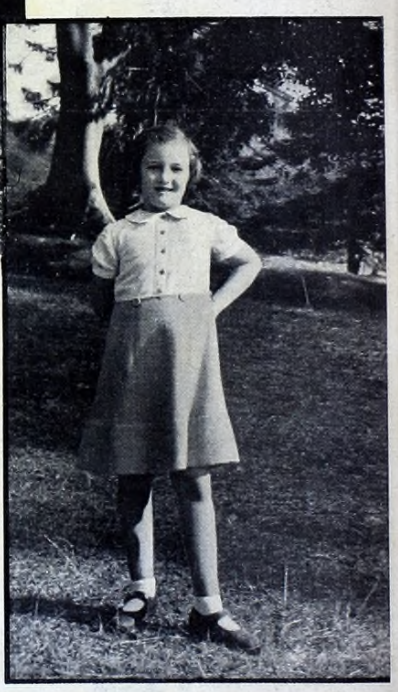
• María Robirosa Ocampo, halagada por la presencia del fotógrafo, le retribuye la atención con una sonrisa.



• Inés Peralta Ramos ensayando una sonrisa fotogénica ante la cámara, pero con mayores deseos de irse a saltar por el pasto.



• Raquel Jáuregui Aldao ha tenido la peregrina ocurrencia de fotografiarse junto a un banco que no la favorece, porque revela su escasa estatura.



• Elisa Gramajo ha detenido sus juegos para colocarse en pose.

Fotografías de Kodama, especialmente hechas para "El Hogar".

EL CUZCO, LA CAPITAL DE UNA RAZA

Por
ENRIQUE PORTUGAL S.

NO sólo hacia los otros lados de América existieron civilizaciones formidables y pujantes, cuyas contexturas de progreso irradiaron más tarde el mundo entero en un determinado momento de la historia. También aquí, en la América indiana, tuvimos dos épocas sin precedentes y cuyos rezagos pueden verse aún en las simbólicas capitales de dos razas: en Méjico y el Cuzco; en Méjico los aztecas y en el Perú los quichuas constituyeron estas dos formidables culturas afines en progreso y civilización netamente indoamericanas.

El Cuzco fué la capital de una raza y cetro del glorioso imperio del Tahuantisuyo. Por entre una cadena casi circular de cerros y montañas, y rodeada estratégicamente por colosales murallas de granítica piedra, se alza la mística capital de la raza de los quichuas. Tuvo allí su origen el incanato, y desde allí los emperadores gobernaron a los pueblos sometidos y agrupados bajo las insignias incarias del Tahuantisuyo. Pueden leerse todavía sobre los centenarios muros de sus casas chatas y vacías y sobre sus fuertes paredones lo vital y atávico de aquella raza del color del bronce.

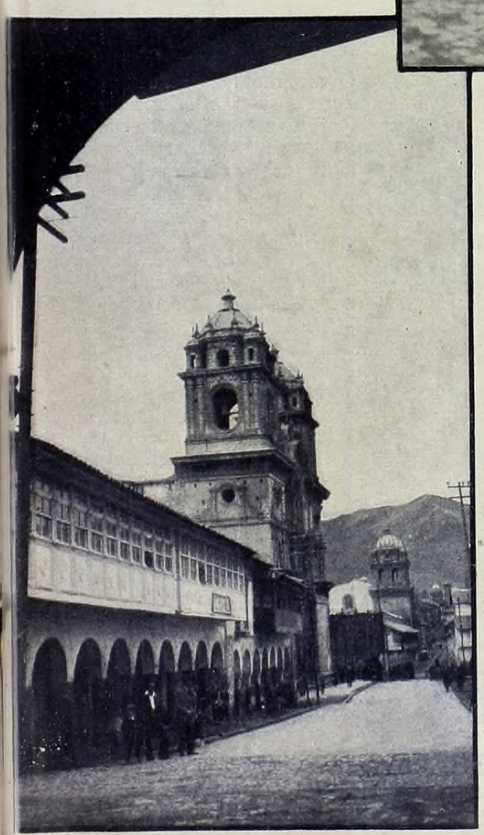
Emergen por aquí y allá las viejas ruinas de piedra negra. Repártense por la ciudad sagrada y sus alrededores las monumentales iglesias y los lúgubres conventos construídos bajo la férula conquistadora. Vense a cada instante asomarse por sobre las casas virreinales las circulares y vidriadas cúpulas de los edificios coloniales, y recórtanse en siluetas imponentes las talladas gárgolas y las artísticas cornisas mostrando sus filigranas que, hace centurias, trabajaron hábiles manos. El quichua del Tahuantisuyo labró la tierra y cercó los campos y las ciudades con ciclópeas murallas para su defensa guerrera; el de la colonia talló y hermoseó las ciudades

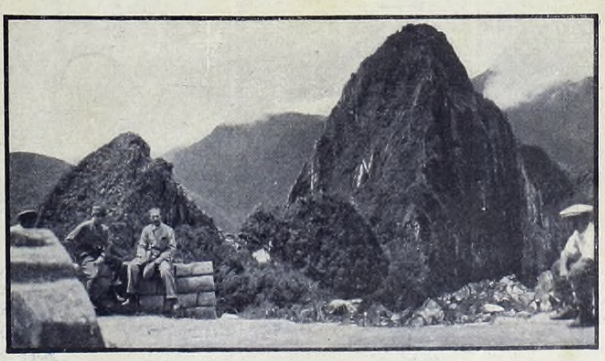
(Continúa en la pág. 53)



Imponente perspectiva de la iglesia de la Compañía y una de las calles del Cuzco, tomada desde el Arco del Triunfo.

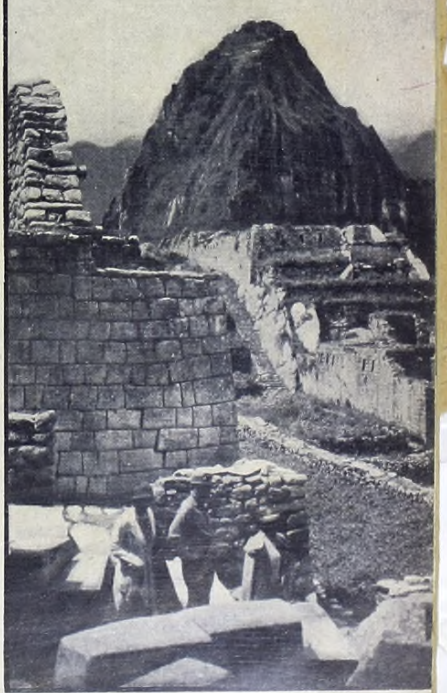
Una visión del Cuzco que recuerda al indio peruano como descendiente del Sol.





El quichua huye del bullicio ciudadano hacia las punas. Este es uno de los lugares más altos de la ciudad.

Fotos E. Portal.





● *El "Winibelle II", doblando la Désirade, con extrema justeza.*



UN NUEVO NAVEGANTE SOLITARIO ATRAVESO EL ATLANTICO

MARIN Marie es un animoso artista francés aficionado a los viajes, que ha cumplido recientemente la travesía del Atlántico desde Brest a Nueva York, por las Antillas, utilizando a ese fin su balandro "Winibelle II" de once toneladas. Esta hazaña ha valido al joven navegante la conquista del premio otorgado por la Academia de los Sports.

Marin Marie ha sido—después de Gerbault, — el segundo francés que ha cumplido la travesía del Atlántico Norte de este a oeste, si bien eligió un punto de partida distinto: la Bretaña. Su viaje lo ha llevado a término con una facilidad tan sorprendente, que le ha valido el aplauso en todos los medios marítimos.

El nuevo ermitaño de los mares ha reflejado en algunas páginas sus impresiones de viaje, las que han sido ilustradas por él mismo.

En ellas expresa que lo animó el propósito de realizar el viaje de Europa a América, el deseo de trasladarse por sus propios medios a Nueva York para inaugurar en esta ciudad su exposición de cuadros, realizados todos sobre motivos marinos.

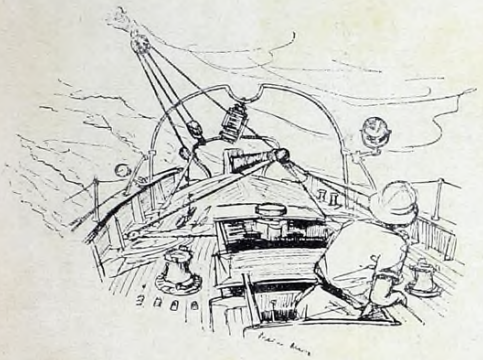
Partió de Brest, luego de haberse dedicado por espacio de dos meses a perfeccionar el sistema del comando, llegando de este modo a dominarlo desde el interior de su propia embarcación, y sin abandonar la cucheta de reposo. Tal éxito tuvo en el sistema de su dispositivo automático, que desde Madeira hasta la Martinica, o sea durante un trayecto de tres mil millas, no tocó una sola vez el co-



● *Fué de este modo, sin que el navegante solitario tocara una sola vez el timón, que el "Winibelle II" navegó durante veintisiete días, recorriendo cerca de tres mil millas marinas.*

mando. Para cubrir esa distancia empleó veintisiete días consecutivos. En este trayecto halló fuertes temporales, que no le impidieron cumplir con sus trabajos de a bordo y prepararse la comida caliente, utilizando para ese objeto un horno suspendido. Utilizó pocas conservas, y por la noche recibía una excelente lluvia de peces frescos, algo así como un maná del cielo: los peces voladores.

El consumo de agua varió cada día entre los tres y cuatro litros. El pan bien cocido tenía una duración de quince días, es decir, la mitad del tiempo que necesitaba para atravesar el océano. Para el resto, la galleta y los biscuits eran eficaces reemplazantes. Un día logró prepararse cincuenta panqueques, haciéndolos girar en la sartén, sin errar uno, a pesar del fuerte viento. Con tales elementos y el té, el café, el azúcar, la manteca salada, la leche esterilizada, el vino, el aceite de oliva, las papas, el arroz, el jamón ahumado, el pescado seco y cien otras cosas que se conservan largo tiempo, dispensan al navegante a recurrir al abrelatas.



Con referencia al sueño, el artista Marin Marie expresa que es fuerza habituarse a tomarlo en pequeñas dosis. Por otra parte, cualquier hombre que ha sido marino sabe que es su obligación hacer la guardia y velar cuatro horas y dormir otras cuatro. Al comienzo es desagradable.. Estando solo a bordo hay que contentarse con menos: dos horas, a veces una, y en las noches bravas, apenas media. La soledad es, a la larga, pesada, en tal forma es absoluta: ni un humo de barco, ni un pajaro. La voz suena a hueco en el silencio, sea que se hable o se cante. Quiso leer y leyó muchos libros, sin enterarse de su contenido. Fumó, en cambio, una extraordinaria cantidad de cigarrillos.



● *Cerca de las Antillas: un velero americano de cuatro mástiles.*

Acuarelas de Marín Marie.



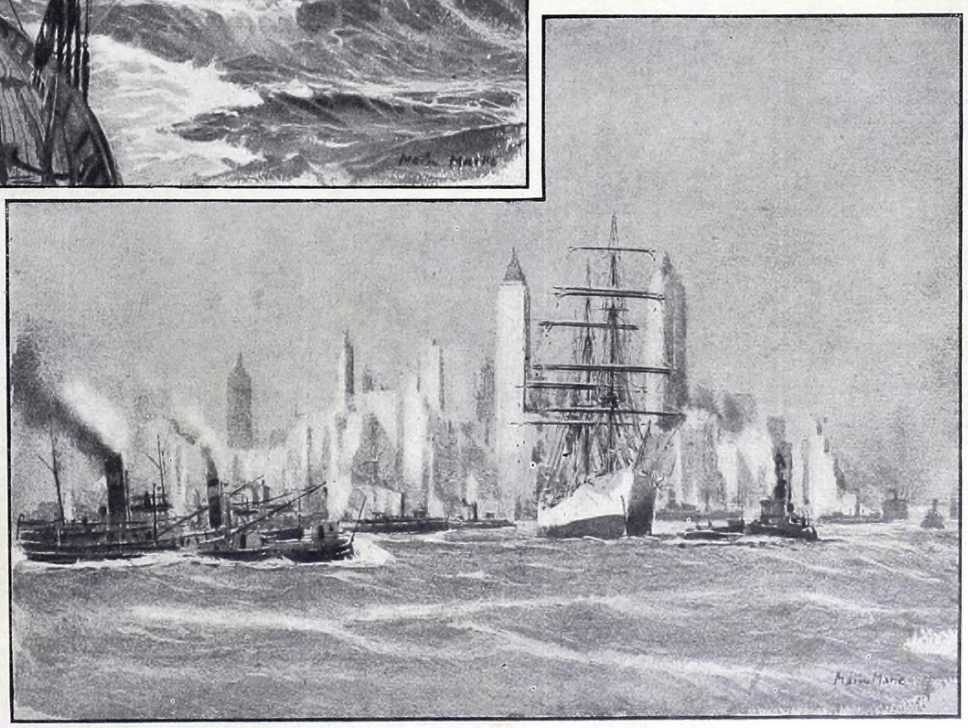
Refiere luego el navegante las dificultades que tuvo que vencer para desembarcar en la Martinica, donde la autoridad sanitaria le opuso serios reparos...

En su segunda etapa el viaje resultó en extremo difícil, ya que le sorprendieron violentos ciclones, que logró, empero, salvar airosamente.

Su entrada a Nueva York pudo ser realizada sin inconvenientes, y por sus propios medios, sin ayuda de remolque, atracó en el muelle de la Compañía Trasatlántica Francesa, despues de sesenta y cuatro días de mar sin el menor accidente.



● *Entre las tempestades tropicales: la tierra aparece proxima, erguida como una muralla.*



● *Al término del viaje aparece aquí en la rada neoyorquina el gran velero "Tusitala".*





● Renée Dickinson, pasando un modelo de Lanvin, en corteza de árbol negro y cinturón de cuero dorado haciendo juego con los botones. El sombrero que luce es de terciopelo.



● Las niñitas María Luisa Madero Bousson, Fanny Pirovano y Elvira Beatriz Fernández Beyró, tres de los modelos infantiles presentados en la interesante fiesta.



● Grupo de señoritas que intervinieron en el desfile de modelos en y Perpetuo Socorro de Belgrano. Aparecen aquí Inés Zavalía Bung traje de tul celeste; Marta Zavalía Bunge con traje de "grós" to con traje de terciopelo y tul negro, y Renée Dickinson con un el

Té bridge y desfile de modelo



● Jane Leslie luce un original traje de tarde, modelo de Lanvin, en "cotjar" negro. Las flores que lleva en el hombro, como también el cinturón, son de "ciré" blanco y negro.



● Original modelo "écolier" de Rochás, de lana negra. Estrellas de nácar por botones y detalles de piqué blanco. El bolero es de la misma tela.



● Vestido de tarde en seda azul, modelo de Maggi Ruff. Hebilla y "clips" de plata. Gorro de terciopelo a tono.



● La más pequeña de las modelos posando para EL HOGAR. Lleva un vestido de taffetas color rosa.



● La señorita Dickinson desfila entre las mesas de "bridge" con uno de los lindos modelos de la colección Cherruite.



● Una de las mesas de "bridge". Aparecen en esta fotografía las señoras Sara Valverde Lyons de Ortiz Grognet, María Amparo Ortiz Grognet de Vaquié, Clelia Recagno de Ortiz Grognet y la señorita Martha Ortiz Grognet.



● Señoras Emma Bonorino Ezeiza de Pueyrredón, Delia Bonorino de Claypole y María de Mailliard de Cocagne. De espaldas aparece la señora Cecilia de Sèze de Becquerel, quien luce una interesante y bonita toca de plumas.



é de "bridge" organizado a beneficio del Asilo de la Providencia
n traje de taffetas color turquesa; Marily Ortega Belgrano con
ol; Jane Leslie con traje de estilo de taffetas negro; Mary Leslie
te traje blanco y una bonita capa de terciopelo color turquesa.



● Señoras Virginia Saguier de Zemborain y Rosa Urquiza de Zemborain, y la señorita Mercedes Penard, que integraron una de las mesas durante el té de caridad.



● Traje de mañana en vicuña negra. Las mangas son de faya color verde y van pespunteadas. El cinturón, de cuero, del mismo color. Completa la "toilette" sombrero color negro.



en una fiesta de beneficencia



● Silvita y Susana Marcó Alcobendas desfilan aquí muy posesionadas de su gracioso papel de modelos.

● Traje de "bridge" en "crêpe" negro con capa y flecos de la misma tela. El sombrero de "satín", también color negro.



● Inés Zavalía Bunge y Marily Ortega Belgrano ultimando detalles ante el espejo, alistándose para desfilar. Los trajes son de tul uno, y taffetas "cordoné" el otro. Firma Lanvin.



● Traje de mañana en "armur" azul, modelo de Marcel Rochás; "clips" con monograma de nácar calado. El cinturón lleva incrustaciones de charol.



● Mary Leslie pasea un modelo de "bridge" en "grané" negro y oro. La corbata de piqué y detalles de metal.



● A la izquierda, la señora Juana Costes de Soulás, que ha llegado recientemente de Europa y se ha reincorporado en esta ocasión a nuestra actividad social. A la derecha está la señora Magdalena Madero de Tornquist.



● Poco antes de dar comienzo el desfile de modelos, que resultó, por cierto, un bello despliegue de elegancia, de buen gusto y de color, numerosas damas integraron varias mesas en el mencionado té - bridge de beneficencia.

Fotografías especiales de "El Hogar".

"DINER - DANSANT"



● Señorita Elsie María Lix Klett, en cuyo obsequio el señor Ernesto Lix Klett y su esposa, Elsie Luik ofrecieron noches pasadas un "diner-dansant" al que concurrió un grupo de señoritas y jóvenes de nuestra sociedad, fiesta que dió margen a una lucida reunión, y que se prolongó en animado baile hasta después de la medianoche.



● Desde uno de los salones, este grupo formado por Malena Jiménez Videla, María Rosa Sánchez de la Torre, Marta Noceti Campos y María Luisa de la Torre, observa a los primeros núcleos que se han dispuesto a bailar un tango después de la cena.



○ Un aparte durante la fiesta. Aparecen en la presente fotografía Emelina Galli Villafañe y Marta Noceti Campos, y el joven Carlos Maidana.



○ Fotografía obtenida durante el "diner". (De izquierda a derecha): María Angélica Fernández, Matías Mackinlay Zapiola, Irne Villafañe Moreno, César Urien, Nora Benegas, Miguel Bustillo y Miguel Sojo.



○ La señorita María Angélica Fernández y el joven Jorge Vivanco han hecho un breve paréntesis durante el baile.



○ Susana Vetrone de la Torre, Susana Inchauspe, María Luisa Pirovano, Enrique Mackinlay Zapiola y Luis Lix Klett en dicha reunión.

Fotos especiales de "El Hogar"

LA MUJER QUE HACE DANZAR EL MUNDO EN SUS BRAZOS

La gloria del crepúsculo hecha mujer, avanza.

Llega como surgiendo de altas constelaciones,
con un ritmo estelar en los pasos que marca.

Hay sol en sus cabellos ya con cobre de noche,
y un resplandor de ocaso en su carne dorada.

Del escote en promesa hasta los pies desnudos
una ajustada túnica color punta de llama,
la sublima en sus gestos y la mima en sus formas,
con la pureza antigua de una veste de estatua.

En un gesto de madre que siempre ha de ser virgen,
trae en sus brazos lánguidos como corrientes de agua,
temblorosa y vibrátil, traspasada de atmósfera,
el suspirado ensueño de una esfera muy pálida.
La acaricia y la mima; rueda como golosa
de los hombros magníficos a las manos joyadas;
un suspiro la lleva y un deseo la atrae
en sumiso transporte de caricia buscada.
Mientras la luz violenta de los focos cambiantes,
giradores y ardientes como astros en llamas,
marcan en la translúcida superficie del globo,
mares de azul profundo y ocres de tierras cálidas.

Una grandeza triste de símbolo me absorbe,
pienso en el gran misterio de una noche estrellada;
y la mujer, la esfera, ponen ante mis ojos
la pequeñez del mundo y lo inmenso del alma.

TOMAS ALLENDE IRAGORRI.









Ilustra esta nota la danzarina Deysha, que encabeza el conjunto de la compañía de revistas francesas actualmente en Buenos Aires.

Fotos de Wilenski, especialmente hechas para "El Hogar".

¿COMO SERAN LOS ARTISTAS DE CINE

Año 1960... ¿Cómo estará el cine por aquel entonces? ¿Cuáles serán las figuras que brillarán? ¿Quiénes habrán substituído a Greta Garbo, a Joan Crawford, a Clark Gable?... Ya los nombres que hoy tan familiares nos suenan no serán, acaso, en nuestra mente, más que un recuerdo brumoso. Apenas si, de ver a esos seres por la calle, lograríamos reconocerlos. ¡Habrán cambiado tanto! ¡Serán tan diferentes sus rostros que tendremos que obser-



● *Dolores del Río tendrá un gesto permanente y duro que la tornará un poco antipática. Al descuidarse en sus afeites, se evidenciará entonces su cara de "chinita" y la fealdad de su boca que hoy sabe disimular con tanta habilidad como pintura.*









● *Shirley Temple seguirá sonriendo de la misma manera que hoy. Pero ya no gustará tanto. Y ni siquiera su mirada, que aún conservará vestigios de picardía, tendrá el atractivo que hoy la caracteriza. Además será fea, pues tendrá la boca grande y mal formada.*



● *James Cagney, a fuerza de hacer tantas veces papel de mocito peleador y guapo, habrá creído que es guapo de veras. Y en mérito a ello habrá decidido utilizar para su uso personal este gesto de enojado que por entonces ya no asustará a nadie.*





● *Constance Bennet parecerá un pollito mojado. Como ella también es bastante fea, todavía meterá un poco de bulla con sus elegancias. Mas, a pesar de todo, tendrá el aspecto de las damas que se entretienen todo el día en hablar mal de los vecinos.*

DENTRO DE VEINTICINCO AÑOS?

varlos muy atentamente para deducir, por algunos de sus rasgos, a la verdadera persona! Por ello conviene que vayamos acostumbrando nuestra vista, que los veamos ya desde ahora tal como serán dentro de veinticinco años. Ya que no podemos hacerlo por medio de la fotografía, hagámoslo por medio del dibujo. Aquí los tenemos, tal como hoy son y tal como serán mañana. de acuerdo con los rasgos físicos que hoy predominan en sus rostros.









● *Marlene Dietrich habrá engrosado. Siempre ha tenido cierta tendencia a la obesidad, que sólo un ejercicio continuado y una dieta rigurosa han podido evitar. Tendrá aspecto de matrona orgullosa que aún se alimenta del glorioso recuerdo de su fama.*



● *Greta Garbo no cambiará mucho. En su rostro aparecerán abundantes arrugas, y su piel denotará las consecuencias de haber sido sometida a tantos retoques. Sus ojos serán duros y fríos y habrán perdido ese encanto que ahora muestran*

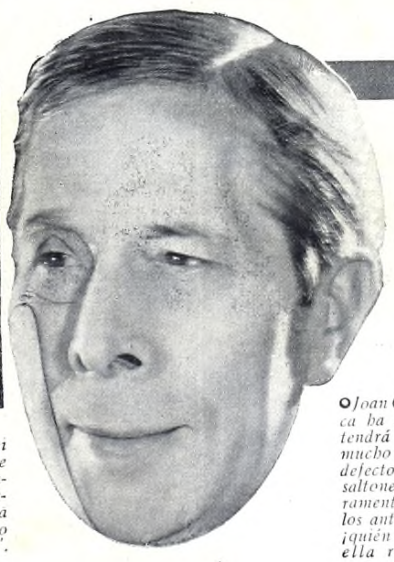


● *Clark Gable estará convertido en un burgués apacible. A veces gustará sonreír a pesar de su ingénita seriedad. No será buen mozo, que nunca lo fué. Y a medida que el tiempo transcurra, quizá su rostro cobre aspectos algo risibles.*





● *George Arliss ya no tendrá fuerzas ni para sostener su monóculo, a pesar de lo cual continuará usándolo. Si se considera que ya hoy es bastante encorvado, fácil resulta deducir que este será dentro de un cuarto de siglo el lastimoso aspecto del formidable "duque de hierro".*





● *Joan Crawford, que nunca ha sido buena moza, tendrá que ingeniárselas mucho para disimular sus defectos físicos. Sus ojos saltones recibirán seguramente la protección de los anteojos, y su boca..., ¡quién sabe cómo podrá ella reducir su boca!*

CARMEN MIRANDA NOS PRESENTA CINCO MODELOS PARA ESTA TEMPORADA



● Carmen Miranda, la conocida folklorista brasileña, cuyas canciones ha difundido ampliamente la radio, nos presenta en esta página cinco modelos para la temporada. Luce aquí un traje para la tarde, color azul marino con lunares blancos que completan zorros plateados.



● Traje en angora color ceniza obscuro. El sombrero del mismo tono.



● "Toilette" para la noche con cuello y cinturón plateado de "paillettes" formando interesantecontraste



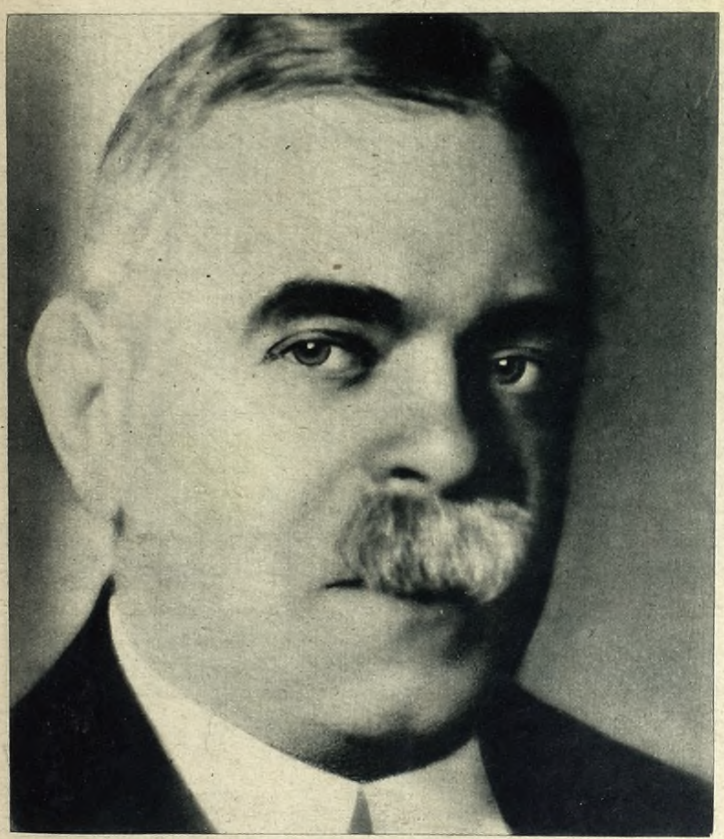
● Carmen Miranda luce aquí un traje para fiesta, de terciopelo azul pastel. Los cordones, que forman un interesante adorno en el cuello y la cintura, son de color plata.



● Interesante capa, muy de actualidad, con guarniciones de "renard".

Fotografías de Annemarie Heinrich, hechas especialmente para "El Hogar".

"La Manteca, dice el Dr. Hugo Salomon entre las grasas, para la terapéutica alimenticia, es como el oro en comparación a otros metales."



El Doctor Hugo Salomón, distinguido facultativo alemán, de grandes prestigios, tanto en Europa como en la Argentina, es conocido a traves de sus trabajos de clínica general y especialmente de metabolismo y nutrición.

EL eminente especialista en dietética, Dr. Hugo Salomon, que tanto éxito ha obtenido en sus tratamientos médicos, solo tiene para la manteca palabras de elogio. En su concepto moderno de regimenes alimenticios, ha comprobado la eficacia energética de la manteca y su poder vitalizador.

Es que la manteca, por su riqueza en vitaminas, es un alimento que no encuentra en la producción animal o vegetal otra grasa que pueda sustituirlo en la alimentación humana. Por la salud de los suyos y por el desarrollo de sus hijos, exija que sirvan diariamente manteca en su mesa: 60 gramos por persona.

Escuche "LA VOZ DE LA MANTECA ARGENTINA", *que los Lunes y Viernes deleitará a usted de 19.30 a 20 horas por LR-6 Radio "La Nación" en cadena con LT-1 de Rosario, LV-2 de Córdoba, LU-2 de Bahía Blanca y LV-10 de Mendoza.*

Junta Reguladora de la Industria Lechera
Ministerio de Agricultura de la Nación

BUENOS AIRES.
AV. ALVEAR 3006 - U. TELEF. 71 - PALERMO 0054 Y 6033

Prof. Dr. HUGO SALOMON
CLINICA GENERAL
LABORATORIO BIOQUIMICO
CLINICA PRIVADA

La manteca entre las grasas, para la terapéutica alimenticia, es como el oro en comparación a otros metales.

Dr. Hugo Salomon
Buenos Aires 14.3.35.

La nota blanca en las grandes solemnidades religiosas



Uno de los núcleos femeninos, pertenecientes a las escuelas religiosas de esta capital, durante la prodesión del Corpus Christi, en el momento de desfilar por la diagonal Presidente Roque Sáenz Peña.



La casi totalidad de las niñas concurrió a este imponente acto religioso luciendo la indumentaria blanca, tal como puede verse en la presente fotografía. En ella aparece una de las niñas que lleva uno de los cordones del estandarte de la cofradía a que pertenece.



Interesante aspecto que ofrecían las niñas que concurrieron a la procesión del Corpus Christi llevando delantales blancos y sobre la cabeza un pequeño tul del mismo color.



Otra de las columnas femeninas, integrada por las alumnas de las escuelas religiosas de la capital, llegando a la plaza de Mayo, donde tuvo lugar la concentración de las distintas corporaciones que rodearon la catedral, en cuyo frente se realizó una tocante ceremonia, que estuvo a cargo del arzobispo de Bs. Aires, monseñor Copello.

Fotos especiales de "El Hogar"

El Cuzco: la capital de una raza

(Continuación de la pág. 41)



Las escenas vernaculares son de una plasticidad magnífica y se ofrecen al turista a cada instante. Aquí vemos un quichua que está tañendo su quena a la hora mística del crepúsculo.

bajo el látigo del conquistador español; el de la república, ni cerca los campos ni hermosea las ciudades, porque considera que ni el uno ni la otra le pertenecen. Permanece al amparo de los fríos y de la inclemencia del tiempo de las punas serranas.

Las ruinas del Saccsahuamán, Macchupicchu, Ollantaitambo y tantas otras se extienden magníficas, ostentando el poderío y la fuerza creadora de la raza de los hijos del Sol. Los arcos y soportales conventuales dicen a las claras de lo místico y creyente de las inquietudes espirituales. A la transformación por obra del tiempo o de los hombres sobrevive lo íntimo de su espíritu, y flotará aún por muchos siglos más, hasta que consiga volver a la posesión absoluta de su dominio sobre la tierra y sus costumbres heredadas, o desaparezca como raza puramente indígena y sin contacto con el blanco.



Un detalle de los tallados y filigranas sobre piedra que existen en la parte interior de la cúpula de la iglesia de la Compañía.

El alma misma de la ciudad parece escurrirse por las estrechas callejuelas, cuyos anchos y viejos paredones parecen estimular el recuerdo del nativo y empujarlo hacia la rebelión por la conquista de su pasado esplendoroso y la vuelta a sus mansiones señoriales.

El indio de hoy

El indio de hoy huye de la ciudad hacia los cerros y los valles. Se aleja del "ccosco" (centro) aun considerándolo suyo, por creer que ha sido profanado. Se concentra en estrictas organizaciones de vida rural y comunitaria, y trata de consolarse con el dulce tañido de su quena, termómetro por el que marca el grado espiritual de su melancolía o el de su rebeldía airada.

Continúa siendo místico, sentimental y creyente como hace milenios. El Sol sigue constituyendo su Dios, y desde la conquista, los santos de la iglesia católica sus intermediarios. De vez en vez desciende a la ciudad y sólo logra hacerlo en fechas de honda significación litúrgica para sus creencias; la procesión de la Octava de Corpus Christi es una de las ceremonias religiosas que más lo cautiva. Allí, sobre

(Continúa en la pág. 63)



Pueden leerse todavía sobre las ruinas milenarias lo vital y atávico de la raza del color del bronce. Aquí presentamos un magnífico detalle de las de Macchupicchu.



Las ruinas incaicas se extienden magníficas ostentando el poderío y la fuerza creadora de los hijos del Sol. He aquí el barrio central de las ruinas de Macchupicchu.

Fotos E. Portal.



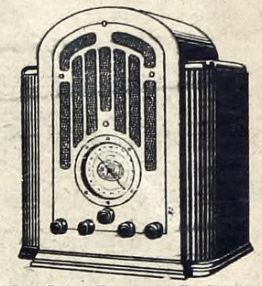
MARAVILLOSA

El "CEREBRO MAGICO" es la maravillosa innovación técnica que va en los

Receptores RCA VICTOR

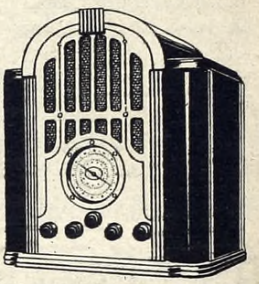
Véalos Vd.
Escúchelos Vd.
Adquiéralos Vd.
en CASA AMERICA

Si tiene un receptor que no le satisface, se lo tomaremos en pago, como parte del precio.



Superheterodino de 6 válvulas con la Unidad "CEREBRO MAGICO", para ondas largas y cortas. Controles "Anti-fading", de "Matices Tonales" y de Volumen. Corriente Alternada o Continua, a ..... $ 455.-

FACILIDADES DE PAGO.



Superheterodino de 8 válvulas Microsensitivas, con la Unidad "CEREBRO MAGICO", toda onda. Controles de "Matices Tonales". "Anti-fading" y de Sensibilidad. Cte. Alt., $ 595.-

FACILIDADES DE PAGO.

Depto. Radio-fono
Casa América
Avenida de Mayo 959 - Buenos Aires

Desayúnese con NESCAO

Proporciona calorías, glóbulos rojos para la sangre, fosfatos para el cerebro, sales y calcio para los huesos. NO produce grasas superfluas ni estreñimiento. NESCAO es el más poderoso de los reconstituyentes.



80 centavos el tarro

ES UN PRODUCTO NESTLÉ

VAPEX
TRADE MARK
INHALANT

Elimina la molestia y peligros de un resfrío de cabeza, con seguridad y rápidamente.

Todas las mañanas eche una gota de "VAPEX" en su pañuelo y aspire el vapor germicida.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Fabricado en Inglaterra por:
THOS, KERFOOT & Co. LTD.

V138

Figuras del momento



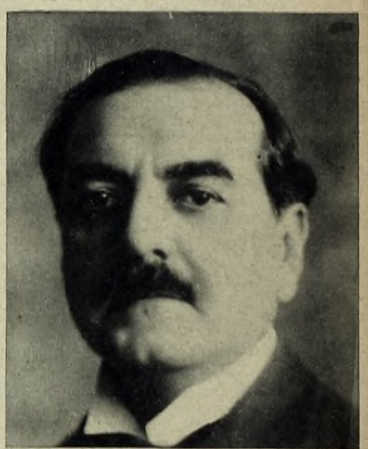
El doctor Carlos Ibarguren, que acaba de ser elegido para ocupar el cargo de presidente de la Academia Argentina de Letras, en reemplazo del escritor doctor Calixto Oyuela, recientemente fallecido.



El doctor Manuel Balado, que se ausentó hace poco a Europa para asistir al Congreso Internacional de Neurología, del que es vicepresidente. El doctor Balado se propone presentar en este congreso trabajos relacionados con su especialidad.



El doctor Horacio A. Pozzo, secretario del Automóvil Club Argentino, propuesto por el Ejecutivo para integrar el directorio de la D. N. de Vialidad, y cuya designación está pendiente del Senado.



El doctor Manuel Carlés, que ha regresado recientemente de Europa, luego de haber cumplido uno de sus viajes periódicos motivados por asuntos vinculados a su profesión. El prestigioso hombre público ha formulado declaraciones.



La doctora Malvina Celniker, de la Facultad de Medicina de París, ex asistente de la doctora Noel, que ha regresado de Europa, donde visitó las clínicas de París y Viena, poniéndose en contacto con los más recientes adelantos de la cirugía.

EVEREADY EVEREADY EVEREADY EVEREADY EVEREADY EVEREADY EVEREADY EVEREADY EVEREADY EVEREADY

LAS LINTERNAS Y BATERIAS EVEREADY PROYECTAN LA LUZ DEL SOL

Identifican el peligro y protegen la vida y la propiedad del hombre en todas partes.





Importadores y Distribuidores del Material EVEREADY en la República Argentina

E. LIX KLETT & Co. S. A.

Casa Central: FLORIDA 229 - Buenos Aires

Envíe este Cupón a Casa Central y recibirá una oferta especial de material EVEREADY.

NOMBRE: .....

DIRECCION: .....

TELEFONO: .....

SUCURSALES:

Mar del Plata — San Martín 2740
Rosario — Córdoba 799
Santa Fe — Rivadavia 2749
Córdoba — V. Sársfield 128
Tucumán — Las Heras 1154

Información de Mendoza



Sobre la personalidad del canónigo Giliraldes disertó monseñor Verdaguer, obispo de Mendoza, en el salón de actos del Colegio Nacional. El conferenciante aparece en esta fotografía acompañado del gobernador de la provincia, Dr. Guillermo Cano.



Se inauguró el Taller Escuela de Madres, que funciona en un pabellón del Hospital Emilio Civit. A la inauguración asistieron el director general de salubridad, doctor Gutiérrez, el director general de escuelas, Dr. Enrique Day, y otras personas.



En el kilómetro 34 del camino a Chile fué inaugurado uno de los monumentos que jalonan la ruta del ejército de los Andes. Un aspecto del público durante el solemne acto de la inauguración, en medio del más profundo silencio.



Una simpática nota evocativa la dieron las niñas y niños de las escuelas en la plaza San Martín, donde se efectuó una concentración escolar, al interpretar al aire libre cuadros históricos que fueron transmitidos por radio.

Fotos López Medina.

-Es notable la diferencia que hace ROYAL-

dice esta conocida artista



Mecha Ortiz

Mecha Ortiz, joven actriz y figura familiar de nuestros escenarios, dice: - Es realmente notable la diferencia que la levadura en polvo Royal hace en mi pastelería casera. Ahora hago postres y masas más delicados y sabrosos.

Usted también comprobará, cuando use esta famosa levadura, la enorme diferencia en el resultado de su repostería. Sus masas, tortas y pasteles resultarán más livianos y más tentadores, tendrán un sabor más exquisito y una contextura más fina y delicada.

Es que entre una levadura común y la Levadura en Polvo Royal media una gran diferencia. Durante más de 60 años, Royal ha significado el factor "seguridad" en la confección de masas, pasteles y tortas, por su calidad completamente invariable. Con Royal usted tendrá la garantía de golosinas tentadoras, ricas y frescas, mientras que una levadura común puede hasta echar a perder los demás ingredientes.

Adjunte una etiqueta Royal al cupón y recibirá el nuevo y hermoso libro ilustrado que acaba de imprimirse, con las recetas preferidas de famosas artistas argentinas.

Levadura en Polvo **ROYAL**

FLEISCHMANN ARGENTINA INCORPORATED

San Juan 21 - Buenos Aires



Adjunto una etiqueta Royal para que me envíen gratis el nuevo libro de recetas titulado "20 artistas y 20 recetas Royal".

H.125

NOMBRE.....

DIRECCION.....

CIUDAD..... F. C .....

El bueno y el mal humor parlamentario

Sr. de la Torre. — Aparte de que su condición de asesor lo indicaba para contestar el cuestionario de la comisión investigadora, no puede haber duda de la paternidad del documento; el estilo denuncia al autor. En los primeros párrafos del informe, basta para adivinarlo, ver que se dice rebuscadamente "en términos de pesos papel", en lugar de decir "en pesos papel"; y más adelante, "en términos de libras esterlinas", en lugar de decir "en libras esterlinas" *(risas)*, para darse cuenta. Si después se habla de "márgenes estacionales", aunque no vengan al caso, y en vez de comparar, a los efectos de la mejora de cambio, el mes de diciembre de 1933 con el de noviembre de 1933, para saber si el decreto de mejora de cambios surtió efecto, se compara con el mes de diciembre de 1932, lo mismo que pudo compararse con el 25 de mayo de 1810. *(Risas.)* Entonces, no hay duda de que la demostración pertenece al actual gerente del Banco Central.





Sr. de la Torre. — Aquí no se trata de márgenes teóricos, aquí se trata de abrir los libros de los frigoríficos y encontrar la verdad. Es, pues, lo que ha hecho la comisión investigadora en minoría, y por eso sus conclusiones caen sobre el monopolio con el estrago de un bloque de granito que cayera sobre una cucaracha. *(Risas.)*





Sr. de la Torre. — Vuelvo a repetir que hay una gran indolencia y no ha existido en ningún gobierno el propósito deliberado de no perturbar a los frigoríficos, descorriendo el velo de las ganancias, y digo en el gobierno, por cuanto si al ministro de Agricultura no le interesaba el conocimiento del costo de industrialización, podía y debía interesarle al presidente de la República, y pudo ocuparse de él en algún intervalo de descanso entre dos fiestas. *(Risas).*

Sr. de la Torre. — La combinación o maniobra del señor Prebisch consiste en comparar la valorización adquirida por los productos, no con la cotización correcta de noviembre de 1933, sino con las cotizaciones de meses anteriores de la libra, que eran más elevadas, pero esas cotizaciones no tenían velas en el entierro. *(Risas.)*



Sr. de la Torre. — ...No necesito nombrarlo para que los señores senadores se den cuenta de que el autor del plan, por medio del cual se prueba de que 2 y 2 son 15 *(risas)*, y que una valorización del 20 % de la libra esterlina no es de 20 %, sino de 12 %, es el contador público señor Prebisch, actual gerente del Banco Central. No le llamo contador público por disminuirlo, porque no le tengo ninguna mala voluntad *(risas)*, sino por la costumbre de decir la verdad. El señor Prebisch sabe más que muchos doctores, pero entiendo que no es doctor en nada *(risas)*, ni siquiera en Ciencias Económicas, que es un doctorado barato. *(Risas.)* Su capacidad de estudio y de trabajo es grande, y maneja los números con una habilidad tal que les hace decir lo que necesita que digan a los efectos que busca *(risas)*, y a menudo se le va la mano. *(Risas.)*

(Suplemento ilustrado del diario de sesiones)

Por Ramón Columba

Una de las grandes características del Parlamento argentino, evidenciada en sus debates, ha sido la agilidad mental de los oradores y la gracia con que, aun en los asuntos más serios y trascendentales, aderezan la aridez de los temas. De ahí que haya resuelto EL HOGAR *incorporar a sus páginas una suerte de suplemento gráfico, recopilado sobre la versión oficial de sus sesiones, en las cuales se refleja con fidelidad estricta los chispazos de humor de nuestros legisladores.*



Sr. de la Torre. — Ninguno igualó al señor Gagneaux en ardides para eludir las confesiones, unas veces simulando no entender las preguntas más sencillas, otras pretendiendo haber ya contestado lo que se le preguntaba, o bien echando mano de recursos dramáticos, so color de pretendidas ofensas a su personalidad, o a faltas de respeto imaginarias, con el visible propósito de irritarme y de conseguir por ese medio la interrupción de la audiencia. Se equivocó: tuve una paciencia y una tolerancia ejemplares, podría decir excesivas. *(Risas.)*

●





Sr. Landaburu. — *(Refiriéndose al testimonio del director del Control de Cambios.)* Lo mejor de todo, señor presidente, será que el señor senador por Santa Fe pida la inserción total de ese interrogatorio en el Diario de Sesiones...

Sr. de la Torre. — Queda pedida desde ya.

Sr. Landaburu. — Así el Senado podrá formarse cabal cuenta de la forma en que se han producido los hechos, y el señor senador habrá demostrado ese enorme caudal de tolerancia y de transigencia de que él se jacta, y de que, francamente, muchos dudan en el país. *(Risas.)*

●



Sr. de la Torre. — Si la investigación del Senado no hubiera removido estos hechos, permanecerían ignorados. Todo eso lo miran impasiblemente el ministro de Hacienda y el ministro de Agricultura, el asesor de ambos, el presidente de la República, que parece vivir, como la Dirección del Impuesto a los Réditos, en la luna...

Sr. Ministro de Hacienda. — ¡Ya pagará todo esto el señor senador, punto por punto!

Después de un momento, dice el:

Sr. de la Torre. — No he oído lo que ha dicho el ministro.

Sr. Ministro de Hacienda. — ¡Ya pagará bien caro todas las afirmaciones que ha hecho! No vamos a interrumpirlo ahora, pero vamos a contestar todas sus palabras.

Sr. de la Torre. — Los compradores adquieren los novillos y los destinan a consumo o exportación.

Sr. Landaburu. — El señor senador, que tiene una amplísima versación sobre este asunto, se empeña en confundirnos, siguiendo la política del calamar, que enturbia el agua cuando se siente perseguido. *(Rìsas.)*

●

Sr. Suárez Lago. — El señor senador no tiene el derecho de atribuirme ninguna intención.

Sr. de la Torre. — Me refiero a lo que es hoy el concepto público sobre esto. El señor senador ha creído ver que yo estoy enfermo de suspicacia, no se percata de que el país entero, en ese caso, es el que está enfermo de suspicacia.

Sr. Suárez Lago. — Querría decir que el médico que necesita el país es el médico que necesita el señor senador.





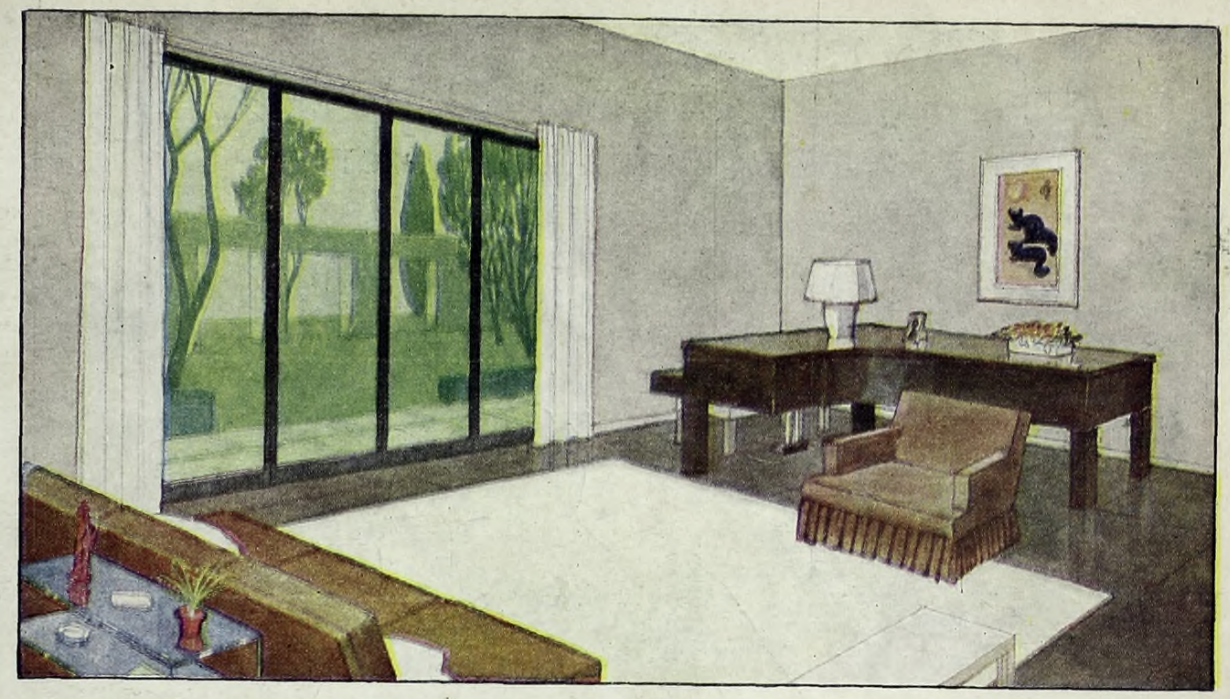
Encabezando la procesión del Corpus Christi, que se llevó a cabo días pasados en esta capital, aparece un calificado núcleo de damas de nuestra sociedad, luciendo sobre sus cabezas la mantilla que se adoptó en el último Congreso Eucarístico. En la presente fotografía se advierte la presencia de las señoras: Ana Bernal de Justo, María Unzué de Alvear, Adelia María Harilaos de Olmos, Rosa Sáenz Peña de Saavedra Lamas, Rosa del Campo de Botet, Angélica Green de Vedoya y otras que integran el consejo directivo de la Sociedad de Beneficencia de la Capital.

Nuestro gran mundo adopta la mantilla en la procesión del Corpus Christi



Otro núcleo de personas conocidas de nuestro alto mundo social, que desfilaron en la procesión del Corpus Christi, llevando sobre la cabeza la mantilla adoptada en el Congreso Eucarístico, y que por primera vez se usó en esta ceremonia.

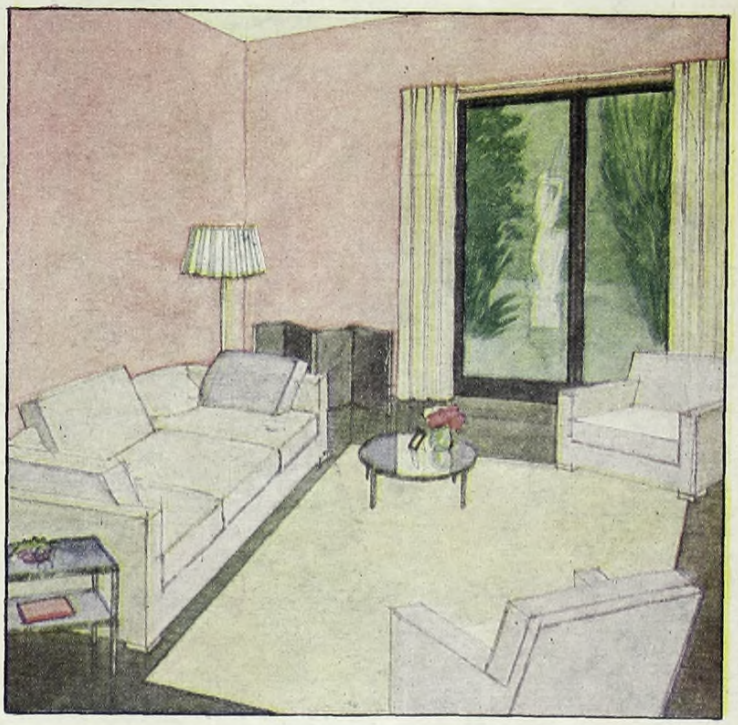
Fotografías especiales de "El Hogar".

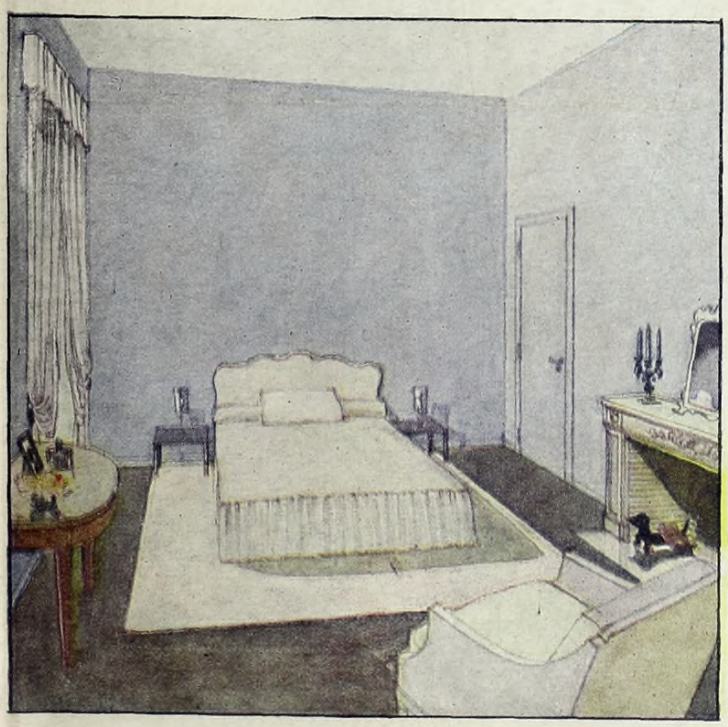


El blanco, tono de suprema distinción

POR P. DURAND FONTAN

Hasta hace poco las dueñas de casa no se preocupaban mayormente de los tonos de los objetos, y así era que cada habitación era un muestrario de colores; pero al fin se dieron cuenta de que haciendo primar un color determinado se obtenía un mejor aspecto, y entonces dieron en revestir los objetos con el tono más agradable a su vista. El celeste y el rosado tuvieron su aceptación, pero en la actualidad el blanco es el más preferido, pues presta al conjunto una mayor delicadeza. En la presente página ofrecemos tres interiores modernos, sobrios, de buen gusto, cuyo encanto principal está en que se ha dado preferencia al blanco, que es, precisamente, el tono que presta mayor fuerza de atracción al conjunto, por cuanto, repetimos, dicho tono pone un sello de elegancia en el decorado de una habitación.





La moda de las capas de piel



En los últimos "diners" y recepciones se ha notado el auge de las capas de piel, o de chiffon adornado con guarniciones de chinchilla y de renard argenté que producen un efecto muy chic sobre los trajes de noche, de tul o de taffetas. Haciendo juego con estos últimos se ven pieles teñidas, que constituyen una de las últimas novedades vistas en la temporada.



El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo



CARACOLES A LA BORDELESA

Ingredientes:

Un kilo y medio de caracoles.
Setenta gramos de jamón crudo.
Un ramito compuesto.
Un buen vaso de vino seco.
Cuatro dientes de ajo.
Cincuenta gramos de manteca.
Una cebolla.
Una cucharada de ají picante molido.
Sal fina.
Media taza de aceite.
Tres tomates.
Una cucharada de conserva de tomate
Una cucharada de hongos secos.
Una cucharada de harina.
Dos cucharones de caldo de los caracoles.

Preparación: *Limpieza y purgar.* Preparar los caracoles con dos o tres días de anticipación y colocarlos en un lugar con aire, pero del que no se puedan escapar; espolvorearlos por encima con fariña abundante, para que coman y dejarlos así tres días. Al cabo de este tiempo se los lava muy bien, en varias aguas tibias, dejándoles el caparazón perfectamente limpio. Lavarlos después en dos o tres aguas tibias con un poco de sal para que echen bien la baba, y, por último, poner en una cacerola abundante agua tibia, agregarle un ramito de yerbas aromáticas, poner en esta agua los caracoles, colocar a fuego lento hasta que todos salgan de su caparazón; entonces se da fuego fuerte para aprovechar de matarlos antes que se introduzcan de nuevo y dejar hervir durante veinte minutos y espumando de vez en cuando; cuando ya hayan hervido ese tiempo, se separan dos cucharones de esa agua y se pasan por colador. Aparte, en una cacerola algo baja y ancha, se pone la manteca y el aceite; se coloca al fuego y se dora en ello los ajos y la cebolla, todo finamente picado; agregarle luego los tomates pelados y bien cortaditos, los hongos remojados y picados, el jamón igualmente; saltar todo un momento y poner la conserva de tomates y la harina y revolver bien; agregarle el vino, el ají, poner los caracoles, saltarlos un momento y agregarle el ramito compuesto y el agua de los caracoles, que se dejó aparte; tapar la cacerola y dejar hervir a fuego lento hasta que la salsa esté reducida, es decir, espesita.

Más detalles en la página complementaria.

POLONES DE FRUTILLAS

Ingredientes:

Discos:

Siete claras.
Cuatrocientos cincuenta gramos de azúcar molida.
Una cucharadita de esencia de vainilla.
Cuatrocientos gramos de frutillas.

Crema chantilly:

Seiscientos gramos de crema de leche.
Ciento cincuenta gramos de azúcar impalpable.
Una cucharadita de esencia de vainilla.



Preparación: Discos. Batir las claras hasta punto de merengue bien consistente; agregarles la esencia, y dejando de batir agregar, poco a poco, el azúcar y mezclando muy suavemente con una cuchara de madera; colocar esta preparación en una manga con boquilla lisa y sobre chapas enmantecadas y enharinadas; hacer unos discos algo ovalados, empezando desde la parte del centro, espolvorearlos por encima con azúcar molida y poner en horno suave, dejándolos durante cincuenta minutos hasta que estén bien sequitos; retirarlos después del horno y dejarlos enfriar sobre rejilla.

Crema chantilly: Poner en un tazón la crema de leche y batir con un batidor de alambre, agregándole la esencia, y, poco a poco, el azúcar impalpable, mientras se sigue batiendo hasta que esté espesa. Lavar las frutillas, sacarles el tronquito y ponerlas sobre una servilleta para escurrirlas.

Poner sobre uno de los discos un poco de crema, colocar encima otro disco, otro poco de crema y el tercer disco encima; colocar el resto de crema en una manga con boquilla calada y adornar el polonés todo alrededor y por encima con las frutillas.

HUEVO DE CHOCOLATE (huevo de Pascua)

Ingredientes:

Trescientos gramos de chocolate cobertura.
Una clara.
Azúcar impalpable.
Una cucharadita de jugo de limón.
Confites surtidos.
Confites plateados.



Preparación: Rallar el chocolate con un cuchillo; colocarlo en un tazón enlozado; poner sobre una cacerola con agua hirviendo (baño maría) y dejarlo disolver, revolviéndolo con una cuchara de madera; retirarlo después del baño maría y seguir revolviéndolo hasta que esté casi frío; entonces vaciar sobre dos moldes a propósito, bien limpios y secos, hacerlo correr por todo el molde emparejándolo con un cuchillo de hoja ancha hasta que no se corra más; colocarlo en un lugar fresco, dejándolo hasta que al dar vuelta el molde se despegue solo. Rellenar la mitad con los confites surtidos, untar el borde con chocolate cobertura tibio, y hacerle pegar la otra mitad formando así el huevo, decorarlo por encima con glacé real y confites plateados.

El glacé real: Poner en un tazón chico, enlozado, la clara; revolver con una cuchara de madera y agregarle, poco a poco, toda el azúcar impalpable que pueda absorber hasta quedar espeso; agregarle el jugo de limón y seguir batiendo con la misma cuchara durante veinte minutos. Para decorar el huevo se colocará este glacé real en una maquinita a propósito con boquillita lisa o calada. Se adorna también con los confites plateados.

El cupón para la próxima conferencia va en la pág. 69

Dibujo de Dino P. Mazza

El Cuzco: la capital de una raza

(Continuación de la pág. 53)



En la vieja ciudad de Cuzco se destaca entre los edificios coloniales la casa del virrey, con su prestancia secular.

los atrios de la iglesia Mayor, se conmueve y emociona al contacto con la visión y el recuerdo de su fastuoso pasado. Sus ritos y liturgias son de severísima ejecución, y su arraigado fervor paganoreligioso tiene en esta oportunidad el más grande motivo de exteriorización reverente y atávico. El indio peruano es así.

La poesía de los colores en tonos subidos lo cautiva y atrae; de ahí su coloreada vestimenta donde predomina el rojo fuerte y el verde marcado. Viste la misma indumentaria y conserva casi las mismas costumbres que las de sus antepasados de antes de la república. Sigue siendo, como hace siglos y milenios, el dominador absoluto de los Andes; su atlética figura y su impulso desafiante a los rigores del clima y a las constantes variaciones de las sierras sureñas resiste espartanamente tal como sus ruinas y como sus templos. El Cuzco no es sólo para el indio quichua, sino también para el mestizo indoamericano, el centro del remolino de una concepción más honda y profundamente humana; por ello es que la capital de la raza de los incas es el Cuzco.

El quichua en la vida cotidiana

El indio es profundamente triste y melancólico. La música regional y el folklore nativo delatan el espíritu del quichua. Sus atávicas creencias y marcados sentimentalismos se deslizan insensiblemente sin que trate de ocultarlos. Por otra parte, sus creencias y supersticiones, fielmente heredadas de sus antepasados, lo retratan de cuerpo entero como producto de una raza mística y hondamente sentimental.

El quichua de los Andes habla poco, se cierra en un mutismo casi absoluto con el blanco, o rehuye hablar otro idioma o dialecto que no sea el suyo. Huye de las luces y del bullicio de las ciudades hacia las punas crudas, donde las lluvias, el granizo, los rayos, la nieve o el viento frío y tajante, acompasan sus penas con alarido de lamentos. Construye sus pequeñas casas (chuccllas) sobre las altas planicies de los cerros, y desde allí contempla el rojo crepúsculo de cada tarde, anunciador de presagios agoreros para su próxima cosecha. Las condiciones físicas de la raza, a pesar de encontrarse bajo el dominio orgánico de las huellas de la coca y el alcohol, son admirables. Recorre grandes distancias sin sentir siquiera las fatigas del cansancio o el soroche; ha llegado a ser conocida en toda América la ya clásica frase del indio peruano, que José Santos Chocano difundió en un épico canto de gran vuelo lírico: "Ahí nomás".

Es reacio a la fecunda corriente europea con la armonía y la planificación de sus métodos modernos y el trabajo de sus tractores para el mejor cultivo de las tierras. En cambio, utiliza la llama, que le presta grandes servicios en el transporte de sus mercancías. Sus alimentos, todos casi a base de cereales, fuertemente condimentados, se asemejan a los mejicanos, que la masa popular se sirve diariamente. La chicha de maíz fermentado es la bebida alimenticia más conocida, y son las canciones y bailes populares de un conjunto plástico sorprendente. En resumen, el indio lleva a cuestas una vida miserable.

El convulsionamiento de la raza

Para el quichua se presentan dos graves interrogantes de solución inmediata: o seguir doblegado míseramente bajo la presión del blanco, o conquistar heroicamente sus posiciones y condiciones de vida, como hace algunas centurias; me inclino a creer por lo primero. Sin embargo, se debate aislada, pero desesperadamente, por lograr que la tierra le sea devuelta siquiera en parte.

El despotismo de la conquista y luego la república doblegaron sus ánimos y sus ímpetus de conquistador. Cuatro siglos constantes de opresión y desprecio avasallador significaron casi su desaparición definitiva. Cuando don Francisco Pizarro invadió las exuberantes tierras del Tahuantisuyo, los indios, agrupados, formaban un armónico conjunto de cincuenta o sesenta millones; hoy apenas alcanzan a tres o cuatro. La severidad y el fuete del conquistador mermaron su cantidad numérica y sus rebeldías. El blanco con su nueva civilización significó tal vez un posible desarrollo en favor del indígena, pero también el blanco mismo con su terrible disciplina lo sumió en la esclavitud y en la orfandad moral más absoluta. El quichua se dedicaba con mayor ahinco a trabajar la tierra, cuando el español lo trasplantó hacia las minas, para hundirlo en el cieno y el barro de sus fosos inundados.

Los grandes movimientos de insurrección contra el conquistador fueron bárbaramente aplastados por usos y métodos inquisitoriales. Por otra parte, los fracasos de las formidables rebeliones no sirvieron sino para desconcertar mayormente a las masas. Quizá la revolución del inca Tupac-Amarú fué la que tuvo mayor significación, pero apenas develada, el conquistador se ensañó cruelmente para cortar cualquier otro intento de insurrección efectiva. La inesperada ejecución de su último inca Atahualpa, trajo como consecuencias el desaliento y la derrota moral. Es de hacer notar, además, que cuando las huestes de Pizarro hollaron el suelo de Piura, entonces el imperio de Tahuantisuyo marcaba la curva de un rápido descenso, comparativo con épocas de un esplendor y de una organización admirables.

Es así como se desenvuelve esta altiva raza milenaria entre el convulsionamiento de la hora presente. Es así como la corriente del europeísmo y cosmopolitismo que actualmente fecunda las costas del Pacífico, la raza sagrada de los quichuas se resiste a llegar al final de la llanura. ¡Oh, Cuzco, ciudad apocalíptica! ¡Sobre tus derruídos muros vibra todavía el temperamento de bronce de tus antepasados, y sobre el vuelo sentimental y triste de tu quena, canta el alma misma de aquel reinado que en otra hora fuera el glorioso Imperio del Tahuantisuyo! ¡Oh, raza de mis antepasados, por eso he venido a cantar una civilización, a cantar una cultura! ¡Por eso he venido a decir el Cuzco!...



Salud!... Salud!...

SI Ud. suele entregarse con desbordante entusiasmo a los placeres inefables que proporcionan las bebidas, las comidas, las trasnochadas, etc., siga el consejo de los médicos para evitar o corregir los desagradables efectos que sobrevienen después.

Al acostarse tómese dos cucharadas de Leche de Magnesia de Phillips en un vaso de agua y repita la misma dosis al levantarse.



En forma suave pero segura, la Leche de Magnesia de Phillips le limpia el tubo intestinal y le entona el estómago haciendo desaparecer todo síntoma de náusea, dolor de cabeza, biliosidad. Ud. protege así el bienestar de su cuerpo y de su espíritu.

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido-laxante ideal para niños y adultos

NUESTRA ENVIADA ESPECIAL REVELA LA SOCIABILIDAD

Tandil, ciudad y paisaje serrano, puede

SOBRE el cielo azul, límpido y transparente, otra línea más azul denuncia la serranía que circunda la ciudad y la envuelve como en un abrazo de sueños.

El parque, trabajado en la sierra misma, se adivina de lejos. Va ascendiendo en círculo la pequeña montaña, sostenido por pilares de cemento, unidos entre sí por gruesas cadenas. Aquella ascensión hacia la loma es una suave pendiente escalada sin esfuerzo sobre una avenida lisa como seda, que ofrece en cada curva la belleza de un paisaje nuevo. Desde arriba, el espectáculo es magnífico. Se ven los valles, las colinas, las sierras, la arboleda, la luz del sol sobre la ciudad antigua, sin torres, como un motivo sencillo en una naturaleza que tiene paisajes de escuelas románticas.

Lomos de serranías, lejanos, lisos como seda; lomos más cercanos, ásperos y multiformes; piedras que se levantan como gigantescas moles de granito, y que fingen algo más que la "inanimada" escultura de la naturaleza.

Esa naturaleza fué pródiga con la región, y luego, con extraño capricho, abandonó a sus protegidos. La piedra movediza es el pasado de Tandil. Pero aquello se fué. Es la gloria del artista que desciende la cuesta, dejando arriba los aplausos; es la belleza marchita de las mujeres que fueron locura de una época; es... ¡el pasado!

Y este pasado tiene una faz trágica en perspectiva brillante que se desmenuza rodando por la ladera.

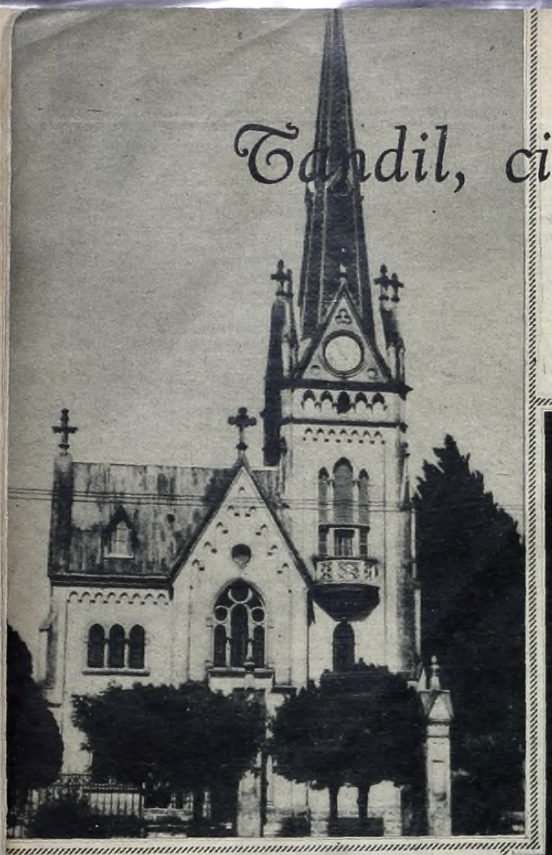
Si esto debe aceptarse como consecuencia de un designio ya trazado por fuerzas sobrenaturales, es triste ver desaparecer la belleza en esta época que sólo tiene para defenderse de un realismo penetrante el azul de los sueños que puso la naturaleza.

Hay que perseguir con afán de coleccionista la menor huella de belleza para guardarla, protegerla, realzarla, mostrarla después al turista de todos los países como una joya. Salvar el paisaje, defender el paisaje, es salvar a Tandil. No es ésta una presunción idealista, es una realidad que puede concretarse en números. He visitado sitios llenos de suma belleza, y he encontrado la entraña del paisaje herida por la dinamita.

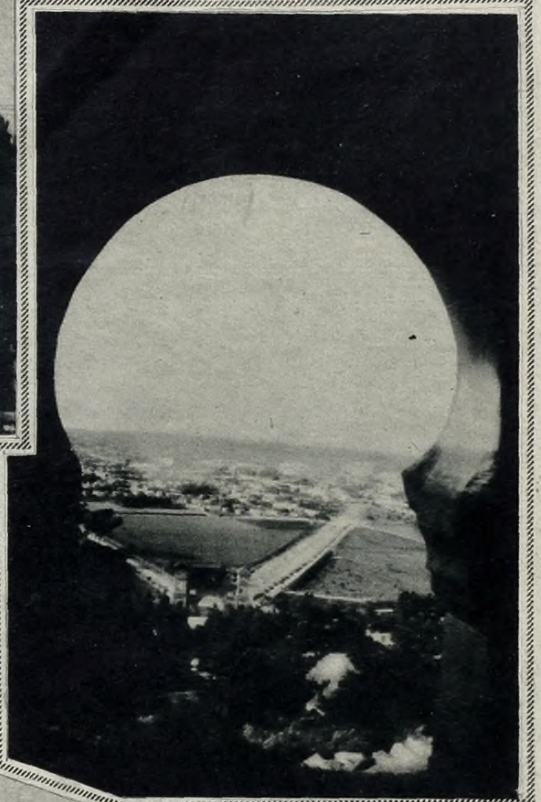
Tandil es una ciudad pequeña, de casas bajas, de calles adoquinadas, de aspecto provinciano. Escondidas casi en el interior de las casonas de grandes patios, las mujeres bonitas bordan y tejen aún a la vera de sus sueños, junto a la ventana que da al camino. Mujeres tiernas, de belleza suave, un poco melancólica. Mujeres que quieren aparecer resueltas y tienen la timidez de las grandes románticas, de las criaturas que aún conservan la emoción translúcida de los corazones intocados por el modernismo deformante. Y, así como ellas, así se esconde la inquietud de los espíritus, tocada quizá por la fuerza del clima que presiona sobre las energías. Hay una pátina de desaliento que parece envolver a la mayor parte.

Pero cuando el esfuerzo logra estampar su prestigio, las obras adquieren su valor verdadero. ¿No está ahí el hermoso y gran parque que ofrece la perspectiva de su belleza natural aunada por la acción inteligente de los hombres? Y veo obras que revelan el momento inspirado, "su" momento. Todo ello, sin embargo, pertenece a un tiempo ido. Las obras están, aunque falta el alma que las anime y las haga ir adelante. No basta crear; es necesario perseguir el sueño después de concretado, porque así como nosotros obedecemos al ritmo que nos empuja, así los sueños se aniquilan cuando las alas se truncan. Tandil puede ser una gran ciudad y es necesario que lo sea.

He visitado el Tiro Federal, hermoso rincón



Capilla Santa Ana, anexa al hospital de Tandil y que es una de las bellas obras que cuenta la ciudad, que fué un día castigada en su belleza natural: su piedra movediza.



Vista de la ciudad de Tandil tomada desde el arco del parque Independencia, en las sierras.



La plaza principal, la Intendencia y el Banco Hipotecario Nacional. Al fondo, a la izquierda, se ve la iglesia parroquial.



Un aspecto de las sierras lejanas y los cerros cercanos, que ponen una nota de belleza y color en los contornos.

Y LA CULTURA DE LAS CIUDADES ARGENTINAS

ser un gran centro de turismo

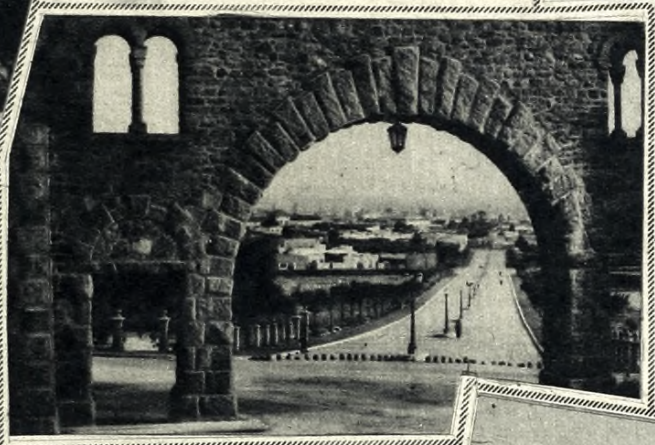
Por Elvira Ferreira



Un bonito motivo, que se exhibe en uno de los jardines de la ciudad.



La diagonal que conduce a la entrada del parque, obra del hombre, que realza la de la naturaleza.



La gran portada del parque, donada por la colectividad italiana.

donde se trazó con mano inteligente una perspectiva y donde se espera agregar algo más valioso para los años futuros. La Colonia de Vacaciones, que en verano funciona en la Escuela Normal, es un exponente de la buena obra que se puede hacer en favor de la infancia necesitada. Las Sociedades Española e Italiana de Socorros Mutuos realizan labor de mérito que se intensifica en sus estadísticas, donde es fácil advertir la ayuda renovada y constante que lleva a sus asociados.

El hospital de Tandil, pulcro, bonito, rodeado de un parque cuidadosamente tenido, hospeda enfermos que vienen de todas partes, prestándoles la atención inteligente de un cuerpo médico destacado y de una dirección capaz, secundada por la laboriosidad de religiosas de prestigio. La capilla de Santa Ana, a su vera, es una de las cosas más bonitas de la localidad.

La Sociedad Estímulo de Bellas Artes, fundada en el año 1920, constituyó para Tandil la solución de una necesidad ya advertida; necesidad de dar a su juventud la escuela de arte que su paisaje demandaba. Dirigida por un espíritu tenaz y laborioso, se sostiene secundada también por un cuerpo de profesores llenos de acción y sacrificio.

La Biblioteca Rivadavia, cuyos volúmenes alcanzan a veinte mil, es hija del esfuerzo, y como tal tiene altibajos, vaivenes que la impulsan o deprimen y obedecen, como en todas partes, al ritmo de la época difícil.

La Casa del Anciano y del Huérfano revelan cuánto de humanitario hay en el espíritu de las damas que forman la sociedad de Tandil. Ambas instituciones me han impresionado por su esencia. Ese no sé qué que flota en el ambiente; el rostro alegre de los niños, la mirada pacífica de los ancianos; el orden, la limpieza, el jardín fresco y soleado, las flores, el cielo abierto a la mirada. Presididas ambas por la señora María Ana R. de Bellini, la acompañan en el desempeño de la misión, directiva las señoras Lola S. de Usandizaga, María Antonia Zubellaga, Margarita I. E. de Speroni, Luisa D. de Sánchez, Clotilde R. de Saullosenti, Luisa B. de Elissondo, Adelaida P. de Cordeu, María Y. Castillo.

El Colegio de Hermanas de la Misericordia, dirigido con acierto y sostenido con inteligencia, favorece a una extensa zona. El pupilaje es auxilio para las educandas cuyos padres viven fuera de la ciudad.

La Escuela Granja Agronómica, en un paraje bello por su naturaleza y propicio para la acción que la escuela desarrolla, tiene un alumnado numeroso que realiza tres años de estudios bajo la vigilancia y di-

(Continúa en la pág. 84)



Otro de los interesantes motivos ornamentales de las plazas de Tandil.



Edificio del Tiro Federal de Tandil, donde la juventud masculina realiza su aprendizaje para el día de mañana.



Vista panorámica de los alrededores de Tandil, obtenida desde lo más alto del parque Independencia.



Doctor Pedro A. Maiz, presidente del Club Hípico.

Lo que va del "Circo de Carreras Tandileras" al Club Hípico de Tandil

"CIRCO de Carreras Tandileras" se llamó, allá por los remotos años de su fundación, este club que hoy es centro social de las más caracterizadas familias de Tandil. Se le llamó con ese nombre porque sus fundadores le dedicaron una misión que se limitaba solamente a la de carreras de caballos. Esto ocurrió el 14 de abril de 1866, cuando todavía esta región vivía azotada por el indio y el malón. El pueblo de Tandil no olvida aquel año de 1872, en que el temible "Tata Dios", que capitaneaba una banda de forajidos, realizaron en ese año uno de los más comentados asesinatos: el de la familia Chapar, un día primero de enero.

Y desde luego que el nombre de Circo quedaba bien a esa época y vestía de color el deporte, ejercido, posiblemente, con un fin de diversión y lucro.

Treinta años después, como si el paso de la civilización cayera también sobre el sentido interpretativo y lo modificara, el club fué bautizado con el nombre que hoy lleva.

Y treinta años más tarde, en 1931, como consolidando su valor, el Hípico Tandil acepta la fusión del Club Social de la ciudad, que aportando su patrimonio y un considerable número de socios, se adhiere al anterior y forman uno solo en perspectivas y en esfuerzos.

Fué a raíz de esa fusión que se modificó interna y externamente el edificio de la institución, adquiriendo un confort que no tenía, y ofreciéndole al socio una comodidad digna de la primera institución social, como se le consideraba y considera.

Los socios respondieron a aquella manifestación, y tratando "su club" como algo suyo, le dieron ese calor necesario que imprime fuerza y seguridad a una institución. Se pasaron momentos difíciles, que se afrontaron con altura. Hubo reacciones que despertaron optimismo, y se vivió el momento de crisis que todos viven.

¿Cuál es ahora el estado del club? Difícil sería decirlo con precisión; pero es indudable que debe ser próspero, pues todos ponen su grano de arena porque mantenga su prestigio de siempre; y lo consiguen, porque sus salones brillan por su selecta concurrencia. En suma, el Club Hípico es el fiel retrato de esta sociedad, esbozada casi, que marcha con cautela. Sociedad representada en su mayor parte por damas, que ponen su alegría y su belleza en donde se presentan.

En este momento, rompiendo viejos moldes, el Club Hípico ha elegido su comisión y se apresta a una nueva lucha. Quiere conquistar un lugar aun más elevado, dar el ambiente que merece esa juventud elegante que lo concurre, realizar más y mejor obra.

Aparte de sus tribunas de carreras, cuenta el club con una magnífica cancha de pelota, billares, salas de entretenimiento, bar, salón de fiestas y sala de lectura.

En el año pasado, correspondiendo a una invitación del Atlético Club Azul, los señores René Aycirieux y Adolfo V. Naveyra se trasladaron a esa localidad para intervenir, en representación del club, en la disputa del primer Campeonato Regional Amateurs de pelota a paleta que se realizó allí.

Los jugadores del club se desempeñaron brillantemente, obteniendo el hermoso trofeo que se disputaba y el título de "Campeones" de la provincia. Igualmente, en el mes de febrero, el club intervino en el torneo de pelota a paleta realizado en la ciudad de Mar del Plata, bajo el patrocinio del Club Teyú-Cuaré, clasificándose finalista luego de una actuación

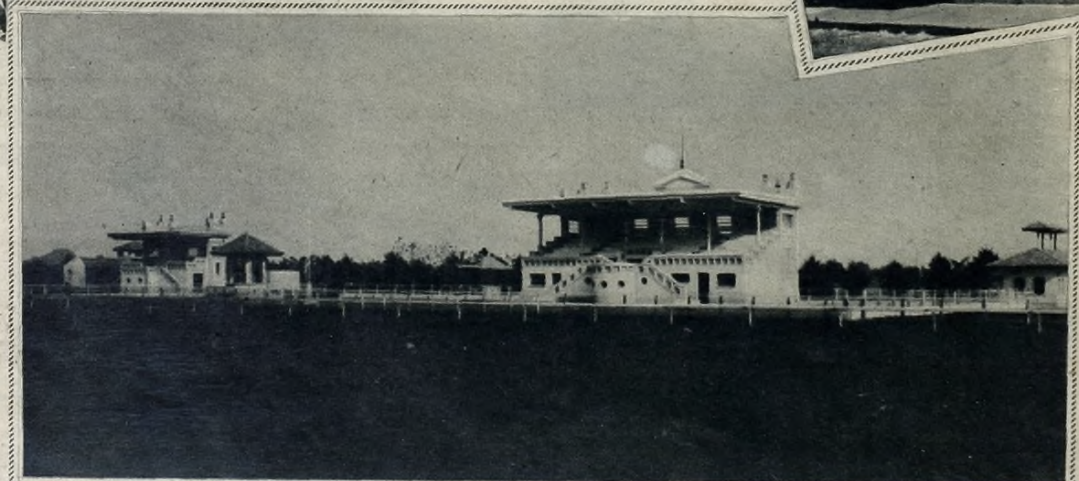
(Continúa en la pág. 84)



Un aspecto del salón - bar del club en un día de reunión. Como se ve, la juventud se congrega en él.



Fachada del edificio que ocupa el club.



Un aspecto de las tribunas del hipódromo que posee el C. Hípico en la ciudad de Tandil.

Rebajó más de seis kilos

Ahora adelgaza su marido

Ambos se sienten mejor con Kruschen

Ella tuvo tanto éxito en su método para adelgazar, que ahora su marido está empleándolo. El ha perdido casi dos kilos en la primera quincena. He aquí la descripción de sus experiencias, hecha por la esposa:

"Un día encontré que yo estaba aumentando demasiado mi peso. Una amiga, que había tenido mucho éxito con Sales Kruschen, me recomendó tomarlas. No necesito decir que estoy muy satisfecha del resultado. Mi marido, notando el cambio que se ha operado en mí, también ha empezado a tomarlas y ha perdido casi dos kilos en una quincena. Espera rebajar 13 kilos con el tiempo. Ambos nos sentimos mucho mejor, y más listos para nuestra tarea diaria.

"Ahora peso yo 60 ½ kilos. Antes de tomar Kruschen pesaba 67 kilos. Mis caderas miden ahora 86 cms.; antes medían 96 cms. Pueden estar seguros que siempre recomendaré Kruschen". Sra. D. G.

Kruschen ayuda a los órganos internos a eliminar todos los días los desperdicios y venenos que entorpecen el sistema. Luego, poco a poco, esa odiosa grasa se va. Kruschen no hace adelgazar, apurando la comida a través del organismo. Lenta, pero seguramente, limpia al sistema de todo desperdicio de alimentos que causa la gordura, de todos los venenos y dañosos ácidos que al final causan el reumatismo, desórdenes digestivos y muchas otras dolencias.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.





Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS

UNA JUGADA DE SEGURIDAD

El señor Culbertson dice que tiene una nueva declaración de tres que resulta excelente. En la mano siguiente tenemos un ejemplo de la antigua:

Sra. Culbertson
♠ 6-5-4
♡ A-10-9
◇ A-J-5-3
♣ A-Q-8

Sr. Sims
♠ K-9-3
♡ J-8-3
◇ Q-9
♣ J-10-9-6-4

N / O E / S

Sra. Sims
♠ 10
♡ Q-7-6
◇ K-10-8-7-4
♣ K-7-5-2

Sr. Culbertson
♠ A-Q-J-8-7-2
♡ K-5-4-2
◇ 6-2
♣ 3

El remate:

Este	Sud	Oeste	Norte
Paso	3 P. (1)	Paso	3 ST. (2)
Paso	4 P.	Paso	Paso
Paso			

(1) Para resguardarse contra un contrato de game en el otro palo mayor.
(2) Este contrato no puede perderse, mientras Norte no pierda el conocimiento.

No teniendo defensa contra un contrato de game, excepto pudiendo triunfar una baza, salí con la Dama de diamante. Ni siquiera esperaba que esta jugada frustrase el contrato, dado que la señora de Sims había pasado originalmente.

Este es el momento para que Sud haga una jugada de seguridad dejando pasar la Dama de diamante. Había hecho ya tantas jugadas de seguridad, que me sorprendí mucho cuando tomó con el As de diamante. Luego hizo una fineza de piques hacia mi mano, y yo mandé el 9 de diamante. Sud, aun creyendo que yo había salido de Rey Dama de diamante y que estaba tratando de engañarlo, jugó el Valet del Muerto, no dando a Oeste una sola oportunidad para que se equivocara. No importa con qué triunfara Sud la tercera vuelta de piques, mi 9 tenía que ganar una baza; y como ni siquiera una fineza de tréboles, que hubiera resultado, le daba dos descartes de corazón; Sud se vió obligado a conceder un corazón.

Este y Oeste ganaron dos piques, un diamante y un corazón, frustrando el contrato por una baza.

REMATE DE SLAM

Repasando algunos de mis últimos artículos, he observado una pequeña tendencia de mi parte para criticar al señor Culbertson. ¡Y no haría esto por nada del mundo! En compensación, doy la mano siguiente como un ejemplo de la exactitud del sistema Culbertson. Mi esposa y yo declaramos dos grand slams al comienzo del match con este tipo de remate: un trébol, siete tréboles, un corazón, seis corazones, siete corazones. El señor y la señora de Culbertson declararon el mismo número, pero su remate fué algo más complicado.

(Continúa en la pág. 79)

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 66
Por Patrick Easedale

Ningún lado vulnerable. El remate:

Sud	Oeste	Norte	Este
2 P	Paso	3 D	4 T
?			

¿Qué debe declarar Sud ahora con:

♠ A-Q-J-8-7-3
♡ A-K-9-5-4-2
◇ K
♣ —



LOS FRACASADOS

Miles de empleados, hombres y mujeres, se sienten atados al trabajo, como a un yugo. No progresan ni hacen nada para mejorar. Empleados que vegetan, que producen poco y mal y viven amargados. El fracaso es su condición.

Usted puede evitarse la derrota si se adapta a la fórmula del éxito: Capacidad, Voluntad, Preparación y Optimismo.

Vea el camino nuevo que le marcan las actividades comerciales en el país... ¡Allí puede estar su éxito!

¡Pero, prepárese para conquistarlo! Una carrera comercial, sólida y completa, es la mejor garantía; y una enseñanza de ese carácter es la que desde hace 16 años imparten las Academias Pitman.

¡Compruébelo y gozará de los beneficios de esa enseñanza!

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570 Buenos Aires
(20 sucursales en la República)

IMPORTANTE

Estos datos demuestran la superioridad de nuestra Institución:
16 años de experiencia;
20 sucursales en todo el país;
200 profesores expertos;
15,000 alumnos;
50,000 diplomados progresando.

MATERIAS QUE ENSEÑAN LAS ACADEMIAS PITMAN
por correo o en clase:

Escritura a máquina	*Jefe de Oficina*
Taquigrafía	*Gerente Comercial*
Tenedor de Libros	*Dibujo*
Contador	*Publicidad*
Auxiliar de Contador	*Cálculos Mercantiles*
Jefe de Contabilidad	*Aritmética Comercial*
Correspondencia	*Mejora de letra*
Secretariado	*Caligrafía*
Ingreso a Bancos	*Gramática*
Curso de Cajero	*Ortografía*
" " Vendedor	*Idiomas (Inglés y*
Empleado de Oficina	*Francés)*

Llene y envíe ahora mismo este cupón.

Ofrecemos *gratis* el "Libro del Éxito" a todos aquellos que aspiran a conquistar una posición destacada en la vida.

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570
Buenos Aires



NOMBRE.....

DIRECCIÓN.....

Curso que interesa..... E. H. 15

La página para la casa

CHARLAS...

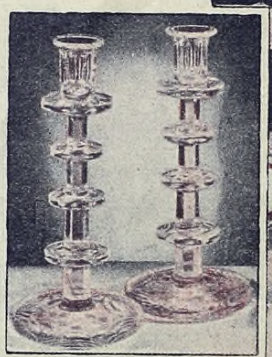
HACIA LA DICHA

La aurora más hermosa no es considerada como tal por nuestro espíritu si no trae consigo un rayo de esperanza. Cread auroras llenas de promesas; cread programas de vida fecunda, para que sean continuación de las hermosas auroras, y, llegado el crepúsculo, cuando las tinieblas invaden la tierra, encended en vuestras almas una ambición inextinguible: la ambición de hacer el bien. Así marcharéis atraídas por una aspiración que orienta como un altar.

Mujer, hago un llamado a tu nobleza; te invito a que pasees la mirada por el mundo; sé la peregrina que visita el reino del dolor; multiplica tus energías; no te declares nunca satisfecha de tu obra; recuerda que mientras vivimos no llegamos nunca a la meta; sólo hacemos estaciones. Terminada la labor en un punto, parte para otro y comienza nuevamente la lucha; apaga el dolor de lo presente y siembra dicha para lo futuro.

R. Ortega Belgrano.









CANDELABROS

Admiremos toda la magnificencia de los candelabros. Veamos cómo se reflejan, duplicándose en el espejo encima de la chimenea, formando grupo con el reloj del centro... Desde el Renacimiento ocupan los candelabros tal lugar cumbre del hogar. En hierro forjado o en bronce o en mármol, en plata o en oro, en porcelana o cerámica, madera o cristal, han venido realizándose según las diferentes épocas de apogeo de determinada materia. Hoy se combinan estas substancias y sigue acomodándose la silueta del candelabro a su tiempo, siendo el candelabro moderno una maravilla de sencillez y elegancia lineal.

La interpretación moderna del candelabro con el cuerpo de cristal produce bellos ejemplares.

Por eso, los que se colocan frente a espejos parece que se transfiguran, convirtiéndose en objetos ideales; porque todo el candelabro: pie, brazos y velas, toma esa misma calidad etérea, y llega a dudarse si es una realidad aquella imagen o tan sólo una simple ilusión.

Ya he dicho en otra oportunidad, al hablar del adorno de la mesa, la afición actual hacia los candelabros. Repitamos ahora la oportunidad de su empleo y la gran belleza que derraman colocados entre el conjunto de copas de cristal y demás piezas de servicio que se esmaltan de infinitos y cambiantes brillos de luz al reflejar las inquietas llamas de las velas.

Sobre los muebles de comedor, sobre los alargados muebles de pared, en cualquier pieza, sobre el escritorio, sobre los tocadores vestidos, sobre los cubrerradiadores, encuadran perfectamente los candelabros.

Sólo será necesario percibir el paralelo armónico de categorías y materias para disponer en el sitio adecuado el candelabro de materia oportuna.

Baste pensar que hoy se construyen candelabros para todos los lugares y que, naturalmente, los de construcción más tosca o pobre tendrán que ir en los sitios de categoría corriente.

Empezando por el sencillo candelabro de pie torneado en madera o en cerámica, apto para cuartos de soltero o de niños, o galerías o cuartos de estar, y acabando en los candelabros de soporte de cristal, o plata o fina porcelana, que se adaptarán a los más soberbios interiores.

El candelabro es de los pocos elementos de decoración que exigen la colocación por pares. El candelabro solo denota una orfandad triste, la del otro ejemplar superviviente, o las destructoras manos de la inconsciente doméstica. Los candelabros por parejas producen, naturalmente, cierta idea de altar, lo que es una simple evocación noble y digna de sus antecedentes... No estará mal que en nuestra casa reproduzcamos esquemáticamente un altar simbólico: el del hogar, el de la casa, el de la familia.

LA CALEFACCION

La calefacción de las habitaciones por medio del aire caliente, aunque resulta bastante económica, no es muy saludable, pues lleva a los pulmones un aire más caliente, más seco y menos oxigenado que el ordinario, de lo que resulta que obra contrariamente a la luz del sol, que eleva la temperatura de los cuerpos sin modificar mayormente la de la atmósfera.

Los caloríferos de agua caliente, lo mismo que los de aire caliente, ventilan y calientan al mismo tiempo, con la ventaja sobre aquéllos de que funcionan con más regularidad, producen temperaturas moderadas y no vician ni alteran la atmósfera, aunque desde el punto de vista económico su costo inicial sea mayor.

La calefacción por medio del vapor de agua es un sistema muy higiénico y tiene la ventaja de que con un volumen reducido de vapor se obtienen efectos caloríferos muy grandes; es éste hoy uno de los sistemas más aceptados y difundidos.

LIMPIEZA DE PALMATORIAS

Constituye una mala costumbre calentarlas a fuego lento directo, pues se pueden producir roturas en las de mayólica, porcelana, etc., o fusión de las soldaduras y alteraciones del niquelado, plateado o esmaltado en las de metal. Para eliminar las gotas de cera y demás materias grasas, se pondrán en un baño de agua fría que se calentará hasta la fusión de aquellas materias. Al salir de este baño, bastará limpiarlas por los procedimientos ordinarios.

DE BRILLO A SUS PISOS SIN TRABAJAR



SOLABRILLOL

única cera que brilla sola

Unicos Fabricantes: CASTRO ESCALADA & Cía. Garay esq. Cevallos - U. T. 23-4677

UNA NUEVA EPOCA EN LA LIMPIEZA DEL HOGAR

Tome un trapo de algodón y *humedézcalo ligeramente* en SOLABRILLOL...





Cuide de *no frotar*. Extienda el líquido suavemente, y déjelo, ¡ya está...!



Pero Ud. quita la suciedad
por completo con la cualidad
"EXTRA JABONOSA" del Jabón Sunlight

TODAS aquellas partes muy sucias de la ropa necesitan Jabón Sunlight. La razón es que su calidad "extra jabonosa" lo hace indispensable para aplicarlo directamente sobre las partes sucias. Una simple jabonadura de jabón Sunlight dejará una fina capa de jabón que aflojará rápidamente la suciedad quitando las manchas en forma suave pero segura, con un mínimo de fregado - y en consecuencia - un mínimo desgaste. Y es la pureza del Jabón Sunlight lo que contribuye a la mayor duración de la ropa. Además Vd. notará cuán suaves deja sus manos.



Usted no puede estar sin
JABON SUNLIGHT

LEVER HNOS LTDA ESMERALDA 70 BUENOS AIRES S.L. 110

Al margen de las conferencias de "El Hogar"

Los cursos de Economía Doméstica que se dictan en el Salón de Conferencias de la revista EL HOGAR son completamente gratis, y sólo se necesita para asistir a ellos canjear el cupón que va al pie de esta página por la correspondiente invitación.
Cualquier detalle, indicación o consulta sobre los platos que se publiquen en esta revista serán contestados de inmediato en esta misma página. Para ello nuestras lectoras deben dirigirse por carta a la profesora señora de Gandulfo, en esta Redacción.

Mientras se estén lavando los caracoles, se le agrega un poco de sal al agua, pues así sueltan la baba, pero no hay que ponerles demasiado, porque, como les irrita los ojos, se meten adentro y no salen. Conviene hacerlos salir para ver si están vivos; por eso, al colocarlos en la última agua, no se le agrega sal, sino yerbas aromáticas, porque los buenos olores los atraen y salen de su caparazón, que es lo que se pretende, ya que si quedan muy adentro cuando mueren dan mucho trabajo y al comerlos no se pueden sacar con facilidad.

Si durante el tiempo que se los está lavando no saliera alguno, se les pincha con un palito para ver si están vivos o muertos; si se contraen al pincharlos, están vivos. Hay que tener muchísimo cuidado de no utilizar los que estáh en malas condiciones.



Próximo MENU

CANAPES DE HUEVOS

PASTELITOS DE CARNE CON HOJALDRE FRITA

DULCE DE NARANJAS

MERMELADA DE DAMASCOS

Para el polonés, las claras deben ser de huevos muy frescos y deben batirse a punto merengue muy consistente, porque, de lo contrario, se aplastan y desparraman en los discos. El horno debe ser suave para que resulten sequitos.

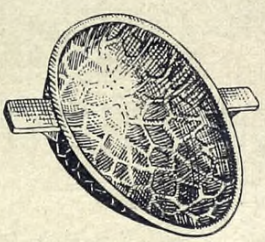
La crema chantilly no se debe batir demasiado porque se cortaría; en épocas de calor debe batirse sobre hielo.

• • •

Contestando...

A Soledad Rachari (Paraná.)—Lo más prontito posible la complaceré publicando la receta que me solicita. Agradezco sus conceptos y retribuyo sus saludos.

A Curiosa Rosarina (Rosario.) — El merengue que usted necesita para cubrir ese postre es un merengue cocinado, o sea un merengue italiano. En mi página culinaria del viernes 7 de junio, en la receta "Mil hojas merengado", encontrará lo que desea.



Para satisfacer las consultas que nos hacen con tanta frecuencia, reproducimos el molde para los huevos de chocolate. Se entiende que el huevo se forma con dos medios moldes.

A Claudina R. de Alonso (Unamué). — Envíole las recetas que solicita, para complacerla, y permítome aconsejarla que si es que vive tan lejos y le interesan las recetas, se subscriba a esta revista, pues semanalmente lleva una página de ellas, con grabados en colores.

A María Leda (Miramar.) — La crema chantilly se prepara poniendo en un tazón algo grande 400 gramos de crema de leche, 150 gramos de azúcar impalpable y una cucharadita de esencia de vainilla; se bate hasta que esté espesa y teniendo cuidado de no batirla demasiado, pues se corta. La crema de leche se compra en las lecherías.

A Catita Capital.) — Para que no se le pegue el papel en el arrollado, enmantéquelo bien. A la servilleta húmeda espolvoréela con azúcar molida y evitará que se le pegue. Poco a poco la iré complaciendo en sus pedidos. No es ninguna molestia, y quedo, como siempre, a sus gratas órdenes.

• •

La 143ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 5 al 11 de julio. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va en el recuadro de arriba.

•

Advertencia: Las conferencias comienzan a las 16.30 en punto los días viernes y a las 17.30 en punto los días miércoles.

•

IMPORTANTE

El horario de las 17.30 de los miércoles ha sido establecido para facilitar la asistencia de las maestras, que por sus obligaciones no pueden concurrir a hora temprana. Por lo demás, este turno es, como el de los viernes, para todas nuestras lectoras.

143ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme UNA *entrada para la 143ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre.....

.....

Domicilio.....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

Problemita

Un acto de José M. Braña

PERSONAJES:

Marta, Doña Emilia, Don Patricio, Ricardo, La criada

Ilustraciones de Cesáreo Díaz



UNA sala moderna, simpática, con puertas laterales. Al foro un balcón. La acción tiene lugar un día de otoño, por la noche. Al levantarse el telón aparecen en escena doña Emilia y Marta. Esta, una muchacha toda nervios, de veinte años escasos, no hace más que asomarse al balcón, presa de una gran nerviosidad.

Escena Primera

Doña Emilia y Marta

Marta. — ¡Fíjate, mamá! *(Le mete por los ojos su reloj pulsera.)* Las ocho y cinco, y Ricardo no da señales de llegar. ¡Birrr! Estoy que se me saltan los nervios.

Doña Emilia. — Eres una ridícula, Marta.

Marta. — ¿Una ridícula, dices? ¡Muy bien! ¡Muy bonito! Eso quiere decir que le das la razón; que apruebas su falta de puntualidad... ¿Y tú vas a ser su suegra? ¡Imposible! ¡Nadie lo diría!

Doña Emilia. — ¿Y crees que debo sentirlo? ¡Al contrario! Me felicito. El día que os caséis, si llega ese día, yo seré para Ricardo una madre... ¡Una madre y no una suegra! Podría, eso sí, ser una madre mala, pero lo sería en el caso de que él resultara un mal hijo..., y pido a Dios que no lo sea. Pero en este caso no tengo más remedio que darle a él la razón, y quitártela a ti..., sencillamente porque no la tienes.

Marta. — ¿Que no la tengo, dices, y estoy saltando de indignación?

Doña Emilia. — Puedes saltar lo que quieras, pero no puede ser más injustamente. ¡Tan injustamente como todos los días de visita! Total, ¿qué pasa? Una tontería. Que debía estar aquí a las ocho, y son las ocho y cinco y aún no ha llegado.

Marta. — *(Consultando su relojito.)* ¡Las ocho y siete, que no es lo mismo! Y esto ¿qué prueba, mamá? Sencillamente, que no me quiere tanto como dice, porque en ese caso, en lugar de venir a las ocho, estaría aquí a las siete.

Doña Emilia. — ¡Bravo! ¡Pues sí que mides bien el cariño de tu novio! ¿Por qué en lugar de pensar que se demora por no quererte lo suficiente, no piensas que ello obedece al exceso de obligaciones, a la deficiencia de los ómnibus, y a mil y una cosa más? Eres injusta, hija.

Marta. — ¡Los abrazos que te daría Ricardo si te oyera! ¡Y no es para menos! Te has convertido en mi suegra..., ¡qué horror!, ¡en la suegra de tu propia hija! ¿Se ha visto jamás cosa semejante? Pues, sepa usted, señora mamá, que si me pongo así es porque considero que esta informalidad puede ser la base de otras mayores el día de mañana. ¡Y yo no se las toleraría! ¡Enloquecería de rabia y de dolor! ¡Eso, enloquecería! ¡Y no quiero enloquecer!, ¿entiendes? ¡No quiero enloquecer!

Doña Emilia. — Bueno, pues; no enloquezcas, que no hace falta.

La criada. — *(Asomándose.)* Niña; el señor Ricardo acaba de llegar.

Marta. — *(Vivamente.)* ¡Que pase, que pase en seguida!... *(Desaparece la criada.)* Y tú, mamá, a ver si eres menos pesada que de costumbre... y te duermes o te marchas.

Doña Emilia. — ¡Muy bonita recomendación!

Marta. — No veo que tenga nada de particular. ¿Es que no puede una ser franca?

Escena II

Dichas y Ricardo

Ricardo. — *(Apareciendo en la puerta de la derecha.)* Muy buenas noches. *(Se adelanta con la mano extendida.)* ¿Cómo está, doña Emilia?

Doña Emilia. — Bien, ¿y usted?

Ricardo. — Yo..., como siempre. Marta...

Marta. — No me dé la mano. Estoy muy enojada.

Ricardo. — Pero...

Doña Emilia. — No le haga caso, Ricardo. Son cosas de... enamorada.

Marta. — No me ofendas, mamá.

Doña Emilia. — Yo no te ofendo. Eres tú quien se ofende. Ricardo, ¿sabe usted por qué está así? Por una bobada...; porque en lugar de llegar usted a las ocho..., llegó a las ocho y siete.

Marta. — *(Rápida.)* ¡Y nueve!

Ricardo. — Pero, Martita..., por Dios. ¿Qué son nueve minutos? Y créeme que yo lo he sentido muchísimo más que tú. Un atraso del ómnibus...

Marta. — ¿Sí? ¡Pobre ómnibus! Antes era el tranvía la víctima inocente de todos los informales. Ahora es el ómnibus. Mañana será el colectivo..., y un día será el aeroplano. ¡Muy bien! Pues, que le crea otro, que a mí no me da la gana creerle... ¡Ah! Bien se ve que usted no sabe qué cosa más bella es la puntualidad. Dar la hora, y llegar uno. Es usted un hombre deplorable, porque falla por la base.

Ricardo. — Pero, Martita...

Doña Emilia. — Hija; si sigues en ese tren, vas a acabar porque Ricardo se canse de ti.

Marta. — Y que se canse. ¡A ver si voy a asustarme por eso!

Doña Emilia. — Perdónela usted, Ricardo, que no sabe lo que dice.

Marta. — ¡Cómo que no sé lo que digo! Eso es llamarme loca.

Ricardo. — Pero, no, Martita.

Doña Emilia. — *(Con energía.)* Basta. Cuidadito con seguir tú. Y usted... no le haga caso. Esto no tiene importancia; se ha terminado. ¿Qué se dice, Ricardo? ¿Qué nuevas corren por ahí?

Ricardo. — Ninguna; lo de siempre. ¡Ah! Usted perdone, doña Emilia, que no me haya acordado de preguntar por don Patricio. ¿Cómo está?

Doña Emilia. — Estos días anda un poco... nervioso. Yo no sé lo que le pasa. Acaso sus negocios..., algo que no le ha salido bien. Pero en este momento no está en casa. Ha salido después de comer a dar una vuelta. El aire de la noche quizá le haga bien.

Marta. — Dios lo quiera, porque está más sombrío que un espectro.

Ricardo. — Casualmente, yo lo encontré esta tarde en la calle Suipacha. Y por cierto que me extrañó su aire sombrío. Lo saludé, y no me contestó.

Doña Emilia. — ¡Qué habrá pensado usted de él!

Ricardo. — Nada absolutamente; se lo aseguro. Supuse que no reparó en mí. Nada más.

Doña Emilia. — Eso debió ocurrir..., porque Patricio le estima a usted mucho.

Ricardo. — ¿Cómo ponerlo en duda, si siempre me ha acogido cariñosamente?

Marta. — *(Impaciente.)* Mamá..., ¿no tenías que hacer?...

Doña Emilia. — *(Comprendiendo.)* Sí..., pero no creí que te corriera tanto apuro. Con su permiso, Ricardo.

Ricardo. — Es de usted, señora. *(Vase doña Emilia por la izquierda.)*

Escena III

Marta y Ricardo

Marta. — Ya estamos solos, caballerito. Sírvase tomar asiento.

Ricardo. — *(Sentándose en la silla que le indica.)* ¿Sigues con el mismo retintín?

Marta. — *(Sentándose junto a él.)* ¿Y qué? ¿No tengo razón?

Ricardo. — No, Marta; no tienes razón. No me consideras. Está bien que la puntualidad es muy hermosa, que es necesario ser puntual para acreditarse de persona seria, pero no es lo mismo abogar por la puntualidad tranquilita en casa, esperando porque no se tiene nada que hacer, que exigir que la cumpla quien tiene que correr por las calles, robando minutos al reposo o a sus obligaciones, para llegar con puntualidad adonde otra persona le espera cómodamente, sin haber hecho ningún sacrificio, sin molestarse siquiera.

Marta. — Muy bonito discurso.

Ricardo — No es discurso. Es una justificación. Pero no perdamos tiempo en estas discusiones que no nos favorecen, Martita; que en lugar de atraernos mutuamente sólo sirven para distanciarnos. Hablemos de nosotros, de nuestra felicidad presente, de nuestro porvenir. ¡Si vieras, Marta, cuánto sueño con el porvenir! Y no creas que son sueños felices, no. Son sueños negros, muy negros.

Marta. — Tú debes sufrir del estómago.

Ricardo. — ¡Martita!



Don Patricio.—No; no le voy a acusar a usted de ladrón ni de criminal...

Marta. — No digieres bien. ¡Es infalible!

Ricardo. — Dichoso buen humor el tuyo, Martita, que encuentras una salida para todo.

Marta. — ¿Y qué quieres que haga, Ricardo? Bastantes malos ratos paso con este carácter díscolo que tengo. Soy... mala; lo reconozco.

Ricardo. — No eres mala, Marta, ni mucho menos. Eres más bien dinámica, espontánea, irreflexiva, y no te ofendas por los términos. Pero por sobre todo ello eres buena, noble, generosa. ¡Si te conoceré yo, a pesar de conocerte tan poco! En cuanto han pasado esos impromptus que te acometen, vuelves a ser la de siempre: la amorosa y la leal. Y no creas que lo digo por halagarte, que si tú no sabes ser mala, yo tampoco sé fingir.

Marta. — *(Después de un momento de silencio.)* ¿Sabes que tienes razón? Pero no me digas que no has llegado a las ocho y nueve minutos... ¡Y nueve minutos!, porque...

Ricardo. — ¿Y lo he negado, acaso? Pero, ¿piensas continuar con este tema tan antipático?... ¿Sabes una cosa? Hoy, pensando, pensando, se me ha ocurrido que, si las cosas continúan bien, para la primavera podríamos... ¡A ver si adivinas! ¿Podríamos, qué?

Marta. — Qué sé yo. Yo no entiendo de jeroglíficos.

Ricardo. — ¡Tonta! Podríamos casarnos. ¿Es que no te alegra lo que te digo?

Marta. — ¡Falta tanto para la primavera!

Ricardo. — Tanto, no. Estamos a fines de otoño. Faltan..., a ver..., cuatro... cinco meses. No es mucho. Cinco meses se pasan volando. Pero, es claro..., ¡pueden pasar tantas cosas en estos cinco meses!

Marta. — ¡Por Dios, Ricardo! ¿Qué quieres decir? ¡Porque lo dices con un aire tan sombrío...!

Ricardo. — Porque cinco meses suelen ser una eternidad cuando hay que pasar por sobre ellos para alcanzar la dicha..., y este es nuestro caso. Y el caso de todos los que esperan algo bueno, hermoso... ¡Cinco meses! Al cabo de ellos tú..., o yo, podríamos enfermar... y morir. O atropellarnos un vehículo, o tener una desavenencia, a pesar nuestro. ¿Quién puede predecir lo que nos espera?

Marta. — ¿Y yo tendría la culpa si ocurriera algo de eso?

Ricardo. — ¿Y digo yo, acaso, que tú tendrías la culpa? Pero tú y yo seríamos las víctimas..., las víctimas inocentes de la fatalidad.

Marta. — *(De pronto.)* Pero ¿qué víbora te ha picado hoy, Ricardo, que vienes tan lúgubre? Ahora soy yo quien se rebela contra tu pesimismo. Hay que ser fuertes, animosos. Hay que tener fe y confianza, Ricardo. Sólo una cosa podría distanciarnos. ¡Sólo una cosa! ¿Y sabes tú cuál?

Ricardo. — *(Con temor.)* ¿La muerte?

Marta. — Eso, la muerte. Nada podrán contra nosotros la mala suerte, ni las enfermedades, ni las intrigas. Sólo la muerte podrá vencernos, separarnos, y de ella...; de ella nos defenderemos siempre unidos, ¿verdad, Ricardo?

Ricardo. — Sí.

Marta. — Pues, entonces, ¿a qué pensar en cosas malas? ¿A qué tener malos sueños? Eso depende del estómago, de la mala digestión. ¿Tú no tomas remedios?

Ricardo. — Algunas veces.

Marta. — Pues ahora es cuando más falta te hace. Hazlo, y verás cómo luego sueñas cosas bonitas, incomparables...

Ricardo. — ¡Eres una loquita, Marta! Tu espiritualidad devuelve la confianza, el optimismo...

Marta. — ¿Mi espiritualidad, dices? Papá no la llama así.

Ricardo. — ¿No? ¿Cómo la llama?

Marta. — Veleidad.

Ricardo. — ¡Cuánto se equivoca! Pero deja que la llame como quiera, que por muchos nombres que le den, siempre ha de ser eso para mí: *espiritualidad*... Dime, Martita, ¿tú crees en mí?

Marta. — ¿Y por qué no? Pero ¿por qué me lo preguntas? ¿Es que no debo creer en ti?

Ricardo. — ¡Claro está que sí! Debes creer en mí como yo creo en ti. Con los ojos cerrados.

Marta. — Pues, con los ojos cerrados creo. ¡Y si vieras qué lindo es creer!... Al menos para mí.

Ricardo. — Y para mí también.

Marta. — Sólo una cosa suele ponerme triste; y es ser así, como soy, un poco quizá veleta... ¡Pero soy honrada y sincera!... ¡Mucho! Esto podría gritarlo a los cuatro vientos, y no habría quien pudiera hacerme callar. No. No habría. *(Transición.)* Yo, como tú, también sueño mucho; pero no sueño dormida, sino despierta... ¡Y qué sueños los míos, Ricardo! Me veo a tu lado, muy amada por ti, y entre nosotros, uniendo nuestras manos...

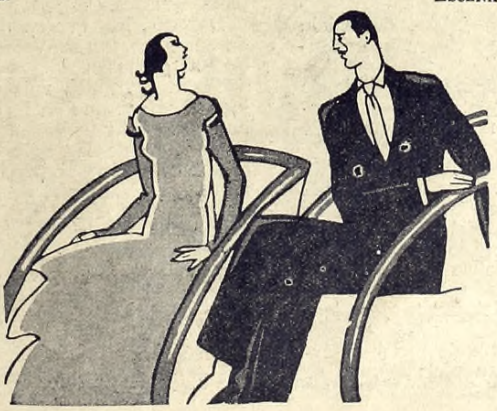
Ricardo. — ¡Marta!

Marta. — ¿Por qué no he de decirlo, si soy tan franca? Entre nosotros, uniendo nuestras manos..., un pedacito de nuestras vidas, que nos sonríe, que nos alienta a vivir y a luchar.

Ricardo. — ¡Marta!

Marta. — Pero después de haber soñado todo esto, me sacudo como tocada por un hilo eléctrico, y me digo: "Pero, ¿puede ser esto verdad?" Y ese yo rebelde que tengo dentro de mí, siempre despierto, siempre pronto a mostrarse, salta, sincero y espontáneo: "¡Sí! ¿Por qué no ha de ser verdad?"

Ricardo. — ¡Qué feliz me haces con tus palabras, Marta! ¡Si supieras!...



Escena IV

Marta, Ricardo y Don Patricio

(Don Patricio Rodríguez, el padre de Marta, es un hombre como de cincuenta años, de pocas palabras y de una franqueza brutal. Sale por la derecha. Viene de la calle, sombrío, preocupado. Al aparecer se descubre y saluda a Ricardo, al pasar, sin detenerse, sin darle la mano.)

Don Patricio. — Buenas noches.

Marta. — Buenas noches, papá.

Ricardo. — *(Levantándose.)* Buenas noches, señor Rodríguez.

Don Patricio. — Con su permiso. *(Entra por la izquierda.)*

Ricardo. — ¿Qué le pasa a tu papá, Marta?

Marta. — No te preocupes. Es su carácter. Tiene sus días buenos y sus días malos. Y hoy, por lo visto, está en un mal día.

Ricardo. — Supongo que no estará así por mí.

Marta. — ¿Por ti? No sé por qué.

Ricardo. — No por ti tampoco.

Marta. — Tampoco. Y si fuera por mí, ¿qué? Ya se le pasará. Pero no es por nosotros, no te preocupes.

Don Patricio. — *(Volviendo a escena.)* Marta, tu madre te necesita un momento..., no sé para qué. Mientras tanto, yo acompañaré a tu novio. Discúlpela usted un momento, Ricardo.

Ricardo. — Está disculpada.

Marta. — Vuelvo en seguida.

Escena V

Don Patricio y Ricardo

Don Patricio. — Supongo que habrá usted comprendido que he querido alejar a mi hija.

Ricardo. — Sí, don Patricio; lo he comprendido; pero no me explico el porqué.

Don Patricio. — Tenga la bondad de tomar asiento, ahí, donde estaba. *(Se sientan los dos.)* Muy bien. Leo en sus ojos, no sé si miedo o sorpresa, pero es lo mismo. ¿No se figura usted qué es lo que tenemos que tratar?

Ricardo. — No, don Patricio; se lo aseguro.

Don Patricio. — Pues, lo lamento, porque en ese caso tendré que emplear palabras muy duras, muy crueles, que no quisiera que brotaran de mis labios. No voy a andar con subterfugios, que ellos no harían más que prolongar esta entrevista. Re-

(Continúa en la pág. 81)



Marta. — ¡Los abrazos que te daría Ricardo si te oyera! ¡Y no es para menos! Te has convertido en mi suegra.



¡Cómo se me ha mejorado el cutis!

...desde que empecé a usar estas cremas

Una vez que Ud. vea en su propio cutis los encantadores resultados de las Cremas Dagelle no quedará conforme con ninguna de las demás preparaciones de tocador. La Crema de Belleza Dagelle penetra más, limpia mejor, suaviza y nutre el cutis como ninguna otra de las cremas que Ud. haya usado hasta ahora. Y la Crema Invisible Dagelle protege la tez más delicada de los estragos del sol, el viento, la lluvia y el polvo, y les comunica el exquisito sello de la perfección a los polvos y el colorete. Con el uso diario de las Cremas Dagelle estará Ud. siempre linda y con el cutis fresco.



Cremas y Lociones
Dagelle

Dr. D. FAIRSTEIN
DEPILACION ELECTRICA
Extirpación de lunares y verrugas. Enfermedades de la piel. Tratamiento eficaz del acné, eczemas, caída de cabello. Regímenes para adelgazar.
LUIS M.ª DRAGO 212
(Altura Triunvirato al 200) U. T. 54-5691
Horas de consulta y consejos de belleza: de 15 a 19 horas.

DETECTIVE
AGAR PRINCE
Investigaciones, Informes y Vigilancias Reservadas, Particulares y Comerciales.
Establecido en el año 1925.
La oficina más acreditada por su antigüedad y seriedad.
SARMIENTO 846, 2º piso — U. T. 35-0672

SABAÑONES
USE PASTA VASENOL

La belleza femenina

conoced vuestra piel

ENTRE cien mujeres, no hay una que sepa si su piel es grasosa o seca. Queremos decir el conjunto de su piel; pues en la cara, sucede muchas veces que únicamente el mentón y la nariz son grasosos, las mejillas y la frente secas, o inversamente.

Es, pues, el conjunto de la epidermis lo que clasificaremos en grasosa o seca.

En primer lugar, la mayor parte de las veces tienen la piel grasosa las obesas, las gordas; la piel seca, las delgadas.

Otra clasificación: la piel grasosa se encuentra mucho más entre las morochas que entre las rubias...

Ante todo, es preciso empezar por el principio. Hay que saber que la piel no es, como muchas se imaginan, una especie de tejido homogéneo, semejante a un cuero muy fino, más o menos coloreado. Es infinitamente más parecida al terreno de un jardín: está llena de minúsculos agujeros, que se llaman poros; de canales, que son pequeñas venas, y, sobre todo, de pequeñas bolsas, que se llaman glándulas.

Hay dos clases de glándulas: las sebáceas, que producen una especie de aceite más o menos ceroso, llamado sébum, y que son, burla gratuita de la naturaleza, mucho más grandes en la nariz que en cualquiera otra parte; y las sudoríparas, que producen un líquido salado llamado sudor.

Todo eso vive, respira, trabaja, funciona más o menos bien.

Se tiene la piel grasosa cuando las glándulas sebáceas secretan mucho aceite o un aceite muy grasoso. Seca, cuando las glándulas sebáceas no secretan nada absolutamente.

Una piel es grasosa cuando, desembarazada de cremas, polvos, abandonada a sí mi ma durante algunas horas, se la encuentra lustrosa, que engrasa los dedos o mancha una hoja de papel delgado cuando se la pasa por ella. La piel grasosa está frecuentemente llena de puntos negros.

Su coloración carece de frescura, tira a amarillo y, si se arruga, menos que la piel seca, puede, en cambio, volverse flácida y blanda.

Una piel seca da la impresión de un delgado pergamino muy extendido, tirante, que a veces se escama o cubre de sarpullido. Su extrema delgadez deja ver todas las pequeñas venas sanguíneas, lo que le da frecuentemente un aspecto violáceo bastante poco feliz.

Si laváis vuestra cara con jabón, dejándolo algunos instantes, sentiréis una ligera quemadura si tenéis la piel seca.

En cambio, podéis pasar por ella una hoja de papel de cigarrillos, por ejemplo, y quedará completamente intacta, sin la menor mancha de grasa.

Por desgracia, sucede frecuentemente con la cara, como hemos dicho más arriba, que algunas partes son grasosas y otras secas. Acontece, no con menos frecuencia, que la piel no es ni muy grasosa ni muy seca, sin ser, no obstante eso, completamente normal; y muchas personas, aun habiendo estudiado mucho todo lo que se relaciona con esto, están completamente desorientadas.

Los hombres tienen la suerte de poder determinar muy pronto cómo es su piel: cuando se afeitan, si el jabón o el polvo jabonoso les irrita, es que poseen una piel seca; no tienen entonces más que afeitarse con una crema suave. Si, por el contrario, el jabón les conviene, no les causa irritación, es que su piel es grasosa.

Vosotras, señoras, no tenéis esta piedra de toque, y seguramente, aun ahora que habéis leído lo que precede, estáis todavía en la duda.

Considerad que, en general, una mujer muy delgada, flaca, tiene la piel seca. Si pesáis diez kilos más de lo que debéis, hay muchas probabilidades de que vuestra piel sea grasosa.

Entonces, nos diréis, ¿cuándo se tiene la piel normal? ¡Ay! Hasta los veinticinco años, casi siempre. Después...

¿Qué hacer?

Tomemos el caso de las pieles secas, que parece ser el más general. ¿Qué les falta sino la grasa que deberían secretar las glándulas sebáceas? ¿Cómo proporcionarla, incorporarla, introducirla en vuestra epidermis? ¿A la manera de los antiguos, que se untaban el cuerpo con aceite? Pero el aceite vegetal no es más que un baño, no entra en la piel, no se asimila. Hay que recurrir entonces a las grasas animales. El mejor medio es usar alguna de las tantas cremas que se venden preparadas, teniendo cuidado de que no esté hecha a base de vaselina, es decir, de grasa de petróleo, mineral e inasimilable. Pues sólo conviene emplear cremas a base de grasa de cerdo o de lanolina.



Luego de dejarla un rato, se seca cuidadosamente, y se espera todavía un momento para que el excedente no digerido — si así podemos decir — por la piel, vuelva a salir. Entonces se lava la cara con agua tibia y un jabón muy suave, a base de lanolina.

Las pieles grasosas, no hay duda ni error, se deben lavar frecuentemente, jabonarlas a menudo, hasta dos veces seguidas.

Casi se podría decir que no importa el jabón que se emplea; sin embargo, los jabones demasiado cáusticos acabarían, a la larga, por causar, cuando menos, irritaciones; un jabón suavizante es siempre mejor.

En cuanto al agua, se puede disolver en ella bicarbonato de soda o emplear agua boricada; a veces, también, agua con algunas gotas de amoníaco. Pero recordar, sobre todo, que para las pieles grasosas el jabón es primordial.

Después, hay que emplear cremas secas, a base de estearato, tan suaves como sea posible, y jamás cremas grasosas.

Todo esto entra más bien en la categoría de los paliativos que en la de los curativos. Lo que hay que tratar es la causa que acelera o paraliza la función de las glándulas endocrinas. Curar la perturbación que provoca todo esto es, en primer lugar, buscar el desorden interno que la ha determinado. Y muchas veces consistirá en un cambio total de vida, de atmósfera, de régimen; habrá que cuidar el sistema glandular, vigilar el funcionamiento perfecto del tubo digestivo.

La piel normal, que constituiría la belleza perfecta, sería también el indicio de una salud perfecta. Es por ello que, sin descuidar los recursos del maquillage, el cuidado del cutis constituye una de las preocupaciones más importantes de la mujer moderna.

CRITICA DE ARTE Y LETRAS

El humorismo en las letras

Por Ramón Doll



PILAR DE LUSARRETA

UNA colección de cuentos, llenos de delicado humorismo y fina ironía, ha publicado Pilar de Lusarreta, bajo el título "Celimena sin corazón". Triunfa la autora en ese género difícil del humorismo, porque cada uno de sus relatos es una alegoría risueña o grotesca de un concepto, de una intención moralizante o de una explicación teológica. En lugar de alegorías serias, que son creaciones artísticas empobrecidas porque prestan servicios extraños al arte y deben demostrar y ejemplificar un concepto, la escritora consigue plenamente el efecto humorístico que busca haciendo que el concepto esté presente a cada instante en la realidad que describe; pero presente sin nombrarse, y sin que en ningún momento asome en la pluma otra finalidad que la de exhibir las deficiencias y las flaquezas de nuestra naturaleza frente a las grandes palabras, mentiras o verdades, del amor, tema preferido por la autora.

Hay entre estos cuentos una graciosa aventura de un príncipe eslavo, venido a Buenos Aires cabalmente en los días de la revolución del 90. Enamorado de una porteña, el príncipe se larga a Buenos Aires, y cuando se dirige al domicilio indicado, que está en plena trifulca revolucionaria, es detenido y zampado en un calabozo que hierve de parásitos y suciedad. El príncipe dispara de Buenos Aires como alma que se la lleva el diablo, y manda a la niña argentina, a la ciudad del Plata y a toda América a un mismo y determinado lugar. El cuadro de contrastes en que esta anécdota — simple por lo demás—se desarrolla, es riquísimo en matices, y en cada frase asoma una intención, una sorna velada sobre las actitudes y la figura del personaje, tirifilo mimado y cliente internacional de hoteles y transatlánticos, caído en un ambiente de desorden y de molestias materiales.

El cuento que da nombre al libro, "Celimena sin corazón", narra las andanzas de una mujercita que fué afortunada mientras vivió sin su corazón, y desgraciada luego que lo recuperó. El asunto, como se ve, es de órdago, porque una de esas seis o siete máximas prudentes o guías prácticas con que son manejables las mujeres dice que la fortaleza de ese sexo está en el corazón y no en la razón. El código secreto que — se afirma — reglamenta la orden jesuítica tiene por ahí algún articulejo que se refiere a la mujer, en el cual se considera una verdadera desgracia que la mujer piense; desgracia para ella y para los que la rodean. Celimena, sin embargo, es feliz y hace la felicidad de sus padres mediante la separación del órgano precioso, que una vez vuelto a su lugar lleva a su propietaria a un descenso vertical, que termina en la locura y en la muerte.

Interesante y novedoso es el asunto del último de los cuentos, llamado "La creación en el paraíso". En rica prosa y colorida imaginación, Pilar de Lusarreta hace algo como una parodia del génesis bíblico, *répétition générale* del drama eterno de la Caída en un escenario de Vicente López. Los teólogos están de acuerdo en que Adán y Eva cometieron un acto de orgullo, de soberbia, se "complugueron en sus propias excelencias". Sí; pero, ¿cómo la serpiente podía mocionar sobre el corazón de Eva para hacerla morder el fruto? Eso de que "serían como dioses" es demasiado vago y abstracto para una mujer, y difícil era alterar la paz vacuna y conyugal que la pareja gozaba en el paraíso nada más que promoviendo la ambición de "ser como dioses". Había que presentarle a Eva un motivo más concreto, y lo que en una mujer casada no consiguen los proyectos más quiméricos de gloria y poderío, consiguen los fantasmas de los celos. Pilar de Lusarreta, con un seguro instinto que acaso no tenía la serpiente, y del que seguramente carecen los teólogos, advierte que Eva se acercó al árbol por celos, porque su marido "quería tanto al árbol..." Y a Adán estos celos ridículos, lejos de desagradarlo, lo halagaron, y cayó.

Digamos que no es asunto baladí esta aguda suposición de la autora, porque la investigación del acto psíquico por el cual dos seres perfectos (Adán y Eva estaban dotados de toda clase de dones sobrenaturales) pudieron, sin embargo, caer como dos infelices mortales cualesquiera, es problema de enorme trascendencia, que la ortodoxia católica vigila contra todos los errores pelagianos y heréticos que la atacan constantemente por ese punto.

Como tampoco es baladí otra curiosa frase de asombro que el Adán de Pilar de Lusarreta pronuncia fuera de las Escrituras una vez expulsado de "El paraíso". Dice este Adán: "Pero, ¿cuándo, cuándo me ha ocurrido a mí esto?"

En efecto, ni la *Creación* de Vicente López ni la de la Biblia necesitan haber ocurrido *realmente* para que la mi-

(Continúa en la pág. 79)

VOCABULARIO DEL ESPECTADOR DE CINE

Doble — *Se llama "doble" en el lenguaje cinematográfico a una persona que hace las cosas arriesgadas que no se atreve a hacer el protagonista. El "doble" es aquella persona por amor a la cual nosotros admiramos al protagonista por hacer las cosas que no hace y que nosotros no nos animaríamos a hacer. El "doble" es la persona que se deja caer por una catarata, ves ida con las ropas del protagonista, para que nosotros creamos que el protagonista es capaz de dejarse caer por una catarata; es la persona que se mete entre las llamas, vestida con las ropas del protagonista, para que nosotros creamos que el protagonista es capaz de meterse entre las llamas. El "doble" no tiene por objeto salvar al protagonista, sino inventar un peligro para que una persona vestida con las ropas del protagonista pueda desafiar al peligro. Esta costumbre de vestirse con las ropas de personas importantes es una buena costumbre que redunda en beneficio de todas las personas sin importancia, ya sean importantes o inimportantes. El "doble" — que es una persona inimportante sin importancia — no desea sino ganarse unos dólares mediante el trabajo de hacer quedar bien a la ropa de una persona importante. El protagonista — que es una persona importante sin importancia — no puede encontrar inconveniente en que una persona inimportante se gane unos dólares por el trabajo de chamuscar su ropa en un incendio o de remojarla en una catarata. Pero, en realidad, la ganancia del "doble" se reduce a unos dólares, y la ganancia del protagonista se reduce a una gloria que tiene el nombre de mentira. El único que sale ganando de veras es el espectador; el espectador desesperado por la falta de heroísmos, que va a encontrar en el cinematógrafo el heroísmo más absurdo y fabuloso de todos: el heroísmo del hombre que se disfraza de otro hombre para convertir en héroe al hombre que tiene ropa de héroe.*

Desgraciado — *No hay nada tan repugnante como un hombre que se cree enteramente afortunado, pero no hay nada tan peligroso como un hombre que se cree enteramente desgraciado. El hombre que se cree enteramente afortunado es siempre un idiota: es el hombre que confía enteramente en sí mismo. El hombre que se cree enteramente desgraciado es siempre un imbécil: es el hombre que no confía en nadie de este mundo, ni siquiera del otro. El hombre que se cree enteramente afortunado dice: "Yo lo puedo todo". El hombre que se cree enteramente desgraciado comienza por decir: "Dios no existe para mí", y termina diciendo: "Dios no existe". Estos dos tipos de hombres excesivos son los hombres tipos del cinematógrafo. El primero es el ciudadano rico que tiene una hija encantadora y que explota al ciudadano pobre. El segundo es el ciudadano pobre explotado por el ciudadano rico, sin que en la película aparezca la hija encantadora del ciudadano rico. Los hombres del cinematógrafo — el ciudadano pobre y el ciudadano rico, el hombre enteramente desgraciado y el hombre enteramente afortunado — son los hombres que siempre tienen razón: el ciudadano rico tiene razón para ser enteramente afortunado, y el ciudadano pobre tiene razón para ser enteramente desgraciado. Pero el ciudadano rico y el ciudadano pobre siempre tienen razón en diferentes películas, porque de otra manera la razón del uno chocaría con la razón del otro, y el espectador asistiría al espectáculo desagradable del ciudadano rico que, a pesar de tener una hija encantadora, explota al ciudadano pobre, y del ciudadano pobre que odia a la hija encantadora del ciudadano rico. Al cinematógrafo no le conviene quedar mal con el hombre que se cree enteramente afortunado, ni con el hombre que se cree enteramente desgraciado.*

Declamación — *Cierta manera de hablar que emplean los actores nacionales para decir: "Buenos días".*

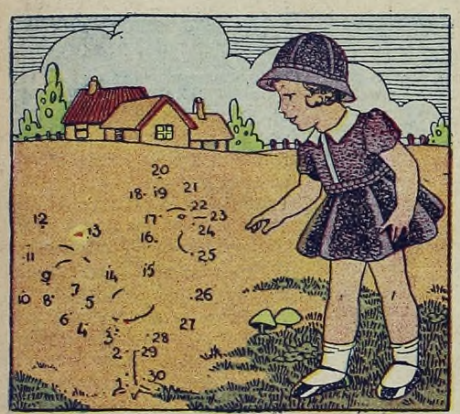
IGNACIO B. ANZOATEGUI

para la



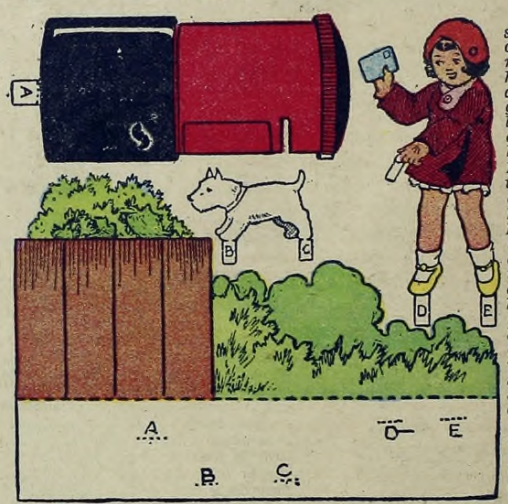


Mario y María salieron a dar una vuelta por el campo. De pronto sintieron apetito y quisieron regresar a su casa, donde sabían que podrían comer unos espléndidos bizcochos que la madre les había preparado. Pero cuando quisieron volver se perdieron y no sabían qué camino tomar. ¿Quieren ustedes encontrar el camino y mostrárselo para que regresen? No olviden que sólo se puede avanzar por las líneas blancas sin pasar para nada por las negras. Además, en el sitio donde los hermanitos están hay cuatro amiguitos escondidos. Búsquenlos ustedes y no tardarán en descubrirlos.



Estas pobrecitas ardillas tenían mucho apetito, cuando, de improviso, lograron descubrir en el bosque varias bellotas. Pero, al pretender avanzar, se encontraron en un laberinto de caminos, y sólo una de ellas logró comer las frutillas. ¿Pueden ustedes descubrir cuál fué la afortunada?

Si correlativamente unimos los números desde el 1 hasta el 30, pronto descubriremos lo que con tanta atención mira esta niñita.



Aquí se nos presenta una brillante oportunidad de demostrar nuestra habilidad. Ante todo, es necesario pegar en cartulina las piezas tal cual están. En seguida las recortaremos. Por la línea punteada doblaremos el dibujo inferior hacia adelante. Haremos una incisión en cada una de las líneas punteadas pequeñas que están debajo de las letras. El buzón lo encajaremos en la letra A. El perro en la B y C, y la niñita en la D y E. Haremos otra incisión en el pescuezo del perro y por ella pasaremos un hilo de seda que luego irá a la mano de la niñita. Y hecho esto, habremos reconstruido una escena encantadora.

AVENTURAS DE CAZA DEL



Al ver que el Rey del Cuchillo y su fiel perro Colín estaban a salvo, Palito sintió una alegría inmensa. En aquel momento casi ni le importó que estuviesen prisioneros de los indios. Pero no tuvo tiempo de conversar con su amigo. De inmediato fueron todos embarcados en unas canoas remadas por los salvajes. Navegaron río arriba hasta que tocaron tierra. Ambos



...cazadores avanzaron hasta entrar a una pequeña aldea que hizo recordar al niño la que habían dejado. Pero ésta parecía más grande y mejor cuidada, a pesar de que sus viviendas denotaban claramente el primitivo estado de vida que sus habitantes llevaban. Pasaron entre aquellas chozas, hasta que al fin Palito se dió cuenta de que eran llevados a presencia del jefe.



Así era, en efecto. El jefe de la tribu parecía esperarlos, sin duda porque ya había sido advertido de la presencia de aquellos hombres. Pero al verlo, el niño no pudo evitar una exclamación de sorpresa. ¡Porque aquel jefe de la tribu era un hombre blanco! Su cráneo, grande y abultado, hacía que la fealdad de su rostro perverso se destacase más. ¡Qué repugnante era!

gente menuda

LA AVENTURA DEL NIÑO QUE HACIA BRILLAR LA LUNA



Pepepé era un niñito que vivía siempre en las alturas. Su misión era limpiar todas las noches a la Luna, hasta darle brillo. Pero esa noche Pepepé no quería trabajar. Sentado sobre una pequeña nube, se decía:

— Estoy cansado de limpiar todas las noches la cara de esa vieja Luna. Hoy no lo haré. Quiero pasear un poco...

Y apenas había terminado de decir esto, cuando el señor Viento pasó a su lado.

— ¡Hola, Pepepé! ¿Qué le sucede hoy a la Luna que no aparece por ninguna parte?

— Es que no la he limpiado como todas las noches. Hoy no tengo ganas de trabajar...

— ¿Quieres pasear conmigo? — dijo el señor Viento. — Te llevaré hasta la Tierra.

Pocos segundos después, Pepepé estaba en la Tierra. Al poner pie en ella, el señor Viento le dijo:

— Pasea por ahí, que cuando me llames vendré a buscarte.

Pepepé empezó a caminar. ¡Qué obscuro estaba todo aquello! Y ya comenzaba a desagradarle el paseo, cuando oyó que alguien lloraba a sus espaldas. Dió vuelta la cabeza, y muy cerca de él vió al hada más encantadora del mundo. Era una criatura hermosísima, con dos alitas y una hermosa cabellera negra.

— ¿Qué te ocurre? — preguntó Pepepé. — ¿Por qué lloras?

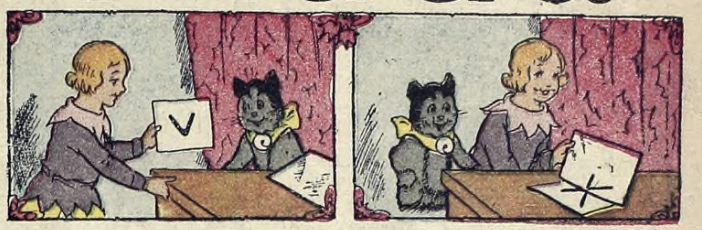
— Lloro porque hoy es mi cumpleaños, y esta noche pensaba ofrecer a todas mis amiguitas una fiesta a la luz de la Luna. Pero no podré hacerlo porque la Luna no ha salido.

Pepepé se sintió avergonzado. Y no era para menos. Un hada lloraba porque la Luna no brillaba, y la culpa la tenía él, por haragán. Y tanto se avergonzó, que, ya dispuesto a reparar su mal, le dijo:

— No te aflijas, niña. Yo te ayudaré de alguna manera. Haré que la Luna brille y que puedas ofrecer la fiesta tal como la deseabas...

Llamó al señor Viento, y velozmente se hizo transportar hasta su casita, que estaba suspendida de una nube. Allí tomó un trapo y una pomada, y con ello comenzó a limpiar la Luna. Lo hizo con tanto entusiasmo, que a los pocos minutos la Luna brillaba como nunca, desparramando sobre la Tierra una encantadora luz.

Esa noche Pepepé durmió más contento que de costumbre. Sentía una gran satisfacción. Era la satisfacción de haber realizado una buena acción.



Margarita ha escrito en un papel la letra V, asegurándonos que, sin tocarla, puede de inmediato convertirla en una letra X. ¿Será posible que cumpla su promesa?

En efecto; es posible. Margarita nos ha hecho objeto de una broma, pues conforme puede advertirse, con la ayuda de un espejo convirtió fácilmente la V en una X.





Esta niñita se había citado con sus amiguitos en el bosque, donde pensaba divertirse mucho. Pero al llegar se encontró con que nadie la esperaba. Y ya iba a retirarse, muy desilusionada, cuando de pronto escuchó un coro de risas. Eran sus amiguitos que corriendo venían hacia ella. ¡Habían estado escondidos! Nuestro dibujante recogió con un lápiz el momento en que ninguno de ellos está visible. ¿Dónde se hallan? Son ocho en total y están ocultos en diversas partes del dibujo disimulados con habilidad.

PIBE PALITO POR CAZENEUVE



Y el niño se preguntaba a qué obedecería tal situación, cuando escuchó que de los labios del Rey del Cuchillo salían estas palabras:

— ¡Tú, Segar, el ladrón de pieles, eres cacique de esta tribu!...

— ¡Soy yo, Rey del Cuchillo!... ¡Ahora te tengo en mi poder!



Una sonrisa diabólica se dibujó en los labios del jefe de los salvajes al pronunciar estas palabras.

— ¡Al fin ha llegado el momento de encontrarnos nuevamente! ¡Me pagarás aquella puñalada que me tiraste cuando intenté apoderarme de las pieles de tu expedición! ¡Ja, ja, ja! ¡Yo también sé tirar el cuchillo con mucha habilidad!—Tomó un cuchillo y lo arrojó.



...despiadadamente sobre su adversario. El Rey del Cuchillo apenas tuvo tiempo de hacerse a un lado y la filosa hoja pasó con la violencia de una bala rozando su piel. Una exclamación de rabia por parte del jefe de la tribu siguió a esta esquivada. Colín ladraba furiosamente como si quisiera con eso proteger a su amigo.

(Continuará la próxima semana.)



COCKTAILS HUMORISTICOS

DE SOBREMESA

En vandálicos encuentros
luchan por vanas conquistas
comunistas y fascistas
en sus respectivos centros.
No hace falta que expliquemos
las razones ya previstas,
de que tales "extremistas"
lleguen a tales "extremos".

Por amar de una manera
intempestiva, a un vejete,
la dama, en un periquete,
le ha birlado la cartera.
Una lección bien impuesta
a ese caduco tenorio;
el amor, es bien notorio
que, a cierta edad, indigesta.

En alguna parte están
haciendo, con ufanía,
espectáculo del día
el recio "catch as catch can".
Se ejerce allí, con manía
insistente y con afán,
esta lograda utopía:
"donde se toman, se dan".

Con bulliciosos deslumbres
y un entusiasmo sincero,
entró el baile callejero
ahora ya en nuestras costumbres.
Podrá no ser del agrado
y hasta parecer desmán,
mas, los que bailan dirán
"¡que nos quiten lo bailado!".

Toda cordial asonada
se traduce en nuestra vida,
con almuerzos de llegada
y cenas de despedida.
¿Acaso hay necesidad
de dar, por cosa sabida,
que el banquete es la medida
de nuestra cordialidad?

Tamesedo

DEL MERCADO AJENO

La lengua es lo mejor y lo peor que poseen los hombres. — *Anacarsis.*

Las promesas de muchas mujeres deben escribirse en el agua o en el aire. — *Cátulo.*

Quien se casa por interés, esclavo es de su mujer. — *Amat.*

La mojigatería es la delicadeza de las mujeres que carecen de sprit. — *Etienne Rey.*

Las mujeres se aburren. No hay cosa en ellas que no pueda explicarse con eso. — *Etiene Rey.*

LA EDAD DE LAS MUJERES

Una mujer a los veintinueve años dice: "Estos pocos meses de juventud que me quedan..."
Una mujer de treinta y cinco: "Los pocos años de juventud que me restan..."
Una mujer de cuarenta: "Los diez años de juventud que..."

Nuestro humorismo



(De *The Passing Show*, Londres)

El vendedor de globos. — Me parece que un globo de veinte centavos habría sido el tamaño ideal. Ese le queda muy grande, señora.



(De *The Happy Mag*, Londres)

— Me costó mucho acostumbrar a Lulú a que me siguiera, pero al fin pude conseguirlo.



(De *Punch*, Londres)

Ella. — ¿Dónde quieres que hagamos el pic-nic, querido? Lo dejo a tu criterio.



(De *The Happy Mag*, Londres)

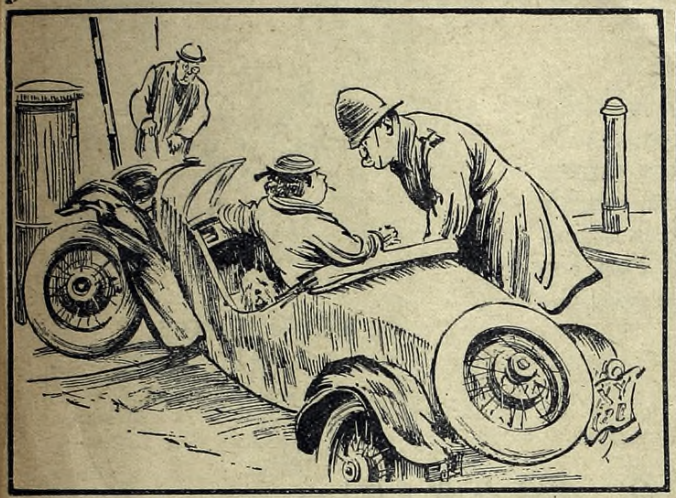
El. — ¡Caramba, María! No alcanzo a comprender tu capricho de obligarme a esperarte dos horas en este sembrado.
Ella. — Es que quise ayudar a papá. El pobre necesita un espantapájaros permanente en su campo.



(De *The Humorist*, Londres)

El gerente del banco. — Lo lamento, pero no puedo darle más dinero. Su cuenta está agotada.
La dama. — Entonces... ¿quiere hacerme el favor de salir y decirle eso al chófer que está esperándome?

y el de todas partes



(De *London Opinion*, Londres)

—¿Cuánto tiempo hace que maneja?
—Tres minutos. Desde que mi marido se cayó en una zanja.



(De *The Passing Show*, Londres)

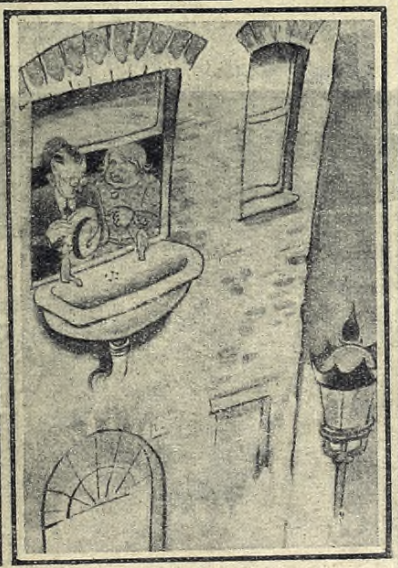
—¡Pobre! ¡Está enamorado!



(De *The Passing Show*, Londres)

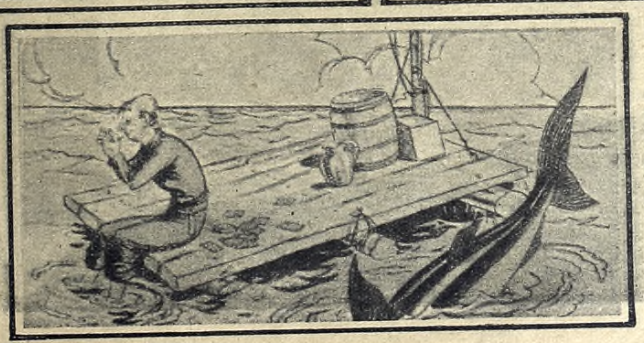
El marido. —¡Es inexplicable esto..., porque yo solamente le dije si quería que lo sacara a pasear!





(De *The Passing Show*, Londres)

—Deseamos un juego de platos igual al que compramos la semana pasada.



(De *The Passing Show*, Londres)

La dueña de la pensión.—Sí, ya sé que no es muy elegante, pero ahorra mucho espacio.

(De *The Passing Show*, Londres)

—Mira, Roque; yo sigo vuelto de espaldas mientras tú eliges una carta, la miras y la vuelves a poner, y verás luego cómo te la adivino.



COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

Había una vez un escritor que tomaba muy en serio su papel de humorista.

Y un sastre tan vanidoso de su profesión, que se pasaba el día cosiendo y dándose corte, cosiendo y dándose corte.

Y una modistilla que cuando no tenía qué hacer le cortaba trajes a las vecinas.

Y un actor tan malo pero obstinado en su trabajo, que no se contentaba con hacer papeles y hacía papelones.

Y un poeta cursi e infatuado que no comía para que pudiese decirse de él que era todo espíritu.

Y un actor fracasado que no llegó a tener resonancia más que por los dramas que le hacía la dueña de la casa de pensión.

Y un afilador que cuando tocaba el caramillo hacía salir al balcón a todas las chicas del barrio.

Y un peluquero que por nada del mundo quería establecerse en la calle Carlos Calvo.

Y un flautista tan ingenioso y comodón, que tocaba la flauta con un fuelle.

Y un conductor de colectivos que para sacarle más provecho al oficio puso un negocio de funeraria.

Y un abogado tan honrado y decente, que no quería que le hablasen de pleitos.

Y un vendedor de pájaros tan amigo de conservar su clientela, que cuando le pedían un buen canario y no lo tenía, ofrecía billetes de cien por pocos pesos.

Y un maestro de escuela que se consolaba del retraso en cobrar sus haberes dando lecciones de economía.

Y un asaltante tan viejo y práctico en su trabajo, que ya no sabía caminar sino a-saltos.

Y un estudiante tan aficionado a las carreras, que acabó teniendo cinco títulos universitarios.

Y un conferencista que nunca disertaba entre mujeres, para que no se le dijese que hablaba a tontas y a locas.

CANTARES INSIDIOSOS

Son las mujeres chismosas
como tarjetas postales,
que, sin saber lo que dicen,
dicen todo lo que saben.

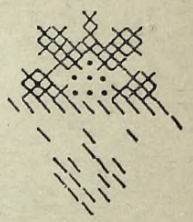
Pasa igual que con las muelas
con las obras de un cartel:
cuando empiezan a moverse
es que se van a caer.

Mira si será zoquete
el tío de Ceferina,
que, por nacer su sobrina
en Mesina el día siete,
dice que es "sietemesina".

LÓPEZ MONTENEGRO.

Labores femeninas

Este motivo se presta para adornar la lencería doméstica y las prendas infantiles. Se puede emplear cualquier combinación de colores. Damos aquí instrucciones para hacer una carpeta para bandeja, en que se combinan los colores amarillo, tango y blué. Ejecute el bordado en punto cruz, empleando tres hebras, y disponiendo los colores de acuerdo con el diagrama. Para terminar los bordes de la carpeta, aplique cinta bies de color que armonice.



⊠ F. 545. ⊡ F 443.
▨ F. 459.

DIAGRAMA DE COLORES

Bonito motivo en punto cruz

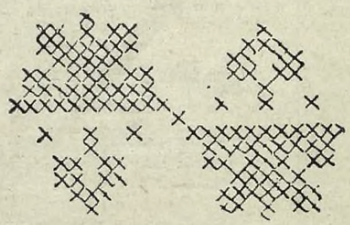


DIAGRAMA DEL DISEÑO

MATERIAL A EMPLEARSE:

Algodón Perlé "Ancla" o Mouliné "Ancla" (Stranded Cotton) en los siguientes colores:
F. 443 (Amarillo), una madeja.
F. 459 (Blué), una madeja.
F. 545 (Tango claro), una madeja.
Cinta bies "COATS".



CONTRACT - BRIDGE

(Continuación de la pág. 67)

Sra. Culbertson

♠ Q-X-X
♡ X-X-X
◇ A-X-X-X
♣ K-Q-X

Sr. Sims

♠ X-X
♡ K-Q-J-X-X-X
◇ J-10-X
♣ X-X

N / O E / S

Sra. Sims

♠ X-X-X
♡ 10-X
◇ X-X
♣ 10-9-X-X-X-X

Sr. Culbertson

♠ A-K-J-X-X
♡ A-X
◇ K-Q-X-X
♣ A-J

El remate:

Sud	Oeste	Norte	Este
1 P.	2 C. (1)	2 P. (2)	Paso
3 C. (3)	Paso	4 D. (4)	Paso
5 T. (5)	Paso	5 ST. (6)	Paso
6 P. (7)	Paso	Paso	Paso

(1) Mi sobredeclaración descompuso el remate de los Culbertson. Necesitaban espacio para una vuelta más de información.
(2) Norte indica a Sud que los triunfos están bien.
(3) Tentativa de slam enseñando el As de corazón.
(4) Aceptando la tentativa de slam enseñando el As de diamante.
(5) Pidiendo, me supongo, el Rey de trébol.
(6) Una excelente declaración de Norte. Garantiza el Rey de trébol, acepta la tentativa del pequeño o grand slam y enseña algunos valores secundarios.
(7) El señor Culbertson dijo después que aún no estaba seguro acerca de la Dama de trébol — una carta necesaria para descartar un corazón; — por consiguiente, sólo declaró el pequeño slam. Naturalmente, el grand slam se podría cumplir con una fineza en tréboles; pero el señor Culbertson no declara grand slams que dependan de finezas.

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 66

CINCO CORAZONES. — Sud ha hecho una declaración "forzosa de dos" correcta, pero que se basa más en la distribución que en las bazas honores. Una declaración de cinco tréboles podría inducir al compañero a declarar inmediatamente el Grand Slam. Por otra parte, una declaración de cuatro corazones o cuatro piques demostraría mucha cobardía. Con la declaración de cinco corazones, Sud no se compromete y deja el resto al criterio de Norte.

SE FUE EL HOMBRE...

(Continuación de la pág. 7)

obras compuestas, algunas célebres desde hace más de diez años en el repertorio de Europa y América.

— *¡Quinientas obras!* — repite él mismo con orgullo.

A su juicio, un compositor verdaderamente compositor no llega a serlo antes. No bastan un par de óperas para pertenecer a este linaje privilegiado. Es necesario haber compuesto sinfonías y danzas, y ballets y canciones. Haber acometido todos los géneros y orquestado todos los instrumentos con pareja aptitud. Una ópera puede escribirse en poco tiempo, por una apuesta, como le aconteció a él. Quisieron los brasileños poner a prueba su competencia, y en cuatro meses compuso los cuatro actos de "Isaht" en colaboración con Carlos Azevedo, que hizo el libreto. Fué un acontecimiento admirado y festejado hace quince años...

Ahora el músico en la plenitud de sus facultades se ríe de ese alarde. Pero se ufana de otros. Se ufana de haber preparado y dirigido en San Pablo un coro de unas doce mil voces, con cuatrocientos músicos de orquesta y banda.

— *Fué un grande acontecimiento civicoartístico* — me decía.

Y al año siguiente, como superintendente de educación musical y artística del Distrito Federal, reunía diez y ocho mil voces de las escuelas públicas, en un acto análogo.

— *He comprendido que la labor de educar musicalmente al pueblo debe empezar muy temprano, con la generación más nueva, desde los seis años, para que el fenómeno se opere sin violencia. No se trata de crear artistas ni teóricos de música, sino de cultivarles el gusto por ésta, enseñándoles a oír.*

Según él, lo primero y más importante que el niño debe adquirir es la "conciencia del ritmo". Luego se le inculcará la "conciencia del sonido", y en seguida la "conciencia del timbre". Y, finalmente, mediante ejercicios de entonación, en los cuales emitirán un solo sonido a través de todos los matices del "minuendo" y del "crescendo", la "conciencia dinámica".

La labor de Villa Lobos en la enseñanza musical de su país es casi tan considerable como su obra. El rango que ha adquirido en las esferas didácticas es tan eminente como su rango artístico. Por eso se fué con el proyecto de volver en noviembre con uno de sus coros. Se fué en avión, como conviene al hombre que después de haberse impregnado de la música de la selva, procura sorprender la diabólica trepidación de los motores, el crujir infernal de las máquinas.

— *Hay en ello una estupenda sinfonía que el músico debe captar si es verdaderamente un renovador de su arte. Ningún arte se renueva si no renueva la substancia de que se nutre...*

El compositor brasileño es, precisamente, un renovador y un iconoclasta. Por eso lo rodean en Buenos Aires los músicos jóvenes, ilusionados y entusiastas, que aguardan su regreso.

Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"



¿Por qué tener VELLOS, PECAS, PAÑOS Y ARRUGAS que tanto afean el cutis cuando pueden eliminarse con el

COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Las cremas y polvos Costafort preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre, del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:

VIAMONTE 1145 — Buenos Aires

U. T. 41 - Plaza 1964

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO DE LOS PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.



Automóvil Chrysler, chapa 43.001, propiedad del Dr. Alberto Chueco, con más de 100.000 kilómetros de recorrido, que ha usado exclusivamente LUBRICANTES Y P F desde que éstos aparecieron.

"En mi coche, ha dicho el Dr. Chueco, no se usará ningún otro lubricante." En la fotografía, el conocido volante y experto mecánico D. Antonio Gaudino, a cuyo cuidado se halla aquel automóvil.

LUBRICANTES

YPF

COMO LA NAFTA YPF, SON 100 o/o ARGENTINOS

YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES - PASEO COLON 922 - 33, Av. 6031 - Bs. AIRES

EL HUMORISMO EN LAS LETRAS

(Continuación de la pág. 73)

lenaria y eterna narración sea el trasunto más genial de la explicación de nuestro destino y nuestro origen. Mismo la iglesia católica permite entender el génesis como una visión simbólica, un sueño o una fábula, por medio de la que el Creador nos hace concebir cómo debe explicarse nuestra presencia — inexplicable de otra manera — en el mundo. La imprudente Eva, en cambio, pronuncia otras palabras en la graciosa parodia; Pilar de Lusarreta, con velada ironía, presenta así a Eva como la primera en hablar, la última en callarse, en un "affaire" que, sin embargo, ella, y nada más que ella, enredó para Adán.

La vasta cultura, el espíritu ático de la escritora y el reflexivo arte de la narración que posee Pilar de Lusarreta hacen recomendable la lectura de los cuentos citados.

Una escoba en su Intestino

Una escoba suave y desinfectante, es el papel que los fisiólogos asignan a la bilis. La bilis barre las impurezas del intestino y lo moviliza produciendo la evacuación normal.

Cuando escasea la bilis o los jugos intestinales EL INTESTINO SE DUERME Y SE INSTALA LA CONSTIPACION

La constipación debe desaparecer, con los mismos elementos: bilis y jugos intestinales. Esto es JUBOL: con 1 o 2 comprimidos proporciona al intestino lo que carece y lo normaliza.

JUBOL

1 o 2 comprimidos por día



Combata la

TOS

Antes que degenere en algo peor, tonifique sus bronquios y pulmones—y aumente la resistencia de su organismo, tomando

EMULSION de SCOTT

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas.
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2° piso.

Combate el reumatismo
ELIMINA LAS GRASAS
DEPURA EL ORGANISMO
YODOSALINA

Angélica Palma, la notable escritora peruana, viene a Buenos Aires

GRATISIMA impresión ha causado en los círculos sociales e intelectuales de Lima la cordial invitación hecha por el ministerio de Instrucción Pública de la República Argentina a la notable escritora Angélica Palma.

Ninguna tarea más grata que la de recordar y ensalzar valores de nuestra América. En este caso se trata de una mujer encantadora, de un real valor intelectual. Y para mejor, hija predilecta y amadísima de un peruano ilustre y su eficacísima continuadora. Por eso es grata y dulce la tarea.

En su cuarto de trabajo preside una expresiva cabeza de don Ricardo Palma, y flota en el ambiente recogimiento de templo. Innúmeros recuerdos acentúan la emoción.

Modesta y suave, de un trato exquisito, Angélica Palma cautiva y deleita.

Con tacto e intuición dignos del mayor encomio, sabe colocarse en situación que no desmerece ser la eficaz continuadora de su padre, el excelso cronista, maestro del bien decir. Esta sola circunstancia habla bien alto del talento de Angélica Palma. ¡Cuántos hijos de hombres célebres sólo saben estar a la sombra de sus progenitores y gozar de honores que no supieron merecer!...

Angélica Palma, con ternura e infinita adoración, ensalza la obra de su padre y la continúa, poniendo su propia individualidad y sus valimientos en tan meritoria como difícil tarea.

Obra de justicia es destacar cuánto se esfuerza la mujer de hoy por merecer sitio preferente entre los que dedican sus actividades a las nobles disciplinas del intelecto. En este sentido el Perú no es excepción. Hay un buen número que silenciosamente y sin premura elabora la miel de su espíritu para después ofrecerla generosamente. Y lo que es digno de mención y del más acabado elogio, es que no hay rivalidad entre los escritores hombres y sus compañeras. Bien es cierto que entre la mujer peruana no hay inquietudes ni aspiraciones políticas. Con muy buen criterio, sabe ocupar su lugar. Y enaltecen con su modestia su feminidad y valer.

Angélica Palma, ejemplo de laboriosidad, lleva publicado un gran número de trabajos de distinta índole, habiéndose especializado en la historia y la novela. Entre los más destacados se cuenta su obra publicada en Buenos Aires, que ella llama biografía novelada y que dedicó a enaltecer la memoria y la obra de su padre y cuyo nombre lleva. De igual género es "Fernán Caballero", la novelista novelable publicada en Madrid.

Entre sus novelas de más éxito figuran: "Vencida", "Por senda propia", "Coloniaje romántico", "Uno de tantos", "Al azar".

Para niños escribió una serie de relatos cortos, en los cuales la ternura de Angélica Palma desborda generosa, provocando emoción dulcísima. Este género de literatura, poco común entre nosotros y de muy difícil realización, tiene en Angélica Palma una maestra. ¡Cuán bueno sería que nos brindara una nueva serie, que sería acogida con gran entusiasmo!

Además, con motivo del cuarto centenario de la fundación de Lima, la Municipalidad auspició la publicación de una erudita conferencia que Angélica Palma ofreció en Madrid; conferencia que debió repetir en Lima en la prestigiosa Asociación Entre Nous. En ella comenta y estudia la vida y la obra de Pancho Fierro, el talentoso acuarelista limeño que, salvando alguna distancia, tiene puntos de contacto con Goya. Tanto es así, que muy a menudo se le llama el "Goya limeño". Esta obra contiene un buen número de ilustraciones de la típica obra del viejo maestro desaparecido, tan ático y fiel retratista de las costumbres limeñas de antaño.



Angélica Palma

También para la conmemoración del centenario de Ayacucho, en un concurso para obras de carácter histórico, su obra "Tiempos de la patria vieja", que su autora envió desde Madrid bajo seudónimo, mereció el primer premio.

Su labor periodística es también abundante. En los diarios y revistas de Lima ha publicado gran cantidad de trabajos, y "El Sol", de Madrid, la cuenta como colaboradora estable.

Labora rodeada de numerosos y sugerentes recuerdos de su padre, que parece inspirar a su devota continuadora. Espíritu gentil, inquieta y generosa, ha viajado varios años por Europa, y particularmente en España ha ofrendado — pródiga — su tesoro intelectual y espiritual, amén de su gran corazón.

Ya en el año 1923 disertó en el Ateneo de Madrid sobre "La tendencia nacionalista en la literatura peruana", dictando allí mismo una segunda conferencia que versó sobre "Acercamiento hispanoamericano", además de otras muchas que ofreció en Lima.

Oficialmente representó al Perú en los festejos de la Exposición de Sevilla, y es disputada su actuación en los más altos centros intelectuales y culturales de la madre patria. Así, en Barcelona, durante el Congreso de Historia que se celebró en 1929, da a conocer su trabajo sobre "El virrey Abascal", que es muy elogiosamente acogido.

También en Barcelona, en el salón de actos de la Diputación, dictó una bella conferencia: "Las mujeres del Perú", que debió repetir en otras instituciones.

En Madrid, destacadas personalidades la rodean y la agasajan, comprendiendo su valer. Así en el Liceum, en la Unión Iberoamericana y en el Museo de Arte Moderno su espíritu exquisito de mujer suramericana irradia las inquietudes y las bellezas de las tierras nuevas.

Por todo esto, la invitación del ministro de Instrucción Pública no puede alabarse bastante, y es de felicitarse por el espíritu americanista que anima a nuestros hombres de gobierno.

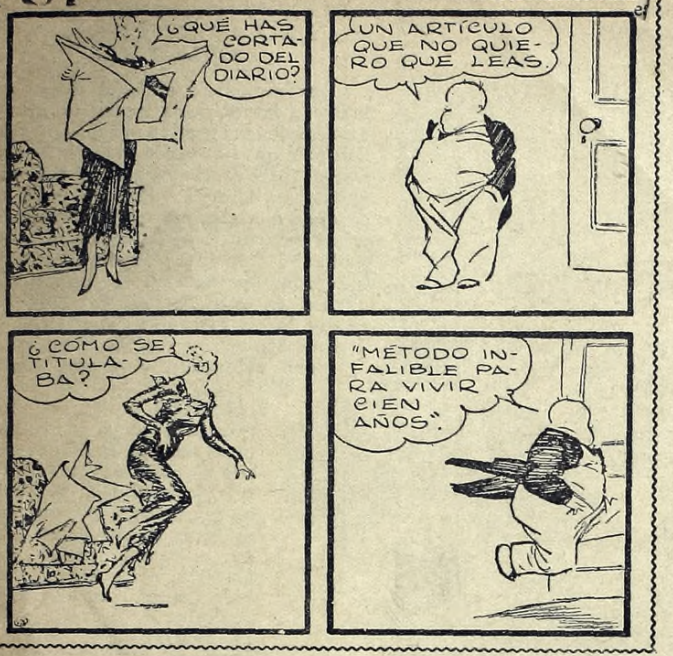
Angélica Palma podrá hacer mucho y bueno en la Argentina. Intercambiar ideas y sembrar afectos será la obra que desarrolle en Buenos Aires.

Claro está que en sus conferencias ha de honrar y recordar a su inolvidable padre y maestro, y seguramente las tradiciones que se refieren o tienen punto de contacto con la Argentina tendrán una comentarista digna de ellas.

La hija y continuadora de Ricardo Palma va a Buenos Aires con el corazón abierto. Seguramente encontrará allí todo el afecto y la comprensión que ella merece.

Amalia de Cabrera

POP



PROBLEMITA

(Continuación de la pág. 71)

cordará usted que cuando vino a pedirme la mano de Marta, me dijo, en primer término, que era todo un caballero. ¡To-do un ca-ba-lle-ro!

Ricardo. — En efecto; lo dije..., y lo soy.

Don Patricio. — Yo, claro está, le creí, y no tuve inconveniente en autorizar sus relaciones con mi hija. Pero usted no fué leal con nosotros.

Ricardo. — Señor Rodríguez...

Don Patricio. — No; no le voy a acusar a usted de ladrón ni de criminal...; pero sí voy a reprocharle el daño que quiso hacernos, que quiso hacer a Marta, sobre todo.

Ricardo. — ¿Dice usted que yo?...

Don Patricio. — Sí. Usted no puede casarse con Marta. Usted no puede casarse con ninguna mujer, porque está usted enfermo... muy enfermo. ¡Enfermo... de muchísima gravedad!

Ricardo. — *(Vivamente.)* ¡No!

Don Patricio. — Sí. Y usted perdone la franqueza. Yo quería saber esto de sus labios, y ya lo sé. Está usted enfermo. Padece usted de un mal que la ciencia no ha podido aún vencer; un mal que, fatalmente, puede arrastrarle a la tumba a breve plazo, y también a su mujer, que, en este caso, sería mi hija. Y yo, como padre, no puedo consentirlo. ¿No ha pensado usted en esto? Hable usted. ¿No se sintió nunca horrorizado del crimen que podía cometer, amparado en ese amor que la profesa?

Ricardo. — ¿Quién le ha dicho a usted que yo estoy enfermo?

Don Patricio. — Su mismo médico.

Ricardo. — ¡Es un canalla!

Don Patricio. — No; en ese caso el canalla soy yo, que he ido a sonsacarle la verdad con mentiras. Pero no lo soy, porque no he hecho más que defender a mi hija de un gran peligro. Por lo demás, nadie me abrió los ojos. Mi perspicacia me hizo ver la verdad, que tan bien oculta usted bajo ese semblante tan saludable. Al estrecharle la mano, muchas veces me he sorprendido de hallarla abrasando. "Este hombre tiene fiebre", me dije, y si bien en un principio supuse que ella podía obedecer a un malestar pasajero, luego, observando siempre el mismo fuego en su mano, comprendí que usted debía estar muy enfermo. Entonces mis cavilaciones se hicieron más profundas, y no cesaba de decirme: "¿Qué mal padecerá este muchacho?"; y hace pocos días, oyéndole toser, tuve un estremecimiento de pavor. Su tos seca, profunda, tétrica, me heló la sangre en las venas. Y tuve una intuición, adiviné su enfermedad. Pero no dije una palabra a nadie. Lo callé todo. Y aquí está mi delito, Ricardo; me consagré a espiarle, a seguirle, y ayer..., ayer le vi a usted salir de casa de su médico, el doctor Mibell. Mi primer deseo fué subir a saltos los escalones y consultar "su caso", pero tuve miedo. Tuve miedo a la verdad, Ricardo, y eso me contuvo. El resto de la tarde y toda la noche libré las más rudas batallas con mi conciencia, y esta mañana me levanté decidido a conversar con su médico. ¡Y supe la terrible verdad! Pero el doctor Mibell no ha faltado a sus deberes profesionales, sino que yo, más astuto que él, le hice soltar la lengua. Y ahora que usted sabe que lo sé todo, y que cuanto acabo de decirle es la pura verdad, necesito que me repita que es el caballero de que se mostró tan orgulloso al pedirme la mano de mi hija. Estas relaciones no pueden seguir adelante. Es necesario romperlas... ¿Está usted dispuesto a ello? *(Ricardo, agobiado, no responde.)* Comprendo su terrible dolor, Ricardo, pero es necesario que las cosas ocurran así. Ignorando yo su enfermedad podría usted casarse con Marta; sabiéndola, no. ¡Es imposible! ¡Imposible!

Ricardo. — Señor Rodríguez...

Don Patricio. — Sea usted hombre, Ricardo. ¿Que está usted muy enamorado de ella? ¡Qué le vamos a hacer! Esto antes me alegraba, pero ahora, no. ¿Cómo ha de alegrarme? Pero usted es hombre, y, además, caballero, y no ignorará que el caballe-

(Continúa en la pág. 85)

Ahora a Dormir

y por la mañana

Adiós Resfrío!



Sí, señora madre, en una noche podrá Ud., casi siempre, cortarle el resfrío a su niño, sin darle a tomar nada.

Basta con que, al acostarlo, le frote el cuello y el pecho con el agradable ungüento Vicks Vaporub de doble y poderosa acción. ALIVIA LA CONGESTION. Al instante de aplicarse, viene una grata sensación de calor confortante en el pecho, así que el ungüento comienza a "extraer" la tirantez y a deshacer la congestión.



DESPEJA LAS VIAS RESPIRATORIAS. Al mismo tiempo, los vapores medicinales que desprende el Vaporub, son inhalados, con cada aliento, directamente a las vías respiratorias inflamadas — donde el resfrío se aloja — descargándolas de la mucosidad que las obstruye y facilitando la respiración normal.

Mientras el pequeño duerme, esta doble acción continúa a través de la noche, y al amanecer, casi siempre, lo peor del resfrío ha cedido.

Se Frota **VICKS VAPORUB** *y Basta*

Cuando más hay que cuidarlos

EN los años comprendidos entre la niñez y la adolescencia, cuando se están fijando las bases de la estructura física y del equilibrio mental, la alimentación tiene más importancia que en cualquier otro período de la vida. Deficiencias o fallas en la alimentación del niño, pueden afectarle durante el resto de su existencia.

Cuide a su hijo. Ayúdelo a criarse sano y fuerte, salvando los peligros del desarrollo. Dele Toddy. Toddy es un delicioso alimento integral completo, que contiene, científicamente dosificados, todos los elementos necesarios para la buena nutrición del organismo.



LO QUE CONTIENE Y LO QUE HACE TODDY

Toddy contiene en proporción correcta las
PROTEINAS - que son indispensables para el desarrollo de los músculos y tejidos;
CARBOHIDRATOS - que generan energías;
HIERRO - que aumenta los glóbulos rojos de la sangre;
FOSFORO ORGANICO - que vigoriza el cerebro;
CALCIO - que contribuye a la formación de los huesos y de los dientes;
VITAMINAS - que estimulan el apetito y vigorizan el organismo.

Sería posible imitar el color y las apariencias de TODDY; pero la científica dosificacion y alta calidad de sus componentes nunca podrán igualarse. Por eso Toddy es único. Toddy no tiene, ni puede tener similares.

SOLAMENTE **4** CVS POR TAZA PERO VALE MUCHO MAS

TODDY

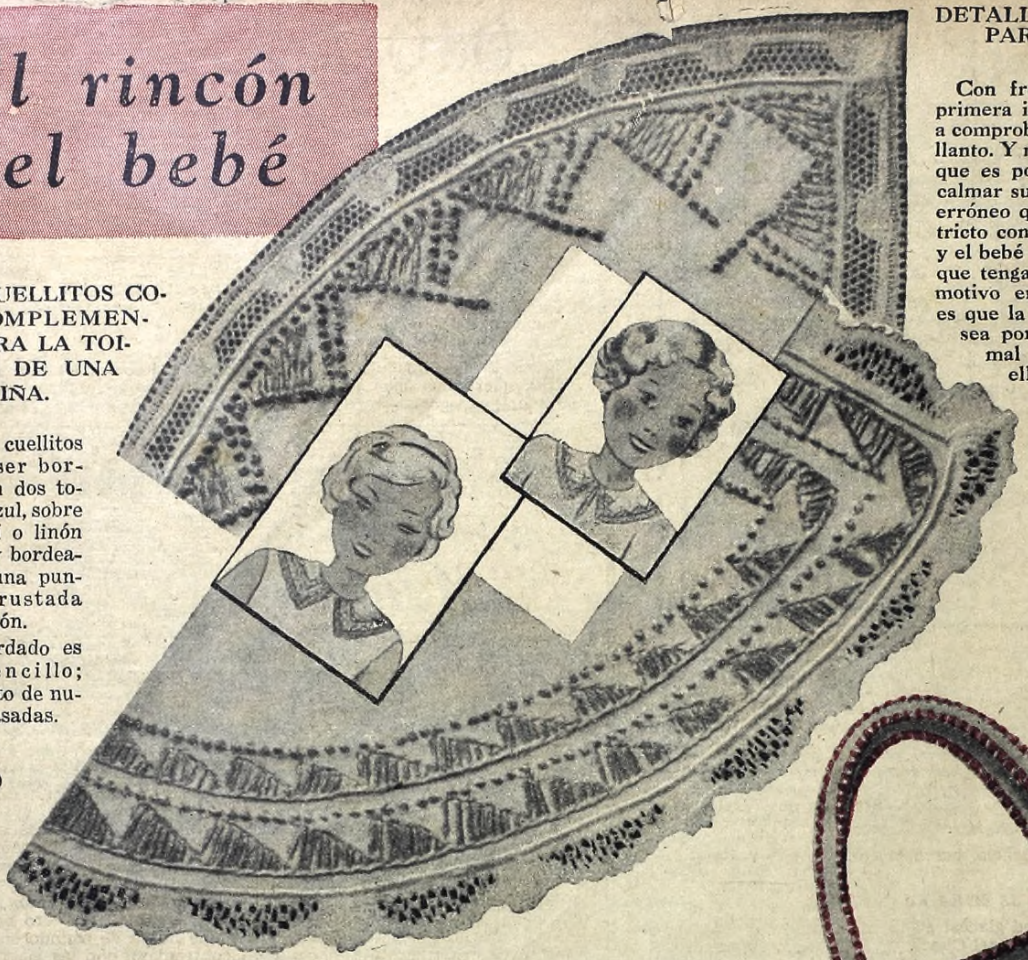
NUTRE
FORTALECE y VIGORIZA

El rincón del bebé

DOS CUELLITOS COMO COMPLEMENTO PARA LA TOILETTE DE UNA NIÑA.

Estos cuellitos pueden ser bordados en dos tonos de azul, sobre organdí o linón blanco, y bordeados de una puntilla incrustada con cordón.

El bordado es muy sencillo; compuesto de nudos y pasadas.



DETALLES DE IMPORTANCIA PARA LA SALUD DE LA CRIATURA

Con frecuencia el bebé llora, y de primera intención la madre no alcanza a comprobar el motivo provocador de tal llanto. Y muchas veces se inclina a creer que es porque tiene apetito. Deseando calmar su llanto, lo alimenta. Nada más erróneo que eso, pues si se lleva un estricto control de las horas de la comida y el bebé llora fuera de ellas, no es porque tenga apetito. Fuerza es buscar el motivo en otro detalle. Lo más fácil es que la criatura no se sienta cómoda, sea porque sus ropitas están sucias, mal colocadas, o porque hay en ellas algo que la molesta. Un doblez mal hecho, un alfiler que lo está pinchando, y otras muchas cosas por el estilo pueden ser la causa de tal incomodidad. Lo mejor en tales casos es tomarse la molestia de cambiarle la ropa, o, cuando menos, arreglársela. Suele suceder también que el llanto se deba a cualquier indisposición ligera, casi siempre sin mayor importancia. Empero, bueno es enterarse del motivo y comprobarlo. Cualquier dolorcito, por pequeño que sea, provoca su llanto, siempre próximo a salir.

Como se ve, son muchos los motivos que pueden hacerlo llorar.

CUANDO INTERVIENE EL BIBERON

Si por cualquier motivo resultase imposible a la madre alimentar con su leche al bebé, lo hará con biberón. Se le darán siete biberones, espaciados cada tres horas. Estos contendrán la mitad de leche y la otra mitad de agua azucarada. El segundo día cada biberón será de diez gramos, apregando cinco gramos más por día hasta el décimo día. A partir de entonces la progresión será menos rápida.

LA LECHE EN EL ORGANISMO INFANTIL

Por fuerza habremos de tener en cuenta que no todos los niños digieren de igual manera. Por ello la cantidad de leche que se les da variará según los casos. Cuando el peso del niño es estacionario se aumentarán diez gramos en cada comida. A los cinco meses, el niño tomará un litro de leche, cifra que no debe sobrepasarse. Si las comidas pareciesen demasiado abundantes o débiles, se comprobará pesando al niño inmediatamente antes e inmediatamente después de la comida para conocer la dosis exacta de leche que bebe



Bolsa para pañales.



Saco para niño de tres a cuatro años. Este chalequito es de fácil ejecución y muy bonito efecto. Se teje a punto jersey, y una vez terminado se pasa una cadena con lana angora blanca en el borde, las mangas y el cuello.



Perchitas que toda mamá puede forrar para el roperito de su nena.

CONSEJOS SOBRE EL SUEÑO INFANTIL

Los niños en estado de crecimiento necesitan más sueño que los adultos. Deberán ser acostados temprano, pues las primeras horas de la noche son las mejores para el sueño.

La habitación en que la criatura duerme debe ser bien ventilada.

LA PAJA EN EL OJO AJENO

NO es para desesperarse? Juzgad vosotros: Se molestó en venir a visitarnos el presidente Vargas, se movilizaron las escuadras brasileña y argentina, echamos el resto publicando un número extraordinario como otro no ha habido ni habrá. ¿Y todo para qué?

Para aumentar el conocimiento recíproco de los pueblos, diréis.

Pues, estáis y estamos frescos. Mirad los resultados.



He aquí el diario *O Estado de S. Paulo.* Terça-Feira del 11 de junio.

Invitan a escuchar a la Argentina por radio. Y mirad al bacán "holivutense" que han puesto para que nos represente.

Queremos creer que nuestro embajador en Río, doctor Cárcano, no será responsable de estas ideas de nuestros vecinos sobre la indumentaria nacional.

¿Cuántos presidentes tendrán que ir y venir, y cuántos números extraordinarios tendremos que publicar hasta que se le acorten las alas a ese "pavero" y se convierta en un chambergo criollo?

●

Y por casa, ¿cómo andamos? ¡Bien, gracias! Un señor Francisco Copelli y Marroni (argentino), que firma así para que no lo confundan con un Marroni cualquiera, dedica, en *La Mañana* de Corrientes, del 30 de mayo, una..., ¿cómo diremos?, una descomposición poética con estas palabras:

Al señor Presidente de la República del Brasil, Doctor Don Getulio D. Vargas, el EMBLEMA DE MI RITMO, hecho EN BUSCA DE LUZ donde se CONSTELA el alma de Dios...

FRANCISCO COPELLI Y MARRONI.
Argentino.

Pasaremos por alto una "marcha glorial" "lucernando la aurora", unas "campanas divosas", una "alondra de la noche" "que hará fulgir el cielo con timbrazos de oro". (¡Qué manera de llamar!) Pasaremos, también, lo que asegura el vate que tenemos nosotros:

Que nosotros, tenemos, hermanos, un ALCAZAR de ritmos, un CALIZ de pampas, UN MUNDO DE MIMOS.

Pero no podemos dejar en silencio, por más mimosos que seamos, nuestra protesta cuando dice:

que en el fondo del Plata, SE MIRA EL ORINOCO.

¡Señor Marroni, nos deja usted glacés! ¿Qué tiene que ver el Orinoco con el Brasil? ¡Apenas si se arregló lo del Chaco, y ya quiere usted que se trencen Brasil y Venezuela!

●

PERO si los bardos atropellan a la geografía, los automovilistas, por no ser menos, arremeten contra la astronomía, y dejan al pobre Sistema de Copérnico como si fuera un peatón descuidado. En la *Revista del Automóvil Club Argentino* el señor Piero Pietranera, en un artículo titulado "Velocidades", dice:

Se asegura que el Sol, en su movimiento alrededor de la tierra, alcanza una velocidad aproximada de 1.600 kilómetros por hora; y si se llegara a competir con él, se podría partir de Buenos Aires a mediodía para llegar, por ejemplo, a Africa también en el mismo mediodía y conservar durante todo el viaje siempre la misma hora, como si el tiempo se detuviera.

¿Quién es el que le ha asegurado a usted eso, don Piero? Porque, evidentemente, el que haya sido, le quiso tomar el pelo.

Que no es el Sol el que gira alrededor de la Tierra, sino a la inversa, es cosa que saben hasta los librepensadores de provincias, que atribuyen "el invento" a Galileo, a quien, como recompensa, le sacaron los ojos, y de puro cabeza dura dijo lo de "E pur si muove...", etc., etc.

Pero, aunque ignoráramos eso, aceptando que el Sol girara alrededor de la Tierra, como un gallo cortejando a la gallina, no lo haría a esos despreciables 1.600 kilómetros por hora, sino a razón de 39.270.000 kilómetros por hora (si consideramos la distancia media entre Sol y Tierra de 150 millones de kilómetros, y la supuesta órbita solar formada por una circunferencia).

Y no es esto todo, señor Pietranera. Para salir de Buenos Aires al mediodía y llegar el mismo mediodía a Africa, no es suficiente viajar a la misma velocidad del tiempo. Es imprescindible ir más ligero aún, porque el mediodía se produce en Africa antes que en Buenos Aires...

●

TENEMOS especial debilidad por la lectura de las crónicas sociales. ¡Esas "Notas Rosas" o celestes, esas "Siluetas deliciosas"... y, además, cómo aprendemos allí de galicismos! ¡Es algo epatante!

Pero ahora los cronistas sociales no se limitan a hablar mal francés en peor castellano. Ahora extienden su campo de acción a la filosofía, y practican el pesimismo trascendental, claro está que sin abandonar la galiparla.

Por eso, alguien que firma Pirro, publica en *La Razón* algo que se titula castizamente así:

POTINS

y que empieza:

"Sí, querida, somos esquimales, al fin de cuentas. hoy, como nunca, se rinde tributo de ADMIRACION Y TO AL GENIO. ¡Oh, la fama! Palabra hueca...

Después de una serie de negras consideraciones, capaces de descon no solamente al doctor Pangloss, sino al propio ministro de Hacienda mina con estas palabras:

Y siguiendo el ejemplo, Chevalier, en su tierra, tapa a Bergson, esfu a Blériot. ¿QUE SON LOS AEROPLANOS DE BERGSON ANTE EL RA CHO DE MAURICE? ¿QUE SIGNIFICA LA PSICOLOGIA DE BLERI ANTE UN BESO DEL CINEMATOGRAFICO? ¡Ah, querida, qué horrible cambio de categorías, qué hundimiento!..."

PIRRO.

¡Perro Pirro! ¡Piro Perro! ¡Perro Porro! (¡Nos hemos hecho un lío!) ¡Pero, Pirro!, queríamos decir. Es el suyo un pesimismo al alcance de todos. El cambio de categorías corre por su cuenta. "¿Qué son los aeroplanos de Bergson ante el rancho de Mauricio?" A primera vista, eso parece un cuadro de la Pampa modernizada. "¿Y qué significa la psicología de Blériot ante un beso del cinematográfico?" Pues, significa muy poco o nada, desde luego. Pero no hay que encarar así las cosas. Las actividades aeronáuticas de Bergson se olvidarán casi tan pronto como los escarceos psicológicos de Blériot, porque a nadie le interesan los "hobby" de los grandes hombres. Pero la filosofía de Bergson y la calaverada de Blériot, que, montado en poco más que un palo de escoba, se cruzó el canal de la Mancha sin pido y sin casa, no se olvidarán tan fácilmente como la sonrisa de optimismo dentífrico de Chevalier.

●

Y como nos pirramos por Pirro, opinamos que todos los periodistas debieran hacer, una vez por lo menos, crónicas sociales. Se enterarían así de algunos "potins" y evitarían ciertas introducciones de los remos posteriores.

Ved lo que dice el cronista cinematográfico de *La Unión* de Lomas de Zamora:

"La sinfonía inconclusa", historia de la romántica pasión por GEORGE SAND que inspiró a FRANZ SCHUBERT sus más brillantes páginas musicales...

Nuestros lectores menos perspicaces advertirán en seguida que el cronista de cine de *La Unión* no es, precisamente, nuestra simpática Zulema Ramos Pacheco, porque ésta conoce al dedillo todos los enredos amorosos y jamás confundiría a Franz Schubert con su colega Chopin.

No pretendemos que el cronista cinematográfico de *La Unión* esté tan al tanto de estos chismecillos como nuestra colaboradora. Pero nos permitiremos darle un pequeño consejo: ¿Por qué no va de cuando en cuando al cine, para evitar que sus macanas se contradigan con las macanas de las películas?

●

ROBERTO Arlt está publicando en nuestro colega *El Mundo* una serie de interesantes crónicas de sus andanzas por la tierra de María Santísima. El 15 de junio, ocupándose del Arenal de Sevilla, escribe:

La tasca más famosa es la de los CARACOLES, con los muros enrejados de alambre, tras de los cuales retrepan lentamente los CRUSTACEOS...

¡Caracoles! ¿Crustáceos los caracoles? Pero ¿de qué clase, hay que precisar: entomostracos, malacostracos o cinipedos?

Pero no hagáis caso; esas son calumnias periodísticas, falsos rumores que hacen correr los propios interesados para que no se los coman. Pero los caracoles son y seguirán siendo moluscos. Y ya lo dijo el Viejo Vizcacha:

"El que nace gasterópodo
es al ñudo que retrepe."

●

EL semanario *El Puerto*, que se publica en Ingeniero White (Bahía Blanca), en su número del 8 de junio se dirige al intendente, protestando contra las infracciones del tráfico, terminando con estas palabras:

En consecuencia, nos permitimos confiar en su reconocida atención y diligencia, a fin de que dé traslado de la presente a la INSPECCION GENERAL, para que se tomen LAS MEDIDAS DEL SACO.

Nos parece excelente la idea. ¡Y que se tomen con exactitud las medidas del saco, para acabar de una vez por todas con la política de manga ancha!

●

SEMANALMENTE

se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.*

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Richard, the Lion-Hearted (Capital), *Aída G.* (São Paulo) y *Vampiresa* (Lanús, F. C. S.).

EL *Purrete* del 6 de junio trae una innovación que puede interesar al público femenino. En el capítulo titulado "Exploraciones", de la novela "El gran viaje", dice así:

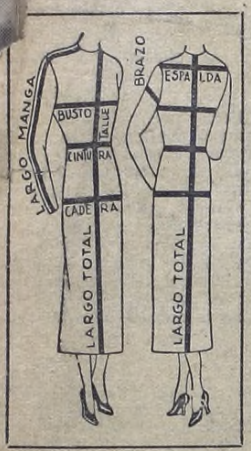
Habían transcurrido MAS DE TREINTA DIAS JUSTOS desde que los pasajeros del "Argentina" habían llegado al planeta rojo.

Ya saben las integrantes del simpático gremio de solteronas. Cuando algún indiscreto les pregunte la edad, contesten:

—Tengo más de veinte años justos..., justitos, justitos.

El ...va de El Hogar

...S FIGURINES CON MOLDES



Ver página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12 a 14

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 (antes Montevideo 260) — **Buenos Aires**
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS
(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante .....

Calle .... N°.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 583 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.

TANDIL, CIUDAD Y PAISAJE...

(Continuación de la pág. 65)

rección de un cuerpo de profesores competentes en la materia.

Muchos son los clubs que cumplen misión deportiva y social, dando a la población una pequeña escuela de deportistas. Es por eso que pienso que así como estas instituciones viven y son concurridas, no hay razón para que la faz intelectual no evidencie la inquietud de los espíritus. Será que los hombres lo olvidan un poco, preocupados por el pan nuestro de cada día, y confían en el espíritu de estas mujeres sensibles, donde se encuentra la semilla para las buenas cosas. Es necesario que ellas se sientan más seguras de sí, conviertan su actitud vacilante y en guardia, en resuelta personalidad; vayan hacia adelante sin temor de ser primeras, marchen seguras sin detenerse a mirar quiénes la siguen o quiénes las preceden, y confíen en que llevan dentro de sí lo necesario para triunfar en la sociedad como en la vida.

No quiero cerrar esta pequeña nota sin recordar a esa Comisión de Turismo que ha conseguido con su eficacia de publicidad atraer veraneantes desconocidos, que el sentido verdadero de la misión que ejercen no se limita a estimular al viajero; es preciso que a ese viajero se le ofrezcan panoramas, caminos, recreos, diversiones y belleza; sobre todo la belleza de ese paisaje que se hará cada día más discutible, si la misma mano que debiera conservarlo lesiona sus entrañas y las prepara para la ruina.

CLUB H. DE TANDIL

(Continuación de la pág 66)

sobresaliente. Representaron a la institución en esa oportunidad, los señores Adolfo Naveyra y Raúl Silberman.

La entidad posee, además de su edificio social, el amplio y moderno hipódromo donde actualmente y de acuerdo con las leyes provinciales, se realizan periódicamente reuniones hípicas en las cuales se da cita la sociedad de Tandil.

La nueva Comisión Directiva, que acaba de constituirse, ha esbozado su programa de acción para el corriente año, el cual se concreta así:

Para dar mayor impulso a la parte social y deportiva se realizarán periódicamente tertulias danzantes, actos culturales, creándose una biblioteca, una sala de esgrima y dotando al club de nuevos motivos de esparcimiento.

En la faz deportiva se tratará de construir una pileta de natación, cancha de polo, y se irán aunando esfuerzos para hacer paulatinamente en el hipódromo, sin descuidar la parte hípica, un gran campo de deportes.

La nueva Comisión Directiva, esa comisión que tiene en este momento fija en ella la mirada de todos, está compuesta así:

Presidente, Pedro A. Maíz; vicepresidente 1°, Juan Elissondo; vicepresidente 2°, Ricardo Suárez García; secretario, Luis F. Morando; prosecretario, Manuel S. Otero; tesorero, Isidoro Elissondo; protesorero, José Iturralde; vocales, Manuel Cordeu, Miguel López Matta, Zacarías Cabrera, Bernardo Elissondo, Ernesto Martínez Goya.

REFLEXIONES...

(Continuación de la pág. 21)

y se ven motejados públicamente de bufones.

* * Casi siempre eclipsados por los autores graves, es raro que en vida los humoristas sean apreciados en su verdadero mérito. ¿Quién habría creído, en el siglo XVII, que de los autores de entonces los más leídos tres siglos después serían Molière, La Rochefoucauld, La Fontaine, La Bruyère? ¿Y quién creería ahora que dentro de dos siglos, de los autores contemporáneos los más leídos serán quizá: Jules Vallés, Alphonse Daudet, Alfred Capus, Jules Renard y Alphonse Allais?

* * No olvidemos nunca que si la risa es propia del hombre, la gravedad es propia de las bestias.

* * Hay una experiencia de lo cómico que sólo se adquiere con los años. Los recién nacidos sonríen a los ángeles; los niños se divierten con cualquier cosa; los jóvenes también. Sólo la madurez nos enseña a distinguir las bromas viejas de las nuevas y el ingenio auténtico del postizo.

* * Los atenienses compartían, sin duda, esta opinión, porque entre ellos no se podía abordar el género cómico antes de haber cumplido los cuarenta años.

* * A estar a lo que dicen algunos críticos, los humoristas no tienen ideas. Admitámoslo. Pero poseen, en cambio, una facultad que los críticos no han tenido ni tendrán jamás: esa forma de la intuición que se llama fantasía.

EL ESTATISMO...

(Continuación de la pág. 35)

todas con la misma luz, lo que, naturalmente, hace perder valor al conjunto. Claro que si se compara esta exposición de la señorita Dufour con sus cuadros de hace unos años, hay que reconocer en ella a una empeñosa trabajadora; pero quedan todavía resabios de rudeza en el dibujo, de acidez en los colores — "Sol y nubes", "Cerros de Maimará" — que es preciso vencer a toda costa y a cualquier precio.

Del conjunto destacan como más felices aciertos "Calle de Humahuaca" y "Callecitas de Tilcara".

También pequeñas notas e impresiones, éstas de viaje por España y Portugal, integran el conjunto de Carmen Souza Brazuna.

Realizados a la acuarela, al lápiz y a tinta, y algunos de ellos en acuarela y tinta, son un tanto triviales, pero bastante gratos.

Revelan de pronto deficiencias d dibujo, pero puede achacarse ello l la premura de la ejecución; y com algunos—no todos—tienen animación esto es lo bastante para valorizar e conjunto sin salirse de los límites d lo que es: nota suelta, apunte ligero de viaje, impresión volandera.

"Rúa barroca", "Tejas y chimeneas", "Chimeneas", "Puente de comando", son de las más espontáneas. En otras, por el contrario, como "Sembradío en las sierras", hay algo forzado, trazado por voluntad de realización, que matan el valor de estos apuntes que deben ser hechos con poca pintura, poco dibujo y mucha espontaneidad.

En cuanto a la señora de Aráoz Alfaro, su exposición de treinta y tantas puntas secas, resulta realmente monótona; su ejecución no siempre es feliz, y a veces resulta harto simplista; sus modelos y la expresión de éstos abrumadoramente repetida. Con todo, una elegancia innata da gracia a ciertas figuras y un dramatismo poco sobrio las torna bastante sugestivas.